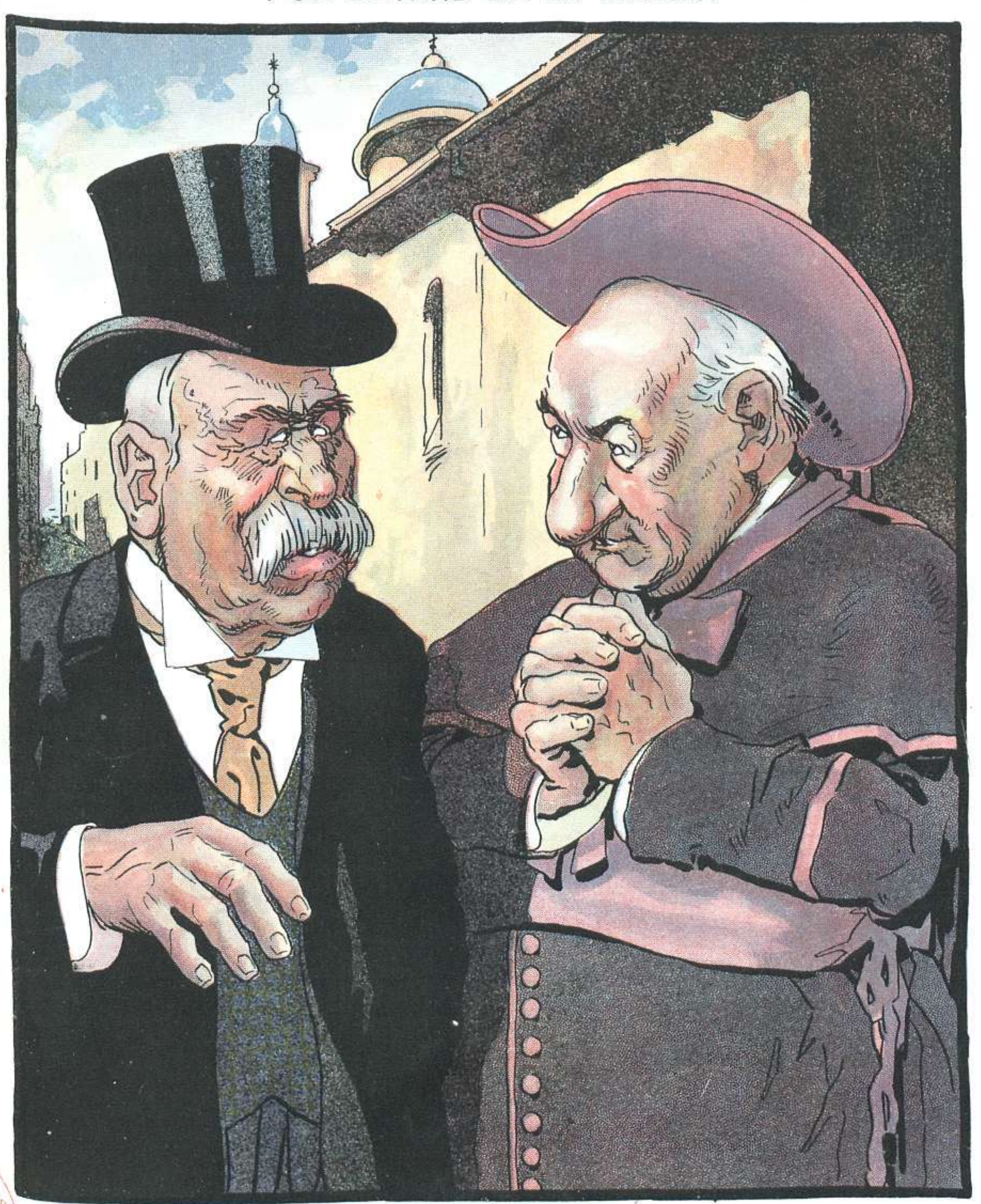
CARAS Y CARETAS

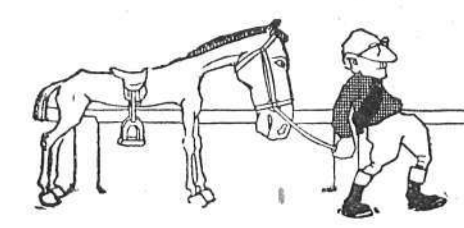
AÑO XI BUENOS AIRES, 7 DE MARZO DE 1908 N.° 492

POR DETRÁS DE LA IGLESIA



—No hemos conseguido nada; pero me queda la satisfacción, doctor, de ver que los partidos opositores respetan la cuaresma con su abstinencia.

—También, monseñor, la lista presidencial es de cuaresma, porque no es ni carne ni pescado.



SPORT

A la ganadora de la carrera de potrancas del domingo pasado, que tan fácilmente se impuso sobre sus rivales, le corresponde ratificar mañana su primera performance al disputar el clásico «Carlos Casares». Deberá medirse con una potranca ganadora ya de un clásico, y otras ya fogueadas en varios encuentros en Mar del Plata, como Irlandesa y Braña. Creemos, sin embargo, que las más temibles enemigas de Polilla se encuentran en el grupo de vencidas del domingo pasado, entre las cuales hay alguna como Clavelina y Caricia que no produjeron carrera el otro día y que mañana, en su segunda presentación, bien podrían ocupar el puesto que por sus trabajos privados se les puede augurar. Entretanto, deduciendo de los hechos consumados, debemos pronosticar el triunfo de Polilla, pero sin mayor entusiasmo.

Polilla, ganadora del premio «La Perichole»



Contacto, ganador del premio «Plewna»

En la de potrillos vuelve á presentarse Azopardo, que tan buen debut hizo el domingo y que se impone como el candidato de la carrera. Vemos en Marrano, que no se presentó en la reunión pasada, el más serio rival entre los que todavía no se han medido con el pupilo del stud Mahoma.

En la primera carrera se han refugiado unos cuantos productos de tres años que todavía no han alcanzado ninguna victoria. Entre los inscriptos que han corrido últimamente, los que mejor se han conducido han sido Curiosa y Agalla, pero como tampoco son gran cosa, preferiremos á uno que reaparece: Nipón.

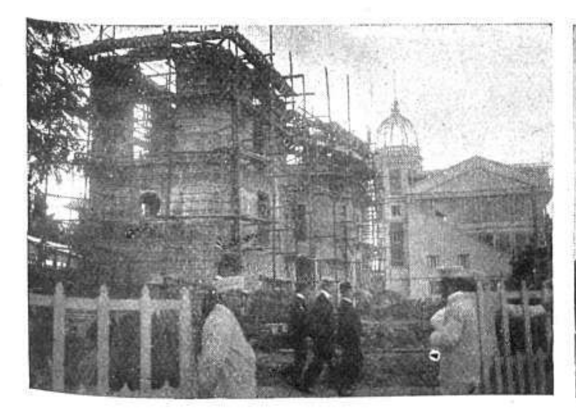


Arazati, ganador del clásico «Clausura»

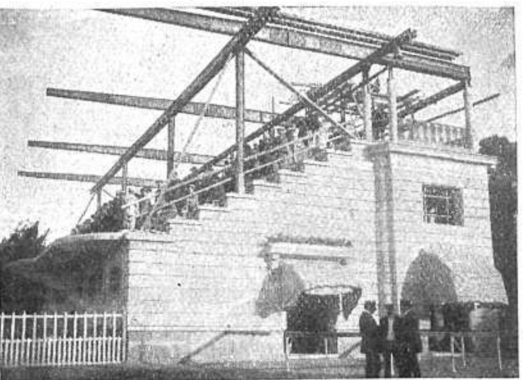
Ni como cantidad ni como calidad, descuellan los tres handicaps que completan el programa. El denominado «Mosca Muerta» sólo ha reunido tres competidores, pero puede ser el que ofrezca el final más reñido de la tarde.

Son nuestros favoritos:

1.ª	carrera	Nipón
2.ª	»	Azopardo
3.ª	»	Codihué
4.ª	»	Serenata
5.ª	»	Polilla
6.ª	»	Lavalleja
7.ª	»	Arsénico

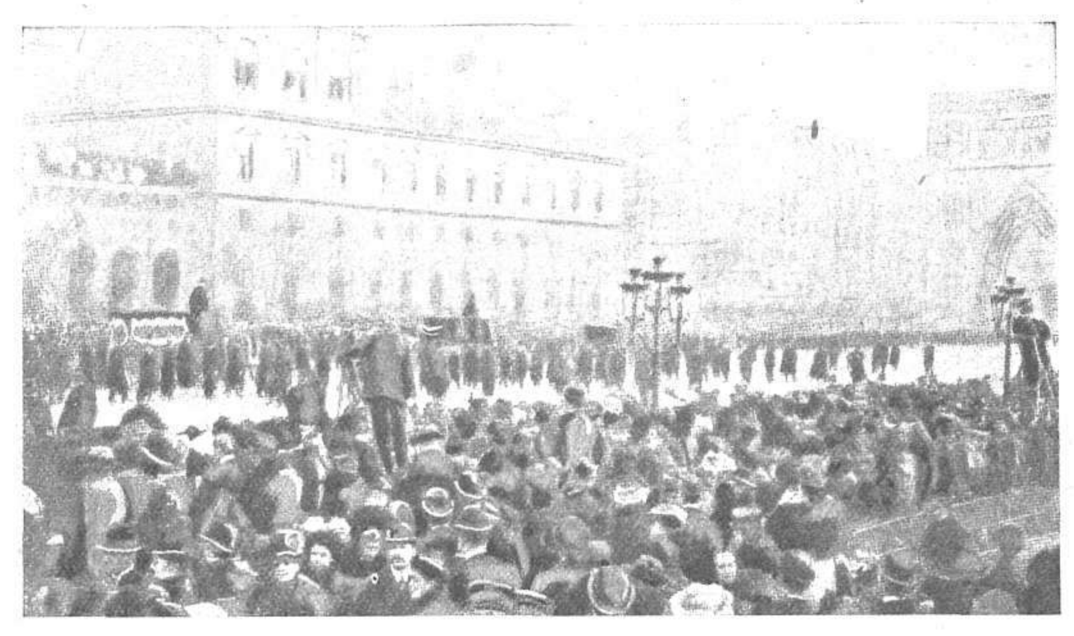


La futura tribuna de los socios



La de los compositores y jockeys

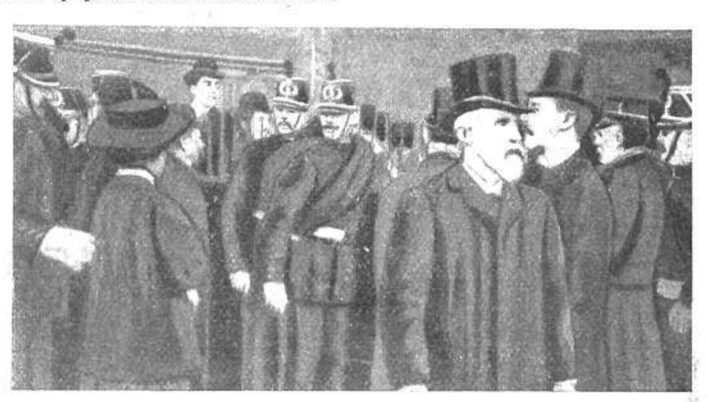
De Francia.—Las exequías del cardenal Richard



El cortejo pasando frente al Hôtel Dieu

Los funerales del cardenal Richard, el arzobispo de París, recientemente fallecido, tuvieron un carácter esencialmente religioso y de una imponente sencillez. Como, á causa de la ley de separación, el gobierno se abstuvo de tomar parte en el acto, faltó toda pompa oficial; pero asistió á él un cortejo numerosísimo de prelados, de sacerdotes de la diócesis, delegaciones, notabilidades del mundo católico y toda una legión de fieles deseosos de rendir los últimos homenajes al eminente purpurado.

Sobre el féretro se veían el sombrero y la capa, insignias de la dignidad cardenalicia, pero ni una flor ni una corona, respetándose así la expresa voluntad del difunto. En medio de una inmensa multitud, el fúnebre convoy llegó á la iglesia de Nuestra Señora, ante el que marchaba el nuevo arzobispo, monseñor Amette, y al que



El prefecto de policía, M. Lepin, dirigiendo el servicio de vigilancia



Llegada del convoy fúnebre á la plaza de Nôtre-Dame

seguían las personas de la familia que presidían el duelo.

Terminada la ceremonia religiosa, á la que asistieron los miembros del cuerpo diplomático, del parlamento y de la academia francesa, como también el prefecto del Sena, el de policía, el gran canciller de la Legión de Honor y gran número de funcionarios; presentes á título privado, se dió permiso á la muchedumbre para desfilar por delante del catafalco.



El acompañamiento


A LA CIUDAD DE MEXICO
OLLIVIER Y ALBERT
FLORIDA Y CUYO
BUENOS AIRES

De Marruecos.—Las operaciones del ejército francés



El general D'Amade y su estado mayor, atravesando el río Neffifigh



La columna del general D'Amade en el puente de Fidalah

He aquí extractadas de los diarios y revistas últimamente recibidas las noticias que sirven á aclarar las fotografías que reproducimos de otras tomadas en el teatro mismo de los acontecimientos.

Un telegrama oficial del general D'Amade daba á conocer que la columna de tiradores, mandada por el coronel Boutegourd ha sostenido cerca de Darkserbatt un brillante combate al sur de Ber Rechid. La columna fué atacada á las dos de la madrugada y envuelta por una masa considerable de infantes y jinetes, todos de las kabilas de la Chauía.

La acción fué viva y empeñada, retirándose el enemigo á mediodía después de sufri grandes pérdidas. La columna aguardó tres horas por si volvía á presentarse y luego re-



El pasaje del río por los tiradores

De Marruecos.—Las operaciones del ejército frances



Operaciones de las tropas francesas contra los zionías y los medraka

tiróse á Ber Rechid, estableciendo contacto con la columna de socorro del coronel Brulad. El gum marroquí, de reciente creación, peleó bravamente.



El transporte del globo militar

Las pérdidas de los franceses fueron éstas:

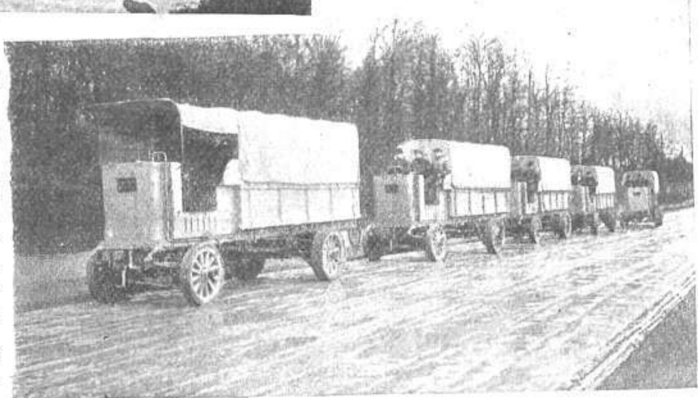
Ricaud, teniente, 3.º cazadores, muerto; Rollin, capitán y Yorgemol, teniente, heridos graves; teniente coronel Dassard y teniente Loyre, leves; cuatro legionarios y un tirador, muertos; 25 legionarios, siete cazadores, tres zuavos, 27 tiradores y dos artilleros, heridos; 25 caballos y mulos, muertos. Otros tantos heridos.

El almirante Philibert confirmó este despacho de D'Amade. Añadía que el sultán, en Rabat, ha recibido muchas peticiones de voluntarios para alistarse en las columnas que el Maghzen organiza para ir sobre Fez y Mequínez.

Según el corresponsal del «Petit Parisien», últimamente se dirigieron Ab-del-Aziz y Muley Hafid en términos diferentes pero casi al mismo tiempo, al ministro alemán en Tánger lamentándose de las expediciones militares que se están llevando á cabo en el interior de Marruecos. El ministerio de negocios extranjeros alemán dió cuenta á Francia de ambas quejas.

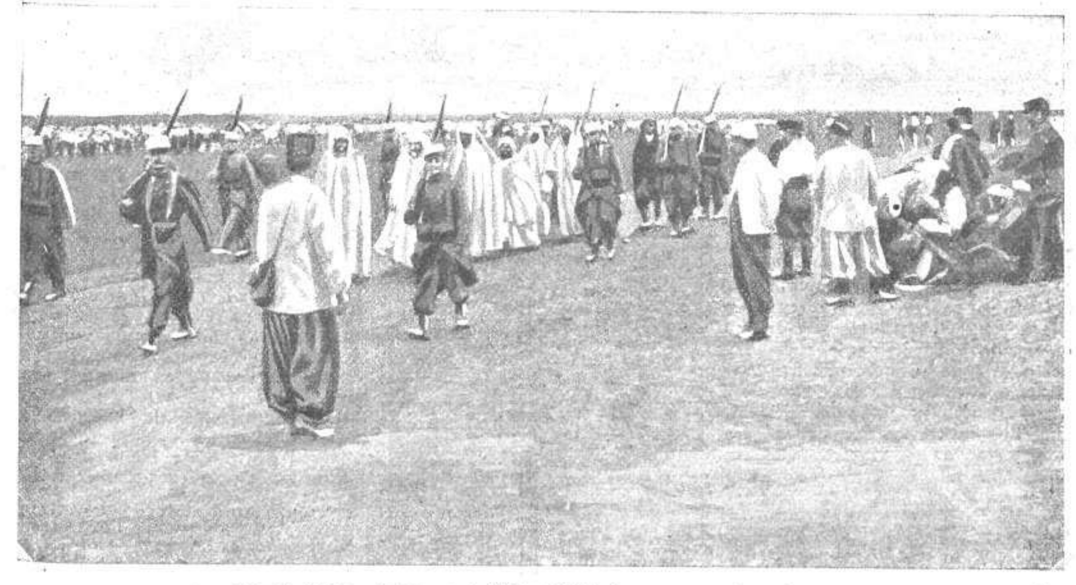
Parece que las kabilas de Zemour y de Kherman han escrito al Hafid negándose á reconocerle y proclamarle.

En cambio han ofrecido á Abd-el-Aziz importantes contingentes para las mehallas que pueda en-



Los carros-automóviles que prestarán servicio en la campaña

De Marruecos.—Las operaciones del ejército francés



Llegada de los prisioneros de Muley Hafid al campamento francés

viar contra Fez.

También algunas kabilas de la región de Fez han renovado su juramento de fidelidad á Abd-el-Aziz, comprometiéndose á atacar á Fez así que se les ordene.

El ministro El Guebbas recibió una carta del Kitani diciéndole que perecerá toda su familia si no reconoce á Hafid y le proclama en Tánger. El ministro de Aziz no se dignó contestar á dicha carta.

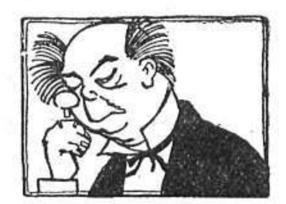


El general D'Amade recibiendo la capitulación de Ber Rechid

Entretanto las fuerzas del general D'Amade se preparan á seguir reciamente las operaciones contra las kabilas enemigas y para ello el gobierno francés los ha provisto de elementos necesarios para una larga campaña. La novedad en estas operaciones la constituirán los medios de transporte de los pertrechos que serán los carros automóviles que nuestro grabado reproduce.

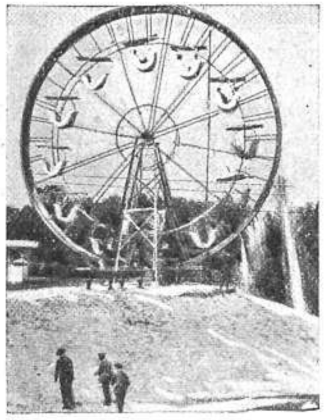


Entierro de los soldados franceses muertos en Settat



CURIOSIDADES

Nuestra primera fotografía es la de una gran rueda que funciona en un «recreo» de cierta playa norteamericana. La pone en movimiento el agua y se dice que es única en el mundo. El agua es impelida hasta lo alto por un tubo y entra en una serie de canjilones que cubren el circulo exterior de la rueda. El peso del agua en los canjilones hace girar la rueda y éstos se vacian al paso y en la medida que la rueda gira. Los cochecitos que sirven para transportar á los viajeros van cubiertos de tela impermeable para el



caso de una fuga ó de las posibles salpicaduras.

Se dice que la caída del agua de los cubos es del más curioso efecto.

— En las calles estrechas del centro comercial de Londres, denominado «The City», pueden verse unos postes ó pilares cada uno con su candado correspondiente, en la forma que se ve en nuestro grabado.

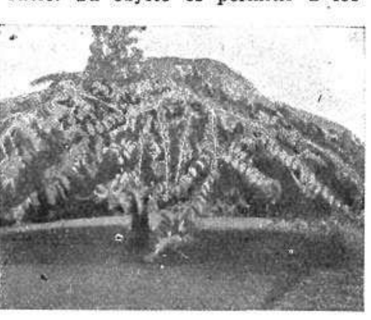
Están provistos de bisagras y, abriendo el candado el poste puede también abrirse de plano sobre el suelo. Su objeto es permitir á los



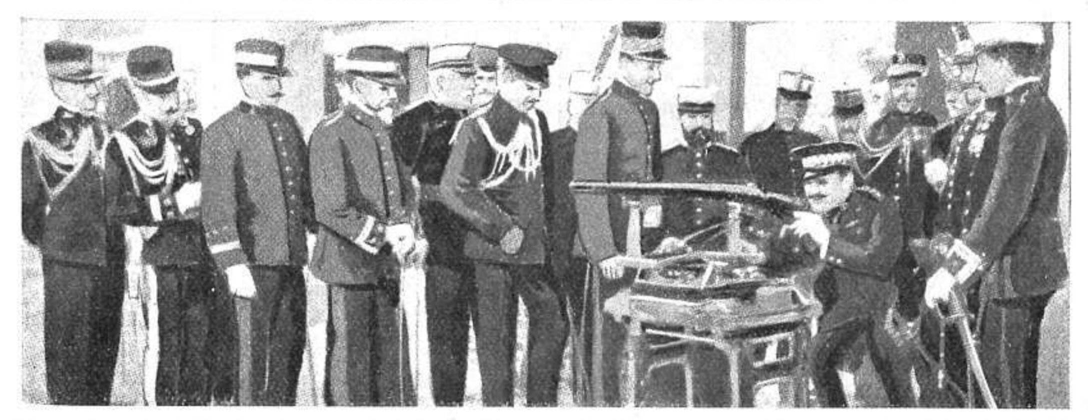
bomberos circular libremente por las calles en caso de incendio.

— Hace algunos años fué plantado un olmo con las raices al aire para ver en qué paraba el experimento.

El resultado está patente en uno de nuestros grabados y el árbol es hoy un soberbio ejemplar de su especie.



De España.—Los reyes en Sevilla



El rey, el conde de Serallo, los generales Delgado Zulueta y del Río y sus acompañantes, en la pirotecnia de Sevilla, viendo tirar al blanco al príncipe de Connaught

El día 30 del pasado, por la mañana, Alfonso XIII salió á pie por las calles de Sevilla, acompañado de varios palatinos. Después de visitar la «Casa de las Dueñas», al salir el rey esperaba en la calle inmenso gentío. Entonces ocurrió un incidente que divirtió mucho al rey, y fué que un guardia, harto celoso, se empeñaba en abrir paso al monarca á todo trance entre la multitud, y por ofuscación ó desconocimiento de la fisonomía de don Alfonso, el guardia hubo de empujar con alguna



Visitando la fundición de cañones de Sevilla

De España.—Los reyes en Sevilla. El centenario de Bailén

violencia al rey. Calcúlese su desconcierto cuando se apercibió de su error por los golpes y empujones que en señal de advertencia le dieron las personas que cerca de él estaban. Un reporter fotógrafo, que momentos antes que el rey fué también víctima del ardimiento del guardia, tuvo sin embargo sere-



Llegada de la reina y el príncipe heredero á la iglesia de la Macarena

ñones. En la pirotecnia visitó el rey las secciones de construcción de espoletas y de embutición de vainas y balas metálicas; y en el edificio llamado Las Carolinas, las de carga de cartuchos y cápsulas y los almacenes. En el probadero de cartuchos se hicieron ante el rey experimentos de re-



Don Alfonso en las calles de Sevilla.—Momento en que un guardia municipal, desconociendo la persona del rey, se dirige á éste invitándole á que deje franco el paso

nidad para recoger la impresión fotográfica de esta página, que da idea del incidente.

También visitó don Alfonso XIII en Sevilla, los talleres de pirotecnia y la fundición de cañones. sistencia y precisión. En la fundición de cañones examinó los planos de las nuevas naves de ensanche del establecimiento y la nueva maquinaria que se está instalando.



Madrid.—Comisión del pueblo de Bailén, en la que figuran los señores Canalejas y Moret, que gestiona la celebración de fiestas en dicho pueblo, para conmemorar el centenario de la célebre batalla

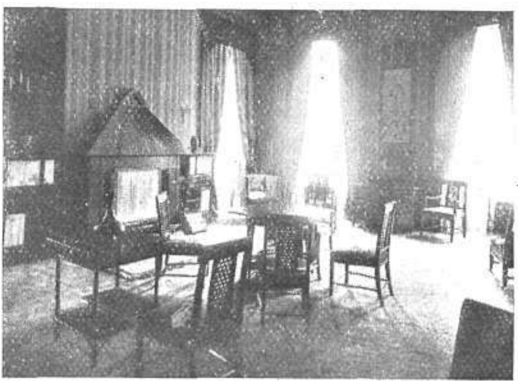


Reunión de los diputados y senadores solidarios, en el congreso presidido por Salmerón

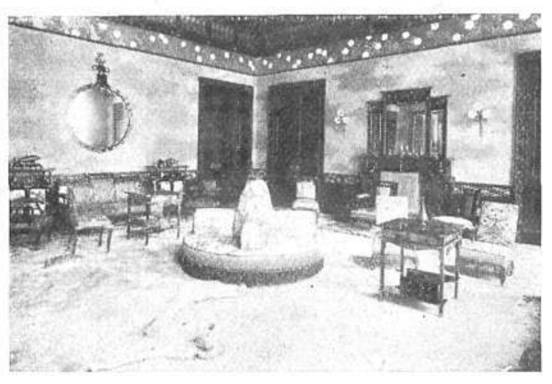
La embajada japonesa en París



Edificio que ocupa la embajada en la avenida Hoche



La sala de los bambúes



Salón de los crisantemos

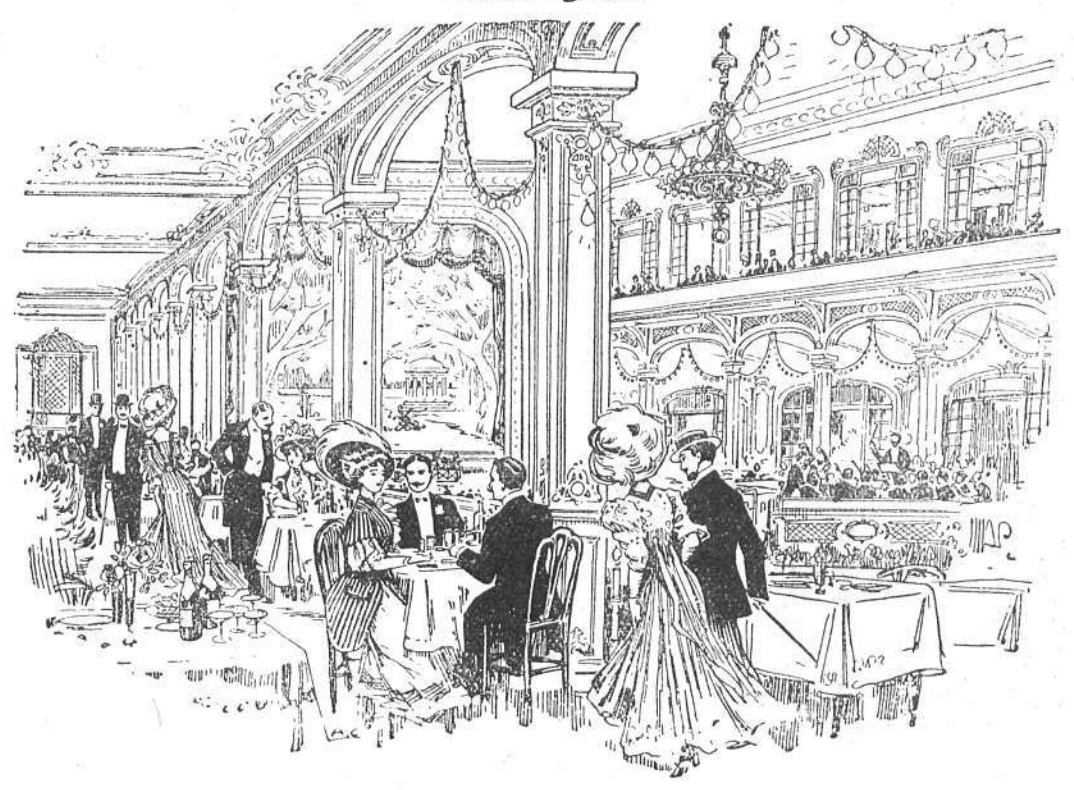


El comedor



Boudoir de los cerezos

Teatro gratis



VISTA GENERAL DEL GRAN SALON

"PABELLÓN DE LAS ROSAS"

(AVENIDA ALVEAR Y TAGLE)

Matinée de Caras y Caretas

Habiendo comprado esta empresa **DOS MIL** entradas al **PABELLON DE LAS ROSAS** para la matinée del domingo 8 de marzo de 1908, dedicada especialmente á las familias, las regala á sus lectores sin gasto alguno para ellos.

A las primeras **DOS MIL** señoras y niñas que se presenten con el **VALE** que hay al pie de esta página, en el **QUIOSCO DE "CARAS y CARETAS"** que existe á la derecha de la entrada del **PABELLON DE LAS ROSAS**, se les numerará el vale é inmediatamente tendrán entrada gratis á la matinée que comienza á las 3 de la tarde.

El quiosco estará abierto desde las 2.30 de la tarde.

GRANDES CONCIERTOS - ORQUESTA DE 25 PROFESORES

Director-Maestro: PEDRO CIANCIARULO

ORQUESTA DE DAMAS-CINEMATOGRAFO

NUMEROS DE CIRCO EN LA PISTA GRANDE DEL JARDÍN, ETC., ETC.

Vialidad y locomoción que el público puede utilizar para la ida y el regreso al PABELLON DE LAS ROSAS:

Tranvías de la Compañía Gran Nacional.—De Plaza Mayo.—Por Córdoba: núms. 64 y 65.—Por Tucumán: núms. 70 y 71, con combinación por Callao y Las Heras hasta Pereira Lucena, frente al hospital Rivadavia, á una cuadra del **PABELLON.**

Compañía Buenos Aires y Belgrano.—De la Plaza Mayo por Las Heras directo, tablero verde.

"PABELLÓN DE LAS ROSAS" N.º ....

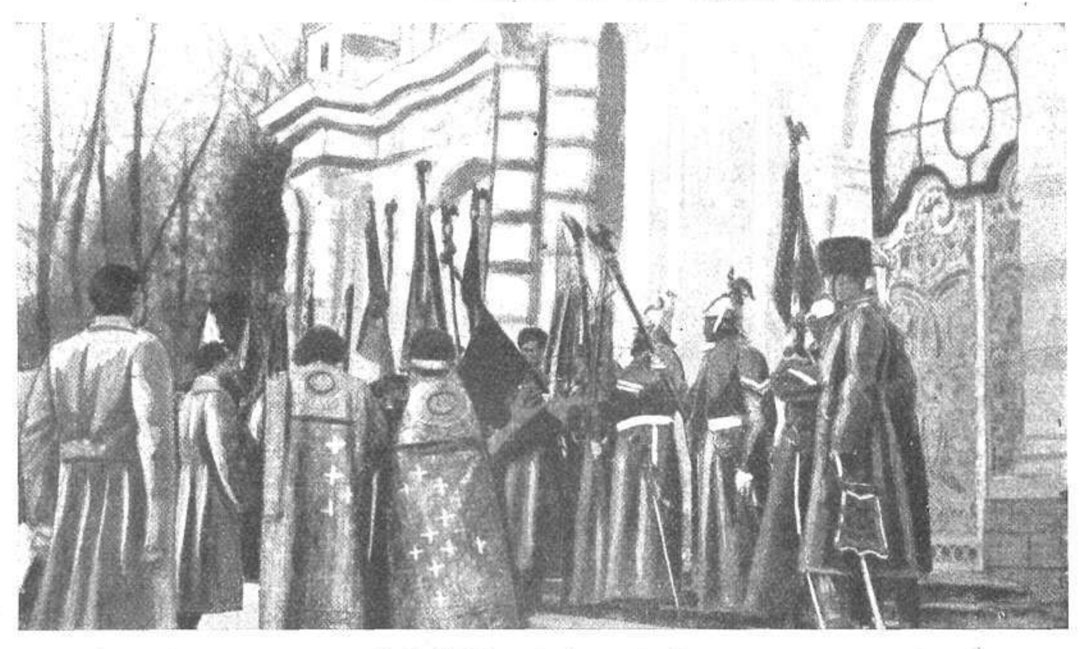
Matinée de CARAS y CARETAS

DOMINGO 8 DE MARZO DE 1908.

VALE POR UNA ENTRADA para señora ó niña

EN LAS CONDICIONES ESTIPULADAS EN LA PARTE SUPERIOR DE ESTA PÁGINA

De Rusia.—La bendición de las aguas del Neva



Bendición de los estandartes y banderas

El Neva que, lo mismo que el Nilo, forma en la última sección de su curso numerosos islotes, sobre los cuales se alza gran parte de la actual Sanpetersburgo, se desliza majestuoso por delante del palacio imperial, teniendo allí una anchura de seiscientos metros más ó menos.

En noviembre el Neva se cubre de hielo convirtiéndose en una espléndida pista donde se entregan á sus sports favoritos los que manejan trineos ó patines.

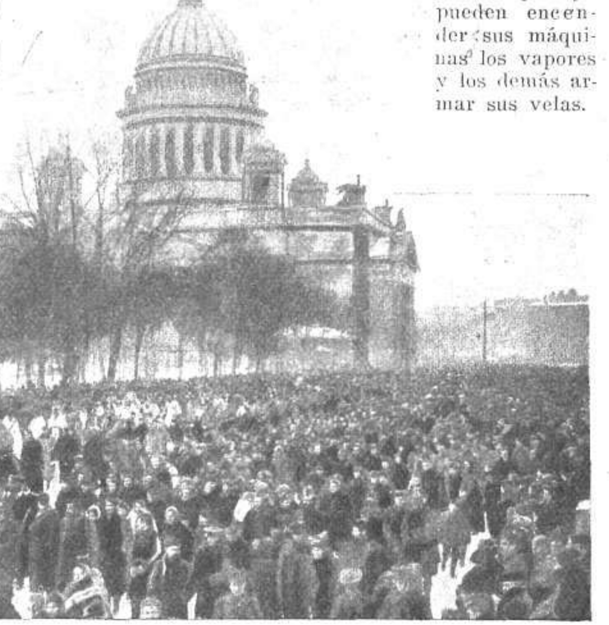
La bendición de las aguas, que tiene lugar el 18 de enero, da ocasión á una interesante ceremonia que tiene todos los caracteres de una fiesta nacional.

Frente al palacio de invierno se construye un pabellón y en su centro practícase un agujero en el hielo, sobre el cual, retenida por cordones llenos de flores, se balancea una paloma viva.

Después de una misa que se celebra en el palacio, los soberanos seguidos de brillantísimo acompañamiento, se instalan en el pabellón. El archimandrita sumerge por tres veces su cruz en el agujero para bendecir el agua, de la que ofrece un vaso al soberano.

Después se procede á la bendición de las banderas y estandartes.

La rotura del hielo no se produce hasta la primera quincena de abril. En dos ó tres días á lo sumo el río recobra su verdadero aspecto y la navegación queda restablecida. Esto da lugar á otra ceremonia: en una chalupa se dirige al medio del río el director de los talleres del almirantazgo, se vuelve en dirección á la fortaleza de San Pedro y San Pablo, y suenan siete cañonazos. La fortaleza responde con otra salva igual, y entonces el director anuncia á los presentes que ya pueden encender sus máquinas los vapores y los demás armar sus velas.



El desfile de la procesión

LA HABITACIÓN

Luz eléctrica, instalaciones y artefactos,

Ascensores eléctricos,

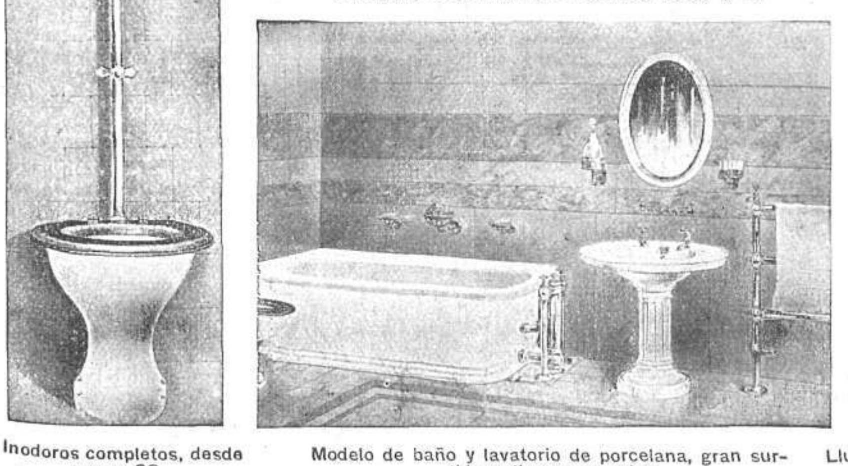
Calefacción á vapor, agua y aire,

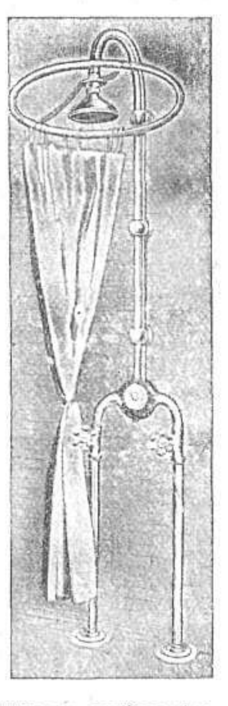
Parquets, mosaicos, materiales sanitarios

PIDAN PRESUPUESTOS Y PROYECTOS



Palanganas de una y dos canillas, desde $ 25

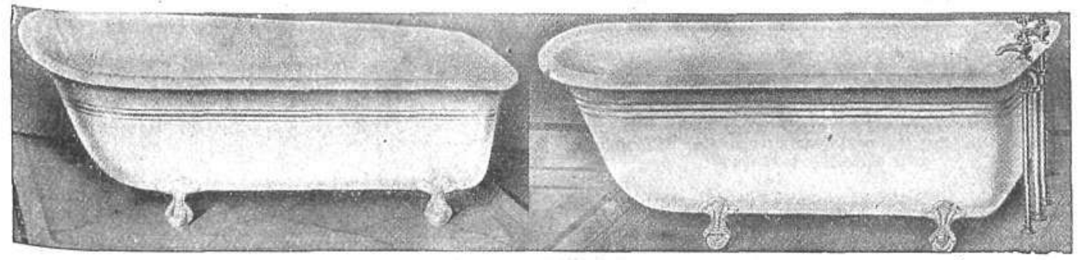




Inodoros completos, desde pesos 38

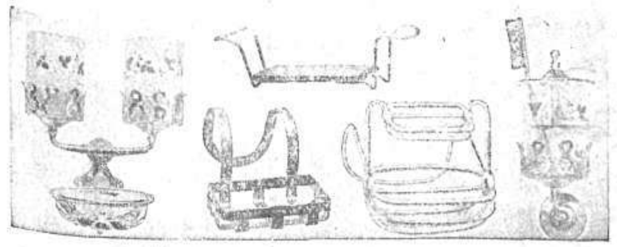
Modelo de baño y lavatorio de porcelana, gran surtido y diversos precios

Lluvias con cortinas, desde $ 75

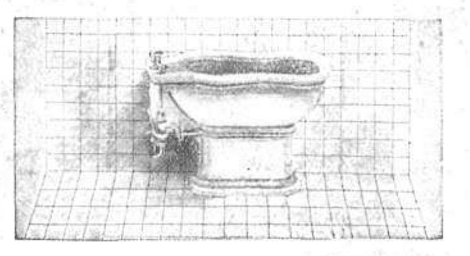


Baños ingleses, de fierro enlozado, desde $ 100

Baño inglés, de fierro enlozado, con pistones desde $ 165



Accesorios niquelados para baño, gran surtido á precios sin competencia



Bidet, de $ 22 á 140

San Martín, 666 : EMBALAJE GRATIS : **San Martín, 666**

De Portugal.—La tragedia de Lisboa



El actual rey don Manuel, la reina Amelia y el extinto rey don Carlos, fotografiados por el príncipe heredero, en Villaviciosa, días antes del atentado



Salida de la familia real portuguesa de Villaviciosa, para dirigirse á Lisboa



João Franco, don Alfonso y el príncipe don Manuel, esperando la llegada de los reyes, en el desembarcadero de la línea del Sud

La terrible tragedia ocurrida el día 1.° del pasado, en Lisboa, causó en Europa la más profunda emoción, dando lugar á que así los gobiernos como la prensa en general de todos los países, levantaran su voz de protesta contra el sangriento hecho, tanto más reprobable cuanto que ha tenido por agentes asesinos pagados.

El citado día á las cuatro y media de la tarde, regresaba la familia real portuguesa de Villaviciosa, donde había pasado unos días. Todas las vías del tránsito que había de recorrer la comitiva estaban llenas, como sucede en tales casos, de un inmenso gentío. Una vez que desembarcaron el rey, la reina Amelia, el príncipe heredero don Luis Felipe y el infante don Manuel, hijo segundo de los soberanos, tomaron asiento en un landó des-



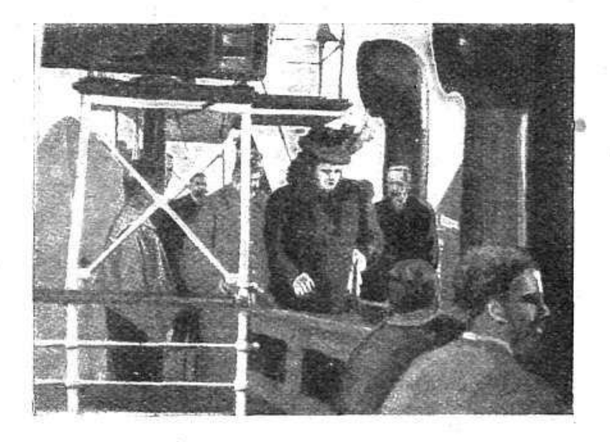
Un grupo de la gente que esperaba la llegada de los monarcas

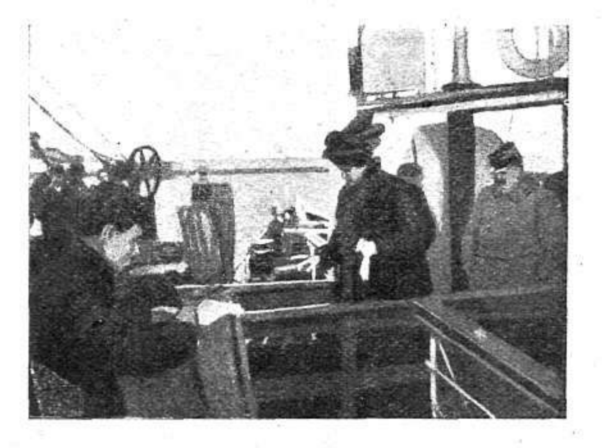


Brindo por el Carnaval
Y por el Vino Cordero
Que es de fama Universal
Y lo bebe el mundo entero.

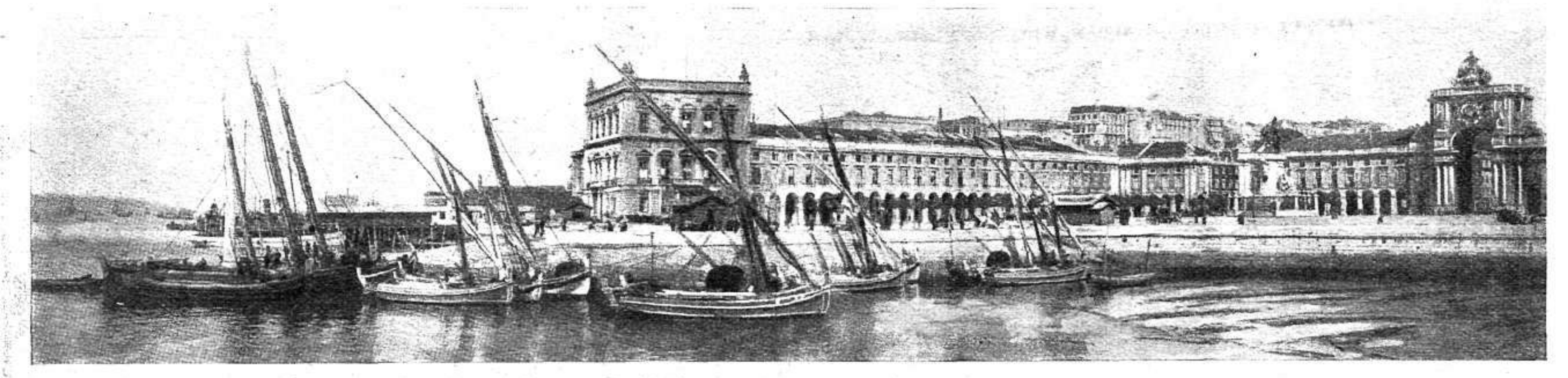
cubierto; y en otros carruajes lo hicieron el jefe del gobierno Joao Franco y los demás ministros y autoridades. Así se organizó la comitiva.

Al cruzar el coche real por la plaza del Comercio, se destacó de entre la multitud un grupo de embozados que, con gran rapidez, sacando sendas carabinas, hicieron una descarga cerrada sobre las reales personas. Se produjo una espantosa confusión. La gente, queriendo huir, se arremolinaba aterrada. El rey se puso en pie en el carruaje, pero al momento cayó sin sentido. La reina doña Amelia, en pie también, se apresuró á cubrir con su cuerpo los de sus hijos, ambos heridos. La guardia municipal se trabó en terrible lucha con los asesinos: varios de éstos cayeron muertos y otros pudieron ser aprehendidos. De los muertos, uno lo fué por el oficial del cuarto militar del rey, señor Figueira, que disparó contra él su revólver. Inmediatamente el coche real volvió al arsenal para que se pudiera prestar la más inmediata ayuda á los heri-





La reina y el rey don Carlos desembarcando, veinte minutos antes de cometerse el regicidio



Margen sud del Tajo — Desembarcadero y estación — Arsenal — Ministerio de la guerra — Ministerios — Correos y telégrafos — Estatua ecuestre de José I — Ministerios — Arco de triunfo de la calle Augusta

Panorama de la plaza de Comercio de Lisboa, mostrando todo el trayecto recorrido por el coche real, desde el desembarcadero hasta el sitio en donde tuvo lugar el atentado



Los productos
á base de

Vasenol

son numerosos y abarcan no sólo el campo de las prepaciones para la HIGIENE DE LA PIEL, sino también el de los específicos de la FARMACOPEA MAGISTRAL, destinados á la clínica de todas las enfermedades cutáneas : : Así, pues, al hablar del **VASENOL,** no debe confundirsele con esos productos vulgares de DROGUER A, porque se trata de un NUEVO PRODUCTO CURATIVO que ha revolucionado el campo de las investigaciones DERMATOLÓGICAS, dando vasta resonancia á la personalidad científica de su inventor, el Dr. Arturo Köpp, de Leipzig, Alemania : : : :

Pídase en todas las Farmacias y Droguerías de la República:

POLVO VASENOL
PARA NIÑOS
La cajita $ 1

PASTA VASENOL
PARA NIÑOS
El pomo $ 0.75 — El tarrito $ 1.80

JABON VASENOL
PARA NIÑOS Y SEÑORAS
El pan $ 0.75

(Toilette Crème)
CREMA VASENOL
PARA EL CUTIS
El tarro $ 2

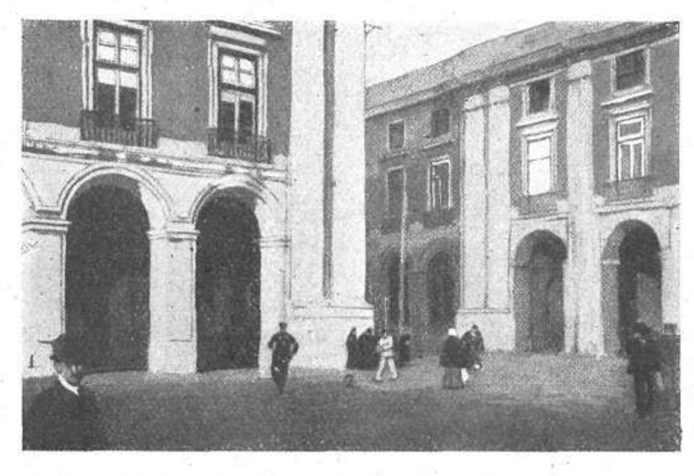
Son infinitamente superiores á todos sus similares

Único concesionario para la América del Sud:

Fritz Täuber

Viamonte, 738 - Buenos Aires

De Portugal.—La tragedia de Lisboa



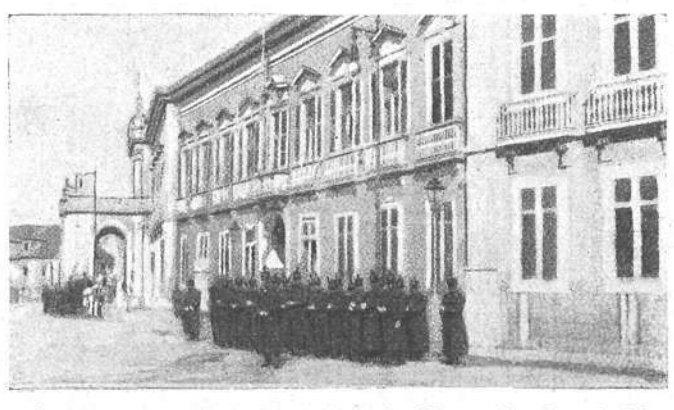
Trozo de la plaza de Comercio, donde se cometió el crimen.—1, sitio donde se hizo el primer disparo contra don Carlos; 2, donde murió el rey, víctima de otros nuevos disparos; 3, donde cayó muerto el príncipe heredero



El momento del atentado. (Reconstrucción según un croquis enviado de Lisboa)



Palacio de las Necesidades, donde fueron expuestos los cadáveres

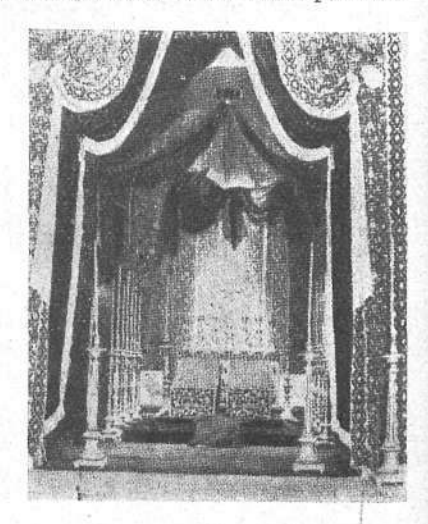


Las tropas custodiando el palacio de las Necesidades, después del atentado

dos. Desgraciadamente cuando el landó llegó, el rey había ya expirado. Le produjo la muerte una herida en el cuello, que le rompió la carótida. Presentaba, además, otra en la nuca y otra en el hombro. El príncipe heredero falleció en el arsenal á los pocos momentos de llegar, herido en el pecho y la cabeza de tres balazos. El infante don Manuel presentaba una herida en el maxilar y otra en el brazo izquierdo, pero al parecer ninguna grave. Los cadáveres de las reales personas



Dormitorio del rey en el palacio de las Necesidades, donde fueron depositados los cadáveres de don Carlos y de su hijo el príncipe heredero



La capilla ardiente momentos antes de ser conducidos los féretros

EL FRENÓGRAFO



(Delante del frenógrafo
y pa que quede escrebido,
lo que á mí me ha sucedido
aura les relataré).

. . . .

Entiendan que no es guayaba
lo que les voy á decir
y dejuro se han de reir
del susto que me llevé.

* * *

Cediendo á la invitación
del mentao Juan B. Tachino
— un negociante muy fino
que habita en la capital —

juí llegando tranco á tranco,
caminando con ahinco,
á la *Venida de Mayo,*
nuevecientos veinticinco.

No había dentrao
en esa casa encantada,
cuando pegué la sentada
sudoroso y fatigao.

Y apenas me hube metido,
vino un lindo mocetón
muy atento y comedido
que me presentó al patrón,

diciéndole: « Vea, don Juan,
el señor es forastero
y hace poco que ha llegado
de Santiago del Estero. »

« Perfectamente amigaso —
me contestó cordialmente,—
en siendo usté de Santiago,
tiene que ser de mi gente. »

« Con algo enternecedor
deseo osequiarlo al punto:
quiero que escuche á un cantor
cantando de contrapunto ».

Trujo luego un «frenógrafo»,
montado en una cajita
tan pulida, tan bonita
que al punto me enamoró.

Le dió vuelta á un cornetín
en forma de floripón;
luego á una manivela
la puso en revolución.

Agarró un platillo negro
(como el alma de luzbel)
y lo ensartó en un tarugo
que salía de un redondel.

Como si fuera molienda
se puso aquello á trillar,
sonó un chillido y yo dije...
¿si me estarán por farrear?

¡Viera, amigo Pascualote,
lo que la caja decía!...
Era tan grande el serote,
que del jabón no salía.

Sin duda habría algún brujo
metido en aquel cajón,
como el diablo que Dios trujo
para nuestra perdición;

porque tan pronto cantaba
un cantar triste y sentido,
como pegaba un bufido
que á todos nos espantaba.

¿Qué es esto?, me pregunté
con un naco soberano,
¿de ande grita este cristiano
que nos habla y no se ve?

Yo miraba alrededor,
por arriba y por abajo,
pero era inútil trabajo
el descubrir al cantor.

Cuando vi que de cantar
iba á dejar un momento,
la banda de un regimiento
nos empezó á bombardear.

Ya no pude aguantar más,
la media güelta pegué,
y atropellando á la gente
hasta la calle llegué.

. . . .

Y aquí metiene aparcero
después de tanto trinar,
en Santiago del Estero
pa lo que guste mandar.

De Portugal.—La tragedia de Lisboa



Alfredo Luis da Costa, que mató al príncipe heredero, y Juan Sabino



Manuel dos Reis, profesor del colegio nacional, que hizo el primer disparo sobre el rey

Los cadáveres de los regicidas



Don Francisco Figueira, ayudante del rey, que mató á uno de los asesinos

fueron trasladados al Palacio de las Necesidades.

En la ropa de los asesinos se encontró gran cantidad de dinero lo que demuestra que era gente pagada.



El coche del regicidio

El rey don Carlos I de Portugal ha muerto en una edad en que los hombres se siguen todavía llamando jóvenes; pues había nacido en Lisboa el 28 de septiembre de 1863. Era hijo del rey don Luis I y de la reina doña María Pía, hija del rey Victor Manuel II de Italia.



Doctor Alejandro Braga

Era un hombre de aficiones intelectuales y de trato llano y afable.

La figura del difunto príncipe heredero de Portugal, ha pasado por la historia del modo más rápido y dramático.

Había nacido en Lisboa el 21 de marzo del año 1887.

Era muy inteligente y culto y, también como su padre, cultivaba con gran afición los estudios geográficos.

El nuevo rey de Portugal don Manuel II es el hijo segundo del matrimonio del rey don Carlos, con la hoy reina viuda doña Amelia. El trágico fin de su augusto padre y del primogénito, duque de Braganza, le ha llamado á ceñir una corona.

Nació en Lisboa el 15 de noviembre de 1889; cuenta, pues, diez y ocho



Doctor Alfonso Costa



Doctor Juan de Meneges



Doctor Antonio J. D'Almeida

Diputados presos antes del atentado

De Portugal.—El nuevo gobierno



El infante don Manuel, proclamado rey de Portugal



Fotografía del infante don Manuel, hoy rey de Portugal, hecha por don Carlos en Villaviciosa



El nuevo rey, cuando tenía tres años

años y tres meses escasos.

Dada su juventud, se comprende que su biografía no puede todavía encerrar grandes datos.

Como, según la constitución portuguesa, el rey es menor hasta la edad de diez y ocho años solamente, el nuevo soberano está ya en condiciones de asumir por sí mismo las prerrogativas de la dignidad real, sin necesidad de regencia. Pero le falta el requisito de prestar juramento ante el presidente de la cámara de los Pares, estando ambas cámaras reunidas, y actualmente está disuelta en Portugal la de diputados.



El vicealmirante Ferreira do Amaral, encargado por don Manuel de formar ministerio

El primer acto del nuevo rey fué dirigir á su pueblo un proclama, en que después de expresar el duelo de su corazón, abominar del crimen que le ha privado de su augusto padre y de su hermano el príncipe heredero, y hacer el elogio de don Carlos, añade:

«Cumpliendo el precepto constitucional, juro mantener la religión católica y la integridad del reino, observar la



Almirante Augusto do Castilho, ministro de marina



Don Wenceslao de Lima, ministro de relaciones exteriores

De Portugal.—El nuevo gobierno



Señor Campos Henriquez, ministro de justicia

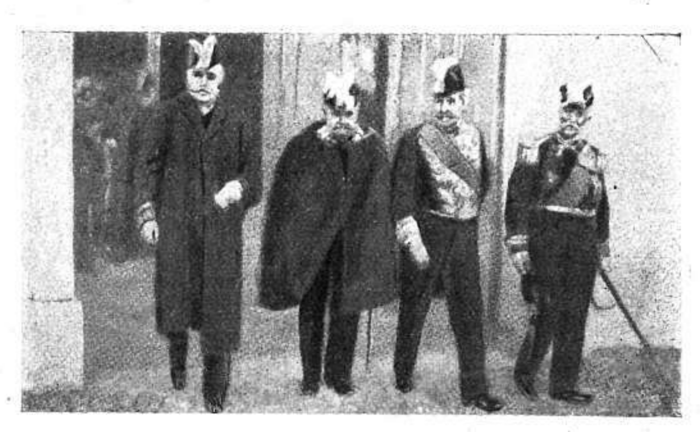
constitución política de la nación portuguesa y las demás leyes del reino y procurar en cuanto pueda el bien general del país.

«Y prometo ratificar pronto este juramento ante las cortes.»

Esta proclama causó en Lisboa y en todo el reino excelente impresión.

La reina viuda doña Amelia, cuyo retrato publicamos en estas líneas, es, como se sabe, hija de los condes de París y hermana, por lo tanto, de la actual esposa del infante de España don Carlos de Borbón.

El vicealmirante Ferreira do Amaral, cuyo retrato publicamos en esta misma página, es el jefe del gobierno con que se inaugura el nuevo reinado. No está afiliado á ninguna fracción política determinada, y á esta circunstancia, unida al relieve de su personalidad, es á la que se ha debido el que el nuevo monarca haya puesto los ojos en él para encargarle de presidir el gabinete de concentración monárquica que ha sustituído á la dictadura de Joao Franco.



Los nuevos ministros saliendo de palacio después de jurar sus cargos

El sol y el crecimiento de las personas

Una *nueva escuela*, á *cuyo frente* se hallan varios médicos y antropólogos notables de los Estados Unidos, empieza á propagar una extraña doctrina, según la cual, la luz no es la amiga del hombre, sino su más temible enemiga.

He aquí sus teorías: si es verdad que debemos al sol muchos beneficios, no es menos cierto que el astro rey es el causante de muchos de los males que aquejan á la humanidad. El sol, ó por mejor decir su luz, favorece la tisis y contribuye á muchas otras enfermedades, causa accidentes nerviosos y es, en fin, el mayor responsable de la progresiva desaparición del tipo rubio, no sólo de los países tropicales, sino de todos los climas en que hace mucho sol.

Se ha observado que las razas humanas tienden á disminuir en estatura en los países donde más brilla el sol, y en cambio aumenta de talla en proporción, á lo brumoso y oscuro de la atmósfera.

La tisis y la tuberculosis se curan tanto más fácilmente cuanto más hacia el Norte se establece el enfermo; los climas *fríos*, los cielos sin sol, son los que más convienen á las personas que sufren de estas enfermedades.

Para vivir en países donde es grande la fuerza de la luz solar, el hombre necesita tener una piel protectora muy oscura. El negro africano es, de todos los hombres, el que tiene en su piel mayor cantidad de pigmento protector; por eso es negro. El escandinavo de blanca tez, estando menos expuesto á la luz directa del sol, se distingue por una pigmentación mucho más ligera, y representa el tipo rubio por excelencia.

La mayor parte de los animales terrestres viven en absoluta oscuridad. Las horas del sol las pasan bajo tierra, en las grietas de las rocas, en los huecos de los árboles, en las cuevas. Los pocos animales que se muestran activos durante el centro del día, tienen la piel de *color opaco*, ó revestida de alguna cubierta especial, cuya opacidad está en proporción directa á la intesidad de la luz que debe evitar. Si los animales diurnos subsisten, es sólo porque este revestimiento opaco impide que los rayos luminosos penetren en su cuerpo.



Efectos del sol. — Un pigmeo africano y la gigante escandinava

La inteligencia del hombre le permite apreciar los peligros de tal ó cual clima, y evitarlos por este ó el otro remedio, y así puede resistir más tiempo que otros seres la influencia de un clima extraño, llegando á dos generaciones en el caso de los blancos en la India, donde la tercera generación es desconocida. Los empleados del alcantarillado de París, á pesar de los pestilentes gases que respiran y de los gérmenes que en aquel ambiente pululan, viven mucho más saludables que los obreros que trabajan en las calles. La oscuridad, lejos de perjudicar al hombre, aumenta su salud y alarga su vida. Hay pocos *pueblos más sanos que los aldeanos de* Escocia, los cuales viven en cabañas pequeñas y oscuras. Los antiguos trogloditas de Europa, llegaban á una edad avanzadísima y disfrutaban de perfecta salud. Los esquimales y los campesinos rusos, que pueden considerarse como los trogloditas de nuestros días, tienen también pocas enfermedades y llegan á ser muy viejos.

Nosotros, los que nos consideramos como civilizados, dejamos entrar el sol en las habitaciones, y como consecuencia sufrimos una porción de enfermedades nerviosas desconocidas para nuestros abuelos, tan aficionados á tener las habitaciones medio á oscuras y las persianas siempre echadas.

Algunos experimentos demuestran que, en idénticas condiciones de alimentación, las plantas y los animales crecen más rápidamente en la oscuridad que á la luz. Acaso por esa razón se observa que la humanidad aumenta en estatura á medida que se aleja del Ecuador.

La ambidexteridad en Chile

Un nuevo método educativo, de verdadera trascendencia y utilidad práctica, preocupa hoy día grandemente la atención de los investigadores y personas dedicadas al profesorado: este método es el de la ambidexteridad.

Consiste este método de enseñanza en dotar á ambas manos de igual facilidad en la ejecución de todas las operaciones que hasta ahora se habían entregado al ejercicio de una sola de ellas, como son la caligrafía, el dibujo, las labores de mano, etc.

Esto es en cuanto al medio de que se vale la ambidexteridad para llegar al fin primordial que ella se propone alcanzar en todo su desarrollo y que no deja de ser estupendo: este fin es la «dualización» de la persona ó más bien de sus funciones cerebrales.



Alumnas del Liceo de Copiapó, ejecutando un dibujo ornamental y cooperativo ambidexteral

Izquierda Derecha

Consiste esta dualización, como la hemos llamado, en el estado de aquella persona que mediante el método de la ambidexteridad llega á poder ejecutar con cada mano, simultáneamente, *una operación ó ejercicio enteramente diferente* de la que está ejecutando la otra.

En algunos de los grabados que aquí se acompañan, puede verse este resultado.

Se comprenderá que la ambidexteridad en todo su desarrollo puede producir frutos verdaderamente sorprendentes. En prueba de ello citaremos en el caso conocido en Europa de un profesor de piano, entusiasta adepto y admirador del nuevo método y que ha realizado con toda facilidad la curiosísima prueba de tocar el acompañamiento de una pieza de música en el piano con la mano derecha, mientras con la izquierda escribía una carta dictada ó ejecutaba una multiplicación.

Esto á primera vista parece enteramente inverosímil y hasta casi anticientífico; pero es un error esta apreciación que numerosos hechos se encargan de desmentir. Estas experiencias han despertado, por cierto, la curiosidad de numerosos médicos y anatomistas que en sus investigaciones han podido, después de conocer estas pruebas realizadas por la ambidexteridad, comprobar que el lóbulo derecho del cerebro y el lóbulo izquierdo forman entre sí, podríamos decir, dos cerebros enteramente distintos que pueden trabajar del todo independientemente uno de otro. En Chile el nuevo método ha producido también resultados halagadores.

Izquierda Derecha

Bajo la feliz iniciativa de la distinguida educacionista señorita Luisa Mollet, se implantó hace dos años en el Liceo de Niñas de Copiapó, del que la señorita mencionada es su directora, el método de la ambidexteridad.

Allí las alumnas desde el comienzo de sus estudios empiezan por emplear indistintamente ambas manos en el ejercicio de la escritura, de las labores de mano y demás en que sea compatible la aplicación del método.

A medida que van avanzando en sus estudios la ambixteridad se va aplicando también gradualmente en sus formas más complejas.

Aunque hace sólo dos años que este método ha sido introducido en la enseñanza en el liceo mencionado, las alumnas han presentado últimamente trabajos de ambixteridad verdaderamente admirables.

En Londres existe la Sociedad Ambidexteral, la que hace mucho en el camino de popularizar la importancia práctica y científica de la ambidexteridad.

Página escrita ambidexteralmente por una alumna del Liceo de Copiapó



El JABON REUTER cantado por los gauchos

Aquí me pongo á cantar,
delante de este cajón,
que tiene adentro jabón
como pa dar y emprestar.
El que se quiera lavar
la cara con cosa fina,
puede sacar de esa mina,
el pan que le dé la gana,
y ya me dirá mañana,
como le jué con su china.

En un día caluroso,
ese jabón nos refresca;
si el pelo está como yesca
él lo hace fino y lustroso.
Es como flor de oloroso,
y cuando uno no es un chancho,
y va á presumir á un rancho
lavao con él, sin demora,
con la moza más pintora
á la fija le hace gancho.

Para uno que ha galopiao
todo el santísimo día,
y que viene... ¡madre mía!
rigularmente lonjiao,
no hay remedio más mentao,
que darse una fricación
con este santo jabón
en la parte que usté sabe,
y un fresquito lindo y suave
ya siente sin dilaición.

¿Y pa quedar bien?... ¿Ande hay
nada más lindo y decente?
Pal que no es mozo pudiente
¿qué osequio mejor? ¡velay!
Si anillo de oro no trai,
ó unos aros brilladores,
ó un pañuelo de colores,
¿qué presente más ladino
que un jabón destos, tan fino,
ques como un ramo de flores?

Este es el jabón mentao
de don REUTER; un pichón
que con su linda invención
á todos ha reventao.
Todos el pico han clavao
al pie desta maravilla,
y ya no hay ciudá ni villa,
ni hay estancia ó pulpería,
en que no ruede á porfía
por mayor ó en pacotilla.

¡Vayan muchachos sacando
y lávense en esa tina,
y llévenles á su china
los que les vayan quedando!
¡Váyanse no más asiando
porque no hay cosa ninguna
igual al aseo... ¡ahijuna!
y el que con REUTER se lava,
asiguran que hace esclava
hasta á la mesma fortuna!

Martín ORO.

La ciencia frenológica


Contrastes en frenología. — 1 y 2, La reina Victoria de Inglaterra y Luisa Miguel, anarquista; 3 y 4, Mr. Andrés Carnegie, el tipo del hombre de negocios y el honorable A. J. Balfour, filósofo y hombre de estado; 5 y 6, El duque de York, que fué un mal comandante, y Napoleón I; 7 y 8, Mr. Charles Darwin, científico, y Beethoven, músico; 9 y 10, El cardenal Manning, un ascético, y John Broesghton, apuñaleador; 11, Francisco José Gall, el descubridor de la fisiología del cerebro

La frenología es para el vulgo el medio de leer el carácter en las prominencias de la cabeza; y se la supone muerta y olvidada desde hace tiempo. La mayoría se sorprenderá, al saber que revive esa doctrina de una manera científica, á pesar de que la vieja palabra «frenología», que tiene sin embargo una mala reputación, ha sido abandonada.

Los que conocían la historia del caso saben que el gran anatomista y fisiólogo Gall, descubridor de la doctrina, nunca usó el término *frenología*. Fué adoptado por su discípulo, el doctor Spurzheim, y casi se hizo una ciencia establecida cuando *profesores* ambulantes del arte de leer en la cabeza, invadieron el país, y sus lecturas y demostraciones trajeron tal descrédito al asunto, que ningún médico, ni hombre de ciencias que estimara su reputación, quiso identificarse con él. El doctor Gall, su descubridor, médico de gran fama, vivió en Viena á principios del siglo XVIII.

Habiendo el gobierno austriaco prohibido sus conferencias por su supuesta tendencia materialista, el doctor inició una jira por la Europa central, demostrando sus descubrimientos en todos los centros universitarios. Finalmente se estableció en París, donde murió en 1828, poco después de haber dado á publicidad su monumental obra «La anatomía y fisiología del sistema nervioso en general y del cerebro en particular». Cualesquiera de sus descubrimientos anatómicos lo hace inmortal, pero aquí nos ocuparemos únicamente de la parte de su obra, á la cual sus discípulos dieron el nombre de *frenología*.

Para apreciar ese trabajo, debemos recordar que antes de su época, el pensamiento era considerado como una entidad intangible, ó una esencia no material y sus desórdenes eran supuestos como aflicciones incomprensibles. El cerebro era considerado puramente como la fuente y centro de la influencia nerviosa, pero sin que poseyera función mental alguna. Por eso lord Jeffrey, entonces redactor de la «Edimburgh Review», escribía: «No hay la «más mínima razón para suponer «que el pensamiento actúa siem«pre como agente de una estructura material.»


Un niño inteligente — Un niño mal intencionado

Gall comparó la organización del hombre con la de los animales, y trazó la sucesión del desarrollo del cerebro y sistema nervioso, desde el tipo inferior de la vida animal hasta el que más se aproxima al género humano. Enseñó hace más de un siglo, lo que los más eminentes investigadores han reconocido recién hace algunos años solamente. Sin embargo, si comparamos el cerebro humano con el de los animales, observamos que hay una parte de cerebro, conocido como los lóbulos frontales, cuya dimensión distingue al hombre de creación inferior, y da á su frente esa sensible apariencia que no posee el animal.

A medida que ascendemos en la escala de la inteligencia animal, hallamos que en proporción al resto del cerebro, los lóbulos frontales aumentan en dimensiones, hasta que su superficie mide un tercio de la superficie total del cerebro. Los lóbulos frontales, aun en los mayores monos, alcanzan en dimensión solamente á aquellos del idiota microcéfalo más inferior; y mientras que los otros lóbulos del cerebro en el hombre y animales no muestran tal falta de proporción, Gall—hace un siglo—y los investigadores actuales han establecido la conclusión, que los lóbulos frontales contienen los centros que son característicamente humanos; es decir, los centros de las operaciones intelectuales y los más elevados sentimientos morales únicamente. Que esto es así, está probado por enfermedad de esta parte del cerebro, cuando las más altas cualidades mentales—llamadas juicio y razón—son afectadas, y hay una pérdida de contralor propio con el consiguiente cambio de carácter, debido á la ausencia de limitación, la cual obra comunmente sobre las facultades intelectuales.

Para muchas personas es un enigma que haya cerebros grandes con pobre intelecto, y pequeños cerebros con grandes luces de espíritu, porque no toman en cuenta el hecho de que son solamente los lóbulos frontales y no la masa entera del cerebro, los que están ligados con las funciones intelectuales. ¿No tienen también cerebro los animales y algunas veces mayores que el hombre? No es cuestión de calidad tampoco; con dos hombres de la eminencia intelectual de Cuvier y Gambetta ocurre, que uno encabeza la lista con el mayor cerebro, mientras que el otro, la termina con el menor. El cerebro de Cuvier pesaba 1811 gramos, y el de Gambetta sólo 1104, lo cual está considerablemente por debajo de la cantidad normal. Ambos hombres tenían los lóbulos frontales muy grandes, y es de acuerdo con su dimensión que varía el intelecto.

El resto del cerebro tiene que hacer con las funciones que tenemos comunes con los animales. Por lo tanto un hombre con un cerebro muy pequeño puede, sin embargo, distinguirse por sus dotes intelectuales como Gambetta, siempre que la mayor masa de su cerebro esté situada en la región anterior; y un hombre puede ser intelectualmente un idiota, aunque tenga un cerebro de la misma dimensión ó aun mayor, si es que la mayor parte de él está situado en las regiones posterior y laterales.

Con el reconocimiento de la importancia de la parte anterior del cerebro, como únicamente aceptado con las mayores capacidades intelectuales, admitimos inmediatamente uno de los descubrimien-

La ciencia frenológica

tos fundamentales de la frenología. Y este principio contribuye á veces á hacernos entender los razonamientos expuestos por observadores ignorantes: que algunas partes del cerebro pueden ser destruídas sin pérdida de ninguna facultad mental.

Examinando se encontrará que semejantes destrucciones se han verificado fuera de los lóbulos frontales—á los lados ó en la parte posterior de la cabeza, donde se encuentran localizados los sentimientos que tenemos comunes con los animales. No admitiendo que éstos tengan localización alguna, no se nota el cambio en el carácter y conducta de la persona, en lo que se refiere á intelectualidad. Parece absurdo, sin embargo, á cualesquiera que deba creer que el cerebro puede ser dañado ó herido sin consecuencia alguna para el individuo. Si fuera así, ¿para qué serviría el cerebro? Esta es una cuestión de no poca importancia, porque es creencia general que no hay muchas personas en manicomios que se hayan vuelto locas por molestias recibidas en su juventud y que si las consecuencias hubieran sido del dominio público, hubieran podido ser atendidas á tiempo.

Contrastes en frenología.—12, presidente Roosevelt y (13) un herrero; 14, lord Kelvin, el científico, y (15) un herrero; 16, doctor Kock, el bacteriólogo, y (17) un estafador; 18, conde Tolstoï, el novelista ruso, y (19) un salteador y herrero; 20, A. C. Swinburne, el poeta, y (21) un ratero; 22, un ladrón

Gall miraba al cerebro, no como un simple centro, pero sí como formado por un cierto número de distintos centros, cada uno de los cuales posee funciones especiales, aunque sea en concesión con todos los demás. El trató también de definir una cantidad de estos centros y coleccionó un gran número de observaciones, referentes á su energía natural y manifestaciones en estado enfermo. Comparó siempre el desarrollo del cerebro con el desarrollo mental, y examinó criminales y dementes al mismo tiempo que personas notables por sus peculiaridades de capacidad ó conducta, y verificó sus conclusiones por exámenes *post-mortem* siempre que pudo. Se verá, sin embargo, que él era una persona muy distinta del tipo en el cual se ha desarrollado el popular frenólogo de nuestros días. Es esta parte de la doctrina llamada localización cerebral, la que tan violentamente ha tenido oposición durante tanto tiempo; pero los descubrimientos de Gall han sido nuevamente descubiertos por otros métodos de investigación en época reciente. Naturalmente que semejante trabajo no puede ser perfecto á menos que lo aborde un verdadero hombre de ciencia.

Solamente por medio de varios que trabajan independientemente y persiguiendo el mismo objeto es como se llegan á establecer las verdades científicas.

Desgraciadamente los sucesores de Gall no tenían ni su genio, ni su carácter, ni aun una concepción clara de su método. El mismo protestó en el prefacio del tercer volumen de su gran obra, contra las malas conclusiones de su anterior discípulo y ayudante el doctor Spurzheim, quien lo abandonó de una manera descortés en busca de su propia gloria en la Gran Bretaña. La cuestión del descubridor no era sobre la manera de predecir el carácter de la gente por la inspección de la cabeza, pero sí como se pueden establecer las funciones del cerebro. El doctor Spurzheim y sus sucesores, George Combe y el doctor Andrew Combe, tuvieron éxito algún tiempo, conquistando discípulos para su doctrina, la cual revolucionó nuestros métodos de filosofía y de educación. Cuando la frenología fué tomada por los improvisados *profesores* y practicada para diversión en audiciones populares, se convirtió en la ciencia del jactancioso y del charlatán, y revistas médicas como la «Lancet», las cuales anteriormente dedicaban mucho espacio al respecto, no la admitieron más en sus páginas. Antes de la época de Gall, los locos eran tratados más como bestias furiosas que como seres humanos. Se acostumbraba á exhibirlos al público en ciertos días de la semana, cobrándose solamente dos peniques. Era costumbre para los pilletes de la ciudad y aun para las mujeres befarse y remedar á los dementes con objeto de hacerlos enfurecer; á veces á los que no eran impulsivos se les ataba cadenas como salvajes á una pared. Las cadenas se abolieron en 1815, pero las esposas y chalecos de fuerza se consideraban objetos indispensables en todo manicomio. Las reformas en el tratamiento de los dementes son debidas, en la Gran Bretaña, al doctor Conolly quien manifestó públicamente que sus ideas habían sido inspiradas por los tres frenólogos y contemporáneos doctor Spurzheim, Jorge Combe y doctor Andrés Combe. En Alemania, un sobrino y tocayo del doctor Spurzheim, introdujo el sistema no limitado en el tratamiento del demente; y en Francia fué el doctor Pinel el más entendido reformador.



El tipo naval y militar: ancho de oreja á oreja



Tres niños inteligentes

El tipo del estudiante, con frente completamente redonda

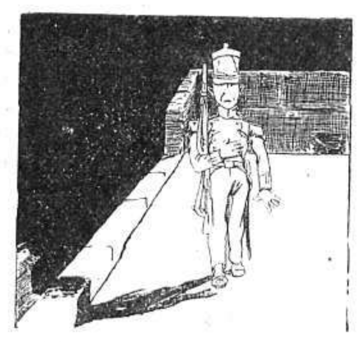


El tipo del hombre de negocios, ancho en las sienes

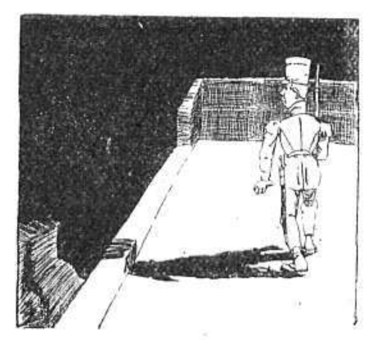
En estado de sitio



Al relevar al centinela se le advierte que vigile cuidadosamente, porque se teme una sorpresa por aquella parte.



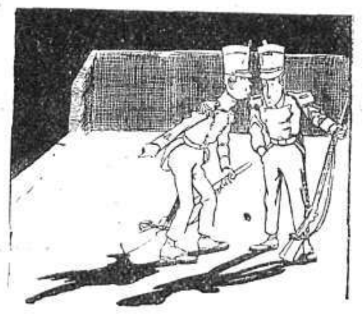
Si hubiera una sorpresa en tales circunstancias, sería él la primera víctima.



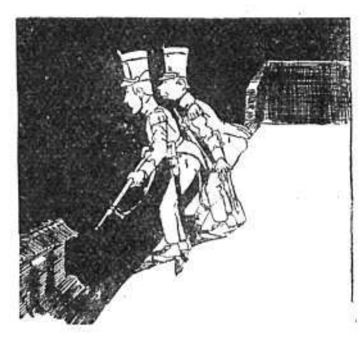
¡Si antes lo piensa! Apostaría él cualquier cosa buena á que allí se mueve una sombra.



No cabe duda; una sombra es. Pues él no está dispuesto á ser el primero. ¡Al cabo!

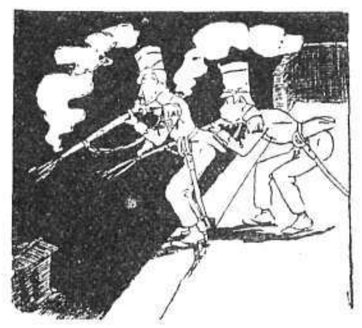


¡Vaya si están ahí! Como que ha visto uno cuando menos.

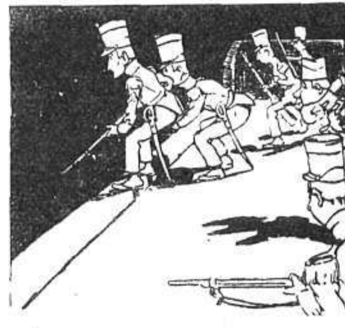


La cosa se pone fea. Ya no es uno: ¡son dos!

En estado de sitio



Por lo que pueda tronar: ¡fuego!, y Dios sea con todos.



Al ruido de los disparos acude alarmado el cuerpo de guardia...



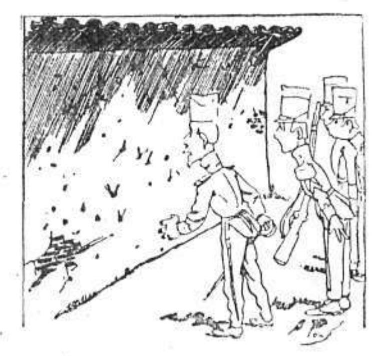
...que á las órdenes del oficial, también hace fuego.



Toda la guarnición, que ya estaba prevenida, corre como un solo hombre al sitio del peligro.



Y se pasa toda la noche sosteniendo un fuego incesante y nutrido.

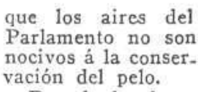


A la mañana siguiente se hace un reconocimiento, y ven que han estado acribillando á balazos sus propias sombras, proyectadas en una pared inmediata.

El genio y la cabellera



Paderewski



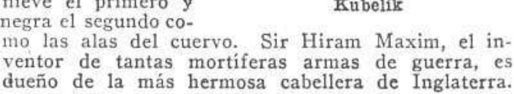
Los estudios de César Lombroso sobre las anomalías del genio lleváronle á la conclusión de que las cabezas dotadas de cerebros superlativos no pueden estar provistas de abundantes cabelleras. El célebre alienista podía, en verdad, presentar entre los hombres de genio muchos ejemplares de escaso cabello y de escasa barba; pero sea la que se quiera la relación entre la cabellera y el cerebro, lo cierto es que abundan los ejemplos contra la teoría del sabio italiano.

El doctor Beddoe dice que los adivinos ingleses tienen el pelo castaño ó negro, como también son morenos los mejores actores de todas las nacionalidades. Los reformadores religiosos son rubios. Los viajeros y los exploradores son morenos: los rubios sucumben más fácilmente á los calores tropicales.

«Moltke llevaba una peluca que no engañaba á nadie», decía Bismarck, que era pelado como la palma de la mano. Bulwer Lytton, calvo también, reparaba la falta de cabellos con la habilidad de su peluquero y del modo más original y completo. Si llevaba traje oscuro, se ponía peluca negra; si aquél era claro, ésta era negra, y hasta se daba un poco de colorete en la cara. Gladstone y Salisbury perdieron también el pelo antes de llegar á viejos. Chamberlain, el duque de Devonshire y Balfour pueden enorgullecerse de sus cabelleras. La exuberante melena de William Field haría la fortuna de un violinista. John Redmond, Dillon, T. P. O'Connor, Switt, MacNeill y O'Brien, que suman entre todos 274 primaveras, prueban que los aires del Parlamento no son nocivos á la conservación del pelo.

Dos de los hombres que en sus respectivas esferas han operado las más prodigiosas revoluciones de nuestra época, el presidente Díaz, de Méjico, y el emperador del Japón, poseen abundantísimas cabelleras, blanca como la nieve el primero y negra el segundo como las alas del cuervo. Sir Hiram Maxim, el inventor de tantas mortíferas armas de guerra, es dueño de la más hermosa cabellera de Inglaterra.

Kubelik



La música y las cabelleras lujuriantes parecen ser dos cosas inseparables: las damas que aspiran á tener un mechón del pelo de Paderewski, Isaye, Kubelik ú otros virtuosos, pueden tener siempre esperanzas. Los compositores son también casi siempre favorecidos: Wagner, Verdi, Sullivan, Rubinstein y Gounod estaban bien dotados de cabello. Listz poseía una melena de león y Sims Reves tenía también abundante pelo, aunque teñido. Tampoco dañan al cabello los inventos ni los estudios; ¿qué mejor ejemplo que Edison? El levantar una fortuna puede haber sido la causa de la calvicie de Rockefeller, pero no ha quitado un solo cabello á Say Gould.

Owen, Huxley, Tyndall, Rusell Wallace, Lankester y Norman Lockyer no pueden quejarse de sus magníficas cabelleras.

No son tan afortunados el arte pictórico y el dramático. Alma Tadema puede darse por satisfecho, mientras Pinero carece de la hermosa cabellera que Ibsen conservó hasta el día de su muerte.



Rubinstein



Ibsen



Liszt

Disraeli



Brest Harte



Alma Tadema



Edison



Apareció

mi nuevo :: ::

Catálogo

Otoño é Invierno



Donde quiera que Vd. viva, ya sea en provincia, ciudad, pueblo ó estancia, Vd. puede efectuar sus compras en Buenos Aires, sin salir de su casa y con mayores ventajas que si comprara personalmente.

MI GRAN CATÁLOGO PARA LA ESTACIÓN OTOÑO é INVIERNO, ILUSTRADO CON MILES DE GRABADOS, es una representación fiel de todo lo recién creado. Es lo nunca visto, el mejor conjunto de modas, y novedades existente.

EN ÉL ENCONTRARÁ claramente explicado la mejor manera de comprar por carta y catálogo.

EN ÉL ENCONTRARÁ la manera más práctica de tomar por sí mismo las medidas, y el mejor sistema de ordenar la confección de los trajes, abrigos, sombreros, calzado, ropa blanca, etc.

EN ÉL ENCONTRARÁ la solución del problema, de como vestir elegante y económicamente.

MI CATÁLOGO ilustrará á Vd. sugeriéndole buenas ideas en lo referente á vestir bien.

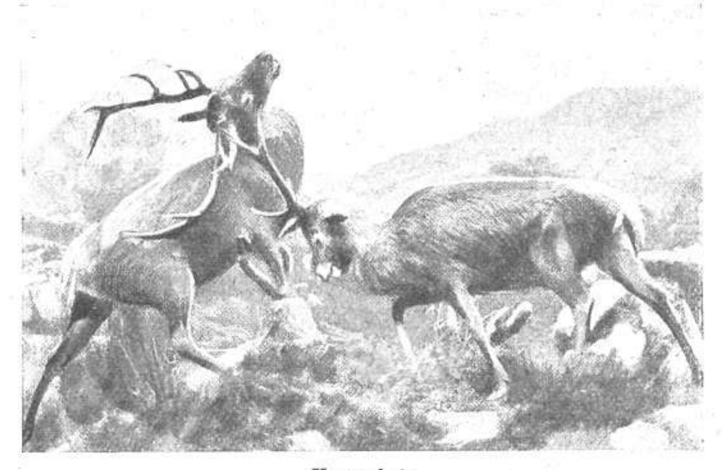
MI CATÁLOGO ahorrará Vd. sumas enormes en el valor total de sus compras.

MI CATÁLOGO está destinado á facilitar las compras á todos los que con residencia fuera de la capital federal, están privados de comprar personalmente. En su consecuencia no se enviarán ni se entregarán catálogos, á los que los soliciten de Bs. Aires ó sus alrededores.

SI VD. RESIDE EN EL INTERIOR, PIDA SIN DEMORA MI GRAN CATÁLOGO Y SE LO REMITIRÉ Á VUELTA DE CORREO GRATIS y FRANCO DE PORTE.

A. CABEZAS || CUYO, 522 al 562
entre FLORIDA y SAN MARTIN
BUENOS AIRES

Cómo se disecan los animales



Un combate

El arte de preservar la piel de los animales, sean éstos de pluma ó de pelo, es uno de los primeros que conoció y puso en práctica la humanidad. Los egipcios y los mexicanos tenían la costumbre de disecar los gatos, los perros y los pájaros.

Debe tenerse en cuenta que es este un arte tan difícil que, desde los egipcios hasta mediados del siglo pasado, sus progresos habían sido casi insignificantes. De entonces acá ha ido avanzando, lentamente es cierto, pero hacia la perfección

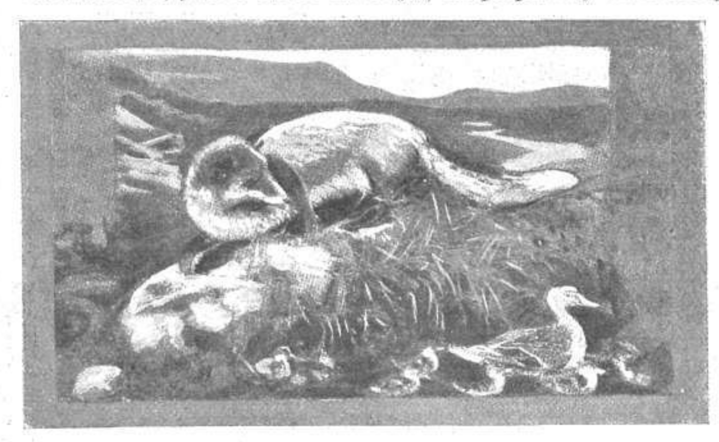
Hoy las pieles no son ya manipuladas por obreros ignorantes, sino por centenares de verdaderos artistas en este ramo, hombres y mujeres que han seguido previamente cursos de biología y que conocen no solamente la anatomía y las costumbres de los animales que deben preparar, sino también todo cuanto á los mismos se refiere. En una palabra, el taxidermista moderno debe ser un artista, escultor, modelador, biólogo y naturalista.

Para tener una idea exacta de la forma de los animales se consultan fotografías del animal vivo, tomadas en todas las posiciones posibles.

Pocas son las personas que se dan cuenta de la manera cómo los animales son disecados para su conservación en los museos de historia natural. Se cree generalmente que la piel de los grandes animales está montada sobre el esqueleto del animal mismo. Es un error. He aquí como se procede: cuando el taxidermista recibe la piel de un gran animal, para armarle, toma las dimensiones, establece la «pose» y construye entonces un maniquí de madera destinado á sostener la piel. Entre tanto, se prepara ésta, templándola en un baño adecuado donde se la quitan todos los fragmentos de grasa y de carne á ella adheridos, y se le abren las orejas, los párpados y los labios para introducir la tierra de modelar.



Pie de elefante transformado en bastonera



El ladrón

El maniquí tiene cuatro barras de hierro—las patas si se trata de un cuadrúpedo— sobre ellas se colocan los huesos del animal, cuando se tienen y, si no, se les reemplaza con imitaciones de madera. Sobre este caparazón improvisado se sustituyen los músculos con algo blando, regularmente virutas, que se van aplicando gradualmente hasta llegar á formar un cuerpo lo más parecido posible al del animal. Para las partes más delicadas como las patas y costillas se usa tierra de modelar. El resultado final depende grandemente de la práctica del obrero en esta importantísima operación.

Cuando el maniquí está así preparado, se le recubre con la piel, que va ligeramente cosida. Se aplica luego el cráneo del animal al cuello del maniquí, se reemplaza la carne con estopa y tierra de modelar, y se recubre con la piel, la que ahora se cose sólidamente.

Todavía hay que dejar transcurrir varias semanas antes de poder dar el trabajo por terminado, pues éste hay que vigilarle constantemente mientras la piel se seca; luego queda el retoque de los ojos, las orejas, los pies, etc.

Cuando se tiene la ocasión de poder disponer de un vaciado en yeso del animal, recientemente sacrificado y despojado, entonces se obtiene una reproducción espléndida con cada músculo y cada curva exactísimamente reproducidos.

Pero todo esto no es más que la parte mecánica del trabajo:

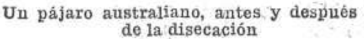


Un buen trabajo de disecación


"THE LUDGATE"
Si Vd. tiene en proyecto un viaje
pase con anticipación por mi casa y se dará cuenta del grandioso surtido que tengo en Artículos especiales para Viaje; todo lo nuevo, útil, práctico y lujoso, se encuentra reunido. Importo directamente todo lo mejor que se fabrica en Inglaterra, Francia y Austria. Los precios son muy moderados, de manera que al compararlos con los de cualquier otra casa, Vd. encontrará diferencias notables. Es muy comprensible que mi casa pueda vender más barato que nadie, por la razón de que con su enorme movimiento, vende más que nadie.
A. CABEZAS
CUYO, 522 al 562 --- Buenos Aires.

Cómo se disecan los animales





Un pájaro australiano, antes y después de la disecación

queda por hacer lo más delicado, es decir, encontrar la postura y la expresión justas que se han de dar al animal.

La belleza y el carácter, digámoslo así, de la cabeza dependen grandemente de los ojos. Hay muchos ojos artificiales; los mejores son semiovales, de cristal sumamente fino y pintados interiormente al óleo con los colores que tenía el ojo del animal vivo; cuando el ojo ha sido fijado con un poco de cemento, se colocan los párpados.

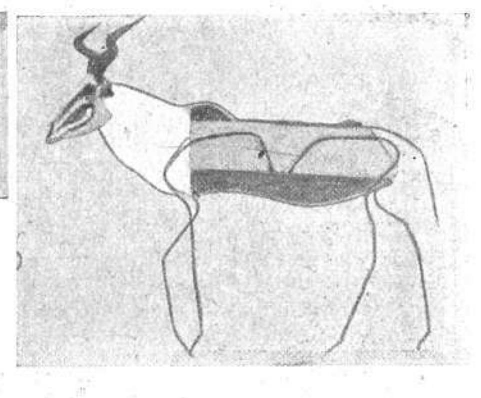
Uno de los animales que más dificultades dan al operario que tiene el encargo de armarle y prepararle para que sea colocado en el marco, es la ballena.

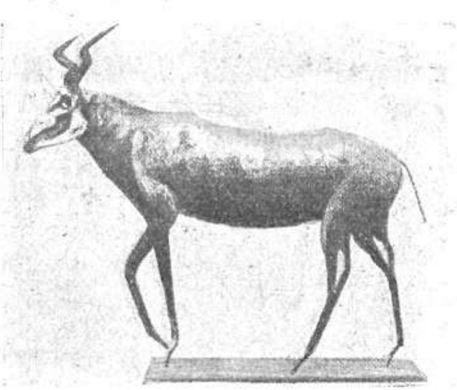
Contrariamente á lo que ocurre con el elefante, la piel del mencionado cetáceo es sumamente delgada, aunque otra cosa haga suponer la corpulencia del animal. Esa circunstancia hace que resulte casi totalmente imposible el montaje de uno de esos mamíferos.

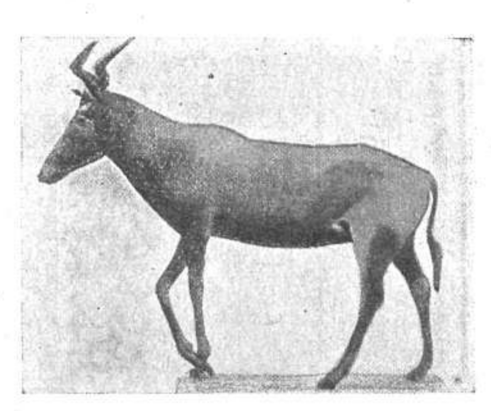
En los talleres de disecación, lo que se hace en casos semejantes es reemplazar pura y sencillamente la piel de la ballena por el papel «maché».

Nuestros lectores recordarán que no hace mucho publicamos en esta misma sección una extensa nota en que se describía con precisión de pormenores el montaje de una ballena destinada á un museo de historia natural.

La rama más interesante de este arte es el montaje de los pájaros, pero por desgracia ¡cuán echado á perder debido á las desgraciadas é imprudentes experiencias de los aficionados poco prácticos! El error más grave en que todos éstos suelen incurrir es el de hender al pájaro por la mitad del abdomen para sacarle la piel. Esta es precisamente la parte más importante y que debe ser conservada intacta: lo acertado es hender la piel por debajo del nacimiento de las alas; esto tiene, además, la ventaja de que luego no aparecerá visible el cosido, inconveniente que destruye en gran parte la gracia del animal disecado.







Distintas fases de la operación



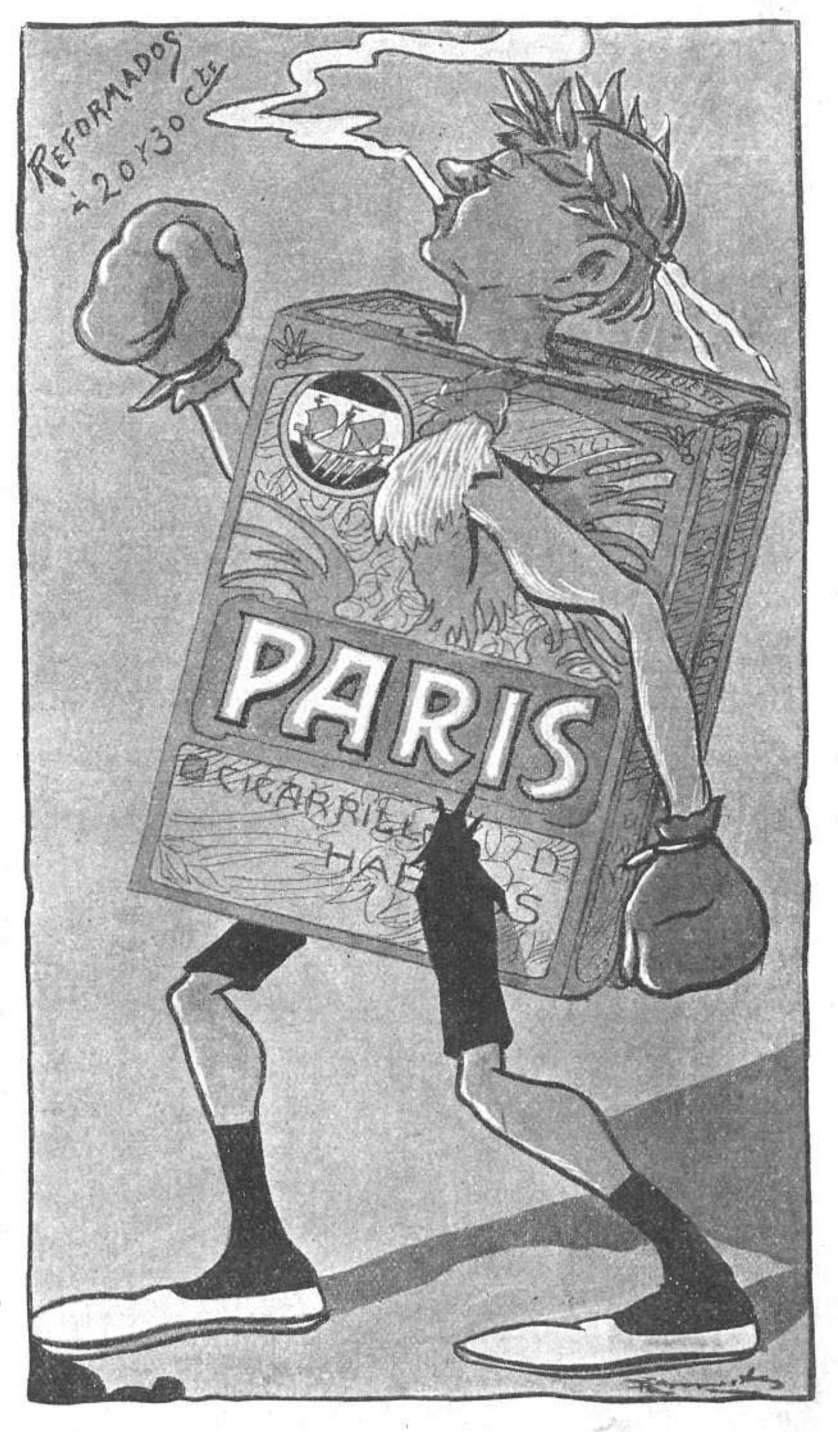
Un buen ejemplar de gorila

Las dificultades del arte de disecar animales no pueden ser del todo apreciadas más que por aquellas personas que se han ensayado en vencerlas. Entonces se ve claro que casi son infinitas é invencibles. Sin embargo, este arte es como hemos dicho al principio, uno de los más antiguos, así como también sigue siendo uno de los más difíciles, de los más bellos y de los más atrayentes.

Nada tan fácil como comprobar las utilidades que reporta, pues gracias á él podemos conservar las formas de los animales más raros y ponerlos de esta manera al alcance y á la vista de todos los que por ellos se interesan y sienten afición hacia semejantes estudios.

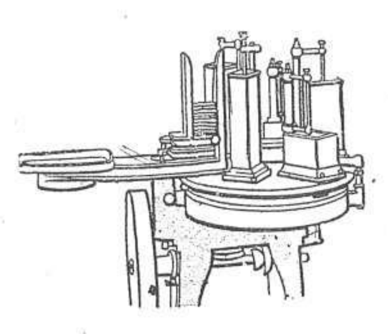
Lo que sí se debe aconsejar á los que se meten á estos trabajos es que se armen de paciencia. Es esencial.

Los cupones que llevan los atados de 0.20 son y serán siempre válidos para el canje de premios ó mercaderías. — **ALVAREZ Y C.A**

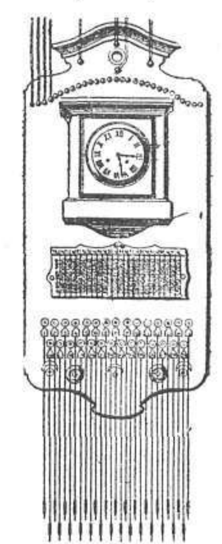


Yo soy el gran campeón,
El mejor de los mejores,
Soy el ¡París!, fumadores,
El invicto en la Nación.

Pequeños inventos



Máquina para preparar sandwichs.—El inventor de este ingenioso aparato es Mr. Gagé. Con el mismo, se pueden preparar los sandwichs sin que la mano intervenga, en cantidad considerable, pues alcanza una producción de 1800 por hora. Se coloca el pan en el soporte que se ve á la izquierda, la manteca en el otro más pequeño del lado y el jamón en el otro soporte que sigue. Hecho esto, basta hacer funcionar la máquina moviendo el volante por medio de un pedal como una muela de afilar. Dos cuchillos colocados horizontalmente sobre el plato funcionan con un movimiento de va y viene y cortan el pan, manteca y jamón en lonjas delgadas; caen estas lonjas en unos cajones que los arrastran en su movimiento circular y las colocan unas encima de otras, debiendo el operador tan sólo retirar los sandwichs tan pronto como el montón formado llega á cierta altura.



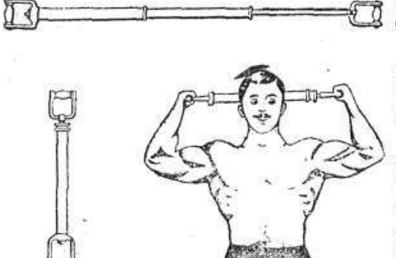
El auto-despertador.—Está formado por un reloj de precisión combinado con un distribuidor eléctrico. Permite, por su disposición, hacer funcionar una serie de timbres á la misma hora ó á horas diferentes. Basta introducir en uno de los portafichas, la ficha correspondiente á la cámara donde el timbre ha de funcionar. En la parte superior del grabado, se ve el reloj, debajo de él los portafichas y debajo de éstos las fichas de conexión.

Es muy útil este despertador para hoteles ó casas particulares que tengan necesidad de varios despertadores, pudiéndose situar los timbres en los mismos dormitorios.

El musculador.—Son ya muy vulgares y conocidas las poleas higiénicas para la gimnasia casera.

El musculador persigue el mismo fin que todos los otros aparatos, más ó menos en uso, para el mismo objeto, desde hace bastante tiempo: es decir, el desarrollo ordenado y progresivo de los músculos, pero por diferentes puntos de vista. Se compone de diversos tubos, unos dentro de los otros, constituyendo una bomba de aire similar á los que se usan para llenar los neumáticos de las bicicletas. A cada extremidad del aparato está situado un mango. Los tubos están cerrados herméticamente, pero un orificio, por el que penetra el aire destinado á llenar los tubos, permite el deslizamiento de éstos entre sí mediante un esfuerzo más ó menos considerable, que puede

Pequeños inventos



variarse por medio de un regulador graduado que aumenta ó disminuye la resistencia.

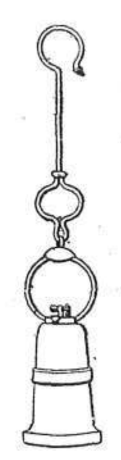
Este regulador, como no forma parte integrante del aparato que venimos describiendo, sino que puede ser de cualquiera de los sistemas ya suficientemente conocidos, tiene, por su parte, la ventaja de poder ser retirado cuando así convenga.

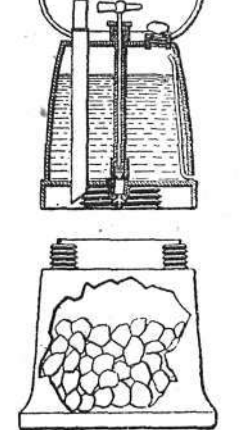
Los ejercicios de tracción y compresión del aparato, operados con diferentes posiciones del cuerpo, contribuyen á desarrollar los músculos. Eso sí; aunque el uso del musculador no requiere conocimientos particulares, es conveniente que las personas que se decidan á su manejo, consulten previamente con un facultativo, para que el desarrollo muscular sea proporcionado y gradual.

Varias y conocidas autoridades médicas que han tenido ocasión de experimentar el nuevo aparato en distintas ocasiones, están contestes en afirmar que sus ventajas son positivamente superiores á las que ofrecen los sistemas ya conocidos.

Además, su construcción que, como puede comprenderse con solo fijarse en nuestro grabado, es muy poco complicada y muy poco costosa, ha de contribuir segura y poderosamente á su adopción y difusión.

Lámpara portátil de acetileno. — Esta lámpara, de invención muy reciente, tiene la forma de obús y se puede transportar cómodamente por medio de un gancho que permite á la vez colgar la lámpara de cualquier clavo ó reborde saliente del muro donde ha de emplazarse.





Reune, por consiguiente, una ventaja que no es, ni con mucho, desatendible.

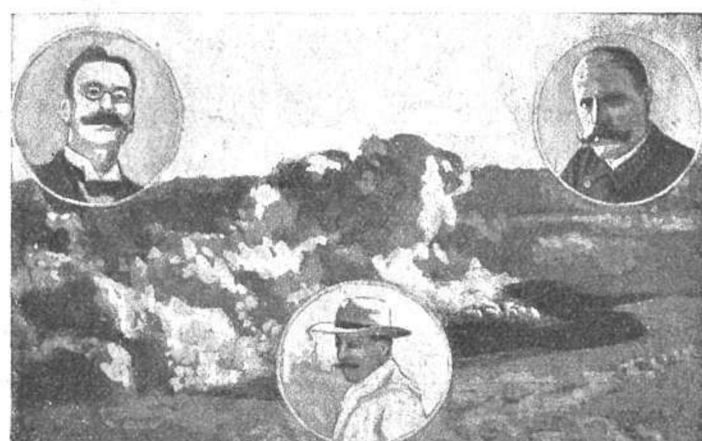
El depósito está constituído por dos recipientes superpuestos que se unen por medio de una sencilla rosca, según se ve en el grabado. En el depósito inferior se coloca el carburo de calcio y en el superior el agua.

Un pequeño grifo situado en la parte inferior, da salida al exceso de agua, y un tubo de sobreproducción evita que el exceso de flúido pueda llegar á producir una explosión.

Al asalto del polo norte

A partir del siglo XVI, fueron numerosos los audaces que no vacilaron en arriesgar la vida, y no pocos los que la sacrificaron, en la esperanza de conseguir traspasar las misteriosas nieblas del polo. A costa de penas inauditas se ha llegado á 266 kilómetros de la anhelada meta. Ahora, el norteamericano Mr. Wellmann pretende ultrapasar esta última etapa en un globo dirigible, y se prepara á partir en la próxima estación. Cuando se piensa que después de la muerte atrozmente, inútilmente heroica de Andrée, Wellmann se dispone á imitarle (si bien en condiciones mucho más favorables), es cosa de preguntarse cuál puede ser la misteriosa fascinación que el polo ejerce sobre el espíritu humano.

Involuntariamente nos preguntamos si los escasos datos científicos que nos han procurado las expediciones polares, valen el sacrificio de tantas preciosas existencias. ¿Tanto heroísmo no será acaso el fruto de un deseo bastante pueril, de haber estado en un paraje donde ningún otro ha puesto el pie, de haber visto algo que hasta ahora ningún otro ha visto? En realidad, algo hay de esto en el corazón de todo explorador, pero bueno es hacer constar también que el conocimiento de las regiones polares nos traerá rica cosecha de conocimientos relativos á la constitución de nuestro planeta, á su meteorología, á las leyes que regulan sus vientos y sus corrientes marinas, y á su geología.

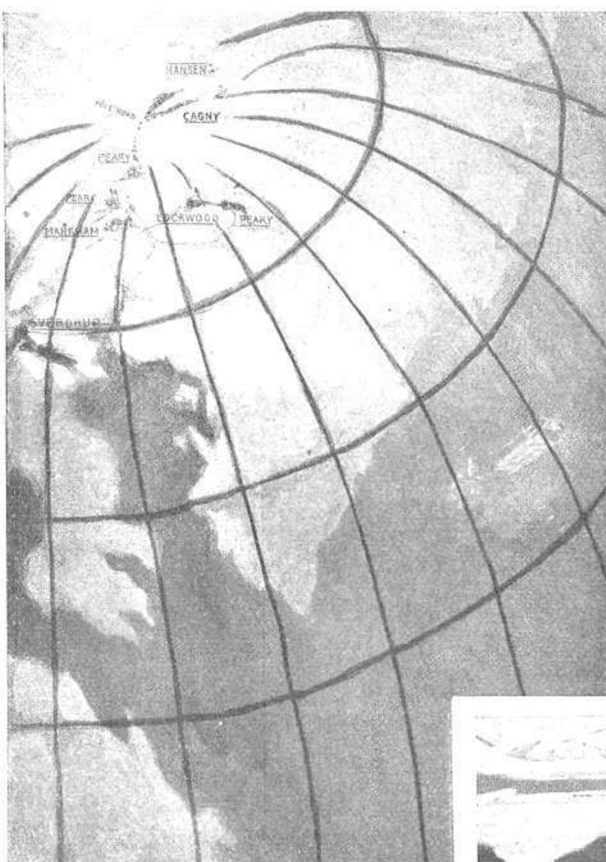


Los que esperan llegar al Polo Norte.—Nansen, en la parte superior á la derecha; Peary, debajo, en el centro, y Wellmann

El globo dirigible de Wellmann

Se dirá que todo esto sólo tiene un

Al asalto del polo norte



Los expedicionarios que más se han aproximado hasta la fecha

valor abstracto, pero no hay que olvidar que no hay progreso material, en la historia de la humanidad, que no sea una consecuencia de anteriores conquistas científicas.

Hay, pues, que alegrarse de que existan hombres tan despreciadores de la propia vida, que no vacilen en arriesgarse en tales viajes, hasta arrancar su secular secreto á esas terribles regiones polares.

Poco á poco en el curso de los siglos, el polo se ha hecho más accesible.

Los primeros viajeros que visitaron los parajes hiperbóreos, fueron probablemente los balleneros en sus cazas á los gigantescos cetáceos. Hubo un tiempo en que la pesca de la ballena era una industria de verdad floreciente que animaba aquellas regiones con una vida que no han conocido ya desde que los grandes cetáceos comenzaron á escasear.

En dos siglos, una flota de más de 14.000 balleneros capturó en los mares de Spitzberg 58.000 ballenas, que representan un valor mercantil de 93 millones. Durante el siglo pasado se capturaron 12.000 por año. Uno de esos balleneros, Cornelio Roule, pretendió, en el siglo XVII, haber llegado hasta el 85° de latitud, poco distante del alcanzado por Nansen en nuestros días.

Seguramente que esto es inexacto, pero según los detalles de su relación, es muy probable que hubiera alcanzado la tierra de Francisco José, cosa ya extraordinaria teniendo en cuenta los medios de que disponía.

Los primeros exploradores, propiamente dichos, del Océano Artico, buscaron el famoso paso del Noroeste. Sucesivamente, Sebastián Cabot, los hermanos Cortereal, Hudson, Baffin, Smith, Franklin (que pereció allí), Parry, Ross, Mac Clure, Kellet, salieron del laberinto de estrechos y canales que constituye este paso que Nordenskjöld recorrió enteramente el primero en 1878 con su buque «Vega».

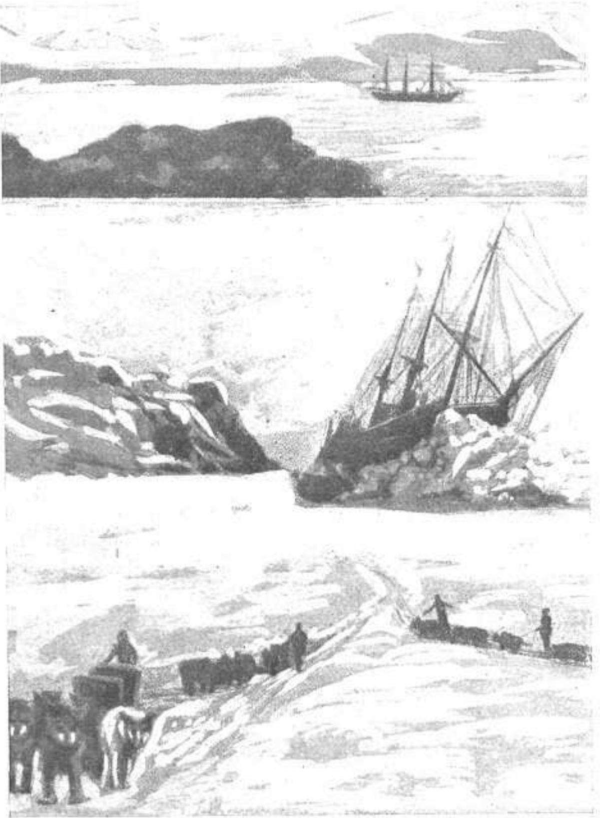
Otros, como Hayes, Palliser, Carlsen, Delong, Markham, Greely, Peary (que ha hecho seis viajes árticos), Nansen y el duque de los Abruzos con su lugarteniente Cagni, hicieron verdaderos esfuerzos para alcanzar el polo. ¡Cuántos perecieron con muerte atroz desde Franklin á Andrée!

Muchos creyeron ver cosas que las expediciones subsiguientes probaron ser inexactas. Así, Hayes que vió una gran extensión de agua sin aglomeraciones de hielo, creyó poder afirmar que el polo estaba constituído por un mar libre. Pero hoy sábese que allí tan sólo existen algunas extensiones de agua que el movimiento de los hielos deja más ó menos practicables á los buques, pero que nunca son las mismas.

Y por encima de estos parajes desolados y malditos es por donde Walter Wellmann, el director de «Chicago Herald», quiere pasar en su viaje al polo norte, *haciendo un experimento* con su globo dirigible.

A la partida de este hombre temerario, se sentirá pesar sobre nuestro corazón la angustia que nos oprimió á la partida del desventurado Andrée, el que nos dejaba, como no lo ignoraba ninguno, para emprender el viaje del que no se vuelve.

Ante la audacia de Wellmann todos se inclinan con admiración, pero los experimentados consideran una locura semejante tentativa.



Los medios de transporte en el hielo

¿QUÉ SERÁ?

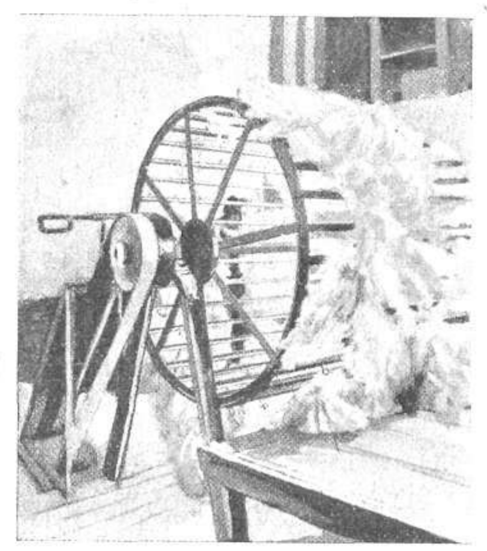
(SE DARÁ UN PREMIO)

Capta las simpatías de todo el mundo,
Ampara á los ancianos, á los huérfanos y viudas,
Jubila á los jóvenes sin ser empleados públicos,
Atrae á su seno á toda clase de personas,
Introduce la tranquilidad en los hogares,
Nadie está exento de necesitar sus servicios,
Toma su fundamento en la fraternidad,
Está garantida por valiosos edificios,
Reimpatría á los que lo solicitan,
No exige sino pequeños sacrificios,
A los diez ó veinte años se disfrutan sus beneficios,
Con siete pesos mensuales ó un peso cincuenta centavos de ahorro,
Iza su bandera sin distinción de sexos ni edades,
Ofrece premios anuales de $ 2.000, $ 1.000 y $ 500,
No se pierden los depósitos á la muerte del suscriptor,
A los herederos son entregados íntegramente,
Los derechos no caducan sino después de un año de atraso,
Millones cinco tiene de capital inconmovible,
Unicamente son dueños de él los suscriptores,
Tiene cuarenta y cinco mil asociados,
Unica institución tan poderosa en América,
Admite el pago íntegro con descuento del 20 por ciento,
Da pensiones después de diez ó veinte años,
Estas pensiones se pagan con la renta del capital,
Pensiones que pueden alcanzar á 2.000 pesos anuales,
Entran á los sorteos de premios todos los suscriptores no caducados,
No coloca su capital sino en propiedades ó primeras hipotecas,
Su lema es de previsión y humanidad,
Ilumina el porvenir con su previdencia,
Obedece á sabios principios de orden social,
No oculta á nadie el estado de sus operaciones,
Está abierta á la inspección de cualquier socio,
Si queréis saber quién es, leed las primeras letras del margen.

Las plumas de avestruz

La pluma del avestruz fué en todas las épocas un ornamento sumamente buscado, tanto entre los pueblos civilizados como en los más salvajes países. Según la Biblia, la usaron, teniendo por ella predilección marcada, Salomón y la reina de Saba. Otro tanto puede decirse respecto de las dinastías faraónicas, no debiéndose olvidar que la pluma del avestruz fué conocida, antes que en otra parte, en la Arabia y en la parte del Africa que tantos tesoros proporcionó al rey Salomón.

En un principio se la empleó en servicios de utilidad práctica, y poco á poco se fueron conociendo sus aptitudes ornamentales; ejemplo bien elocuente de ello son los enormes abanicos y quitasoles que se ven en pinturas antiquísimas.



Limpieza de las plumas

También es bien antiguo su uso en los paises de Occidente; y con razón, pues con su soberbio aspecto y su ligereza al mismo tiempo constituyen un objeto



Haciendo una boa

ornamental de una gracia y de una elegancia supremas.

En los tiempos modernos las plumas del avestruz han venido á ser un adorno casi exclusivamente reservado á las damas. Su importación en Europa va aumentando considerablemente día á día, como asimismo la industria de su preparación para ser luego usadas como objetos de moda: tanto es así, que hoy día esa industria es una de las más florecientes y productivas.

En estos últimos años la demanda superó bien pronto á la oferta: en el Africa meridional, en 1867, se comenzó á cultivar seriamente la cría del avestruz para la cosecha de las plumas, y adelantó en forma tal, que sólo hasta el 1880 fueron exportadas con destino á los mercados de Europa plumas de avestruz por valor de más de veinte millones de francos.

La misma experiencia, si bien en más modesta escala, hicieron los franceses en Argelia y Trípoli. En la Australia y en California crecía igualmente el comercio de plumas, pero el Africa del sur ha seguido siendo siempre el punto principal para la exportación de plumas de avestruz. Muchos fueron los que se dedicaron á esta industria en vista de las pingües ganancias obtenidas por los primeros criadores; pero últimamente fué enviada á Londres, donde está el principal mercado, una tan considerable cantidad de plumas que sobrevino una fuerte baja en los precios.

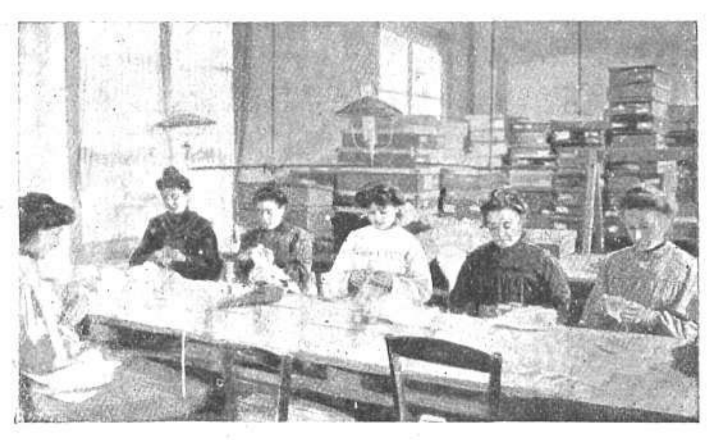
Está probado que las plumas arrancadas á los avestruces tenidos en cautividad son mucho mejores que las quitadas al animal en estado libre; esto se debe á que, además de que en los criaderos el avestruz está atendido con todos los cuidados de la más escrupulosa higiene, las plumas se le cortan únicamente en épocas determinadas y no están durante tanto tiempo expuestas á la intemperie. De esta manera es como la preciosa mercadería se recolecta en el período de su mayor esplendor.

El avestruz habita con preferencia las grandes llanuras de Sud-Africa, y cuanto más vasto es el recinto de que el animal dispone para exparcirse, tanto mejor prospera y tanto más excelente es el rendimiento que da.

De algunos años á esta parte, las plumas de avestruz no se emplean exclusivamente como objeto de adorno para la cabeza ó los cabellos: tiene también una gran aplicación en la fabricación de las boas.

Estas se hacen uniendo ingeniosamente una gran cantidad de plumas á un cordoncillo hasta alcanzar un largo de tres metros. Una de las extremidades del cordón se sujeta por medio de un nudo á una pequeña rueda que una operaria se encarga de poner en movimiento, merced á una manivela, en tanto que otra obrera tiene tirante el otro extremo.

De esta manera sencillísima se forma la boa tan vaporosa y elegante, que resulta uno de los más hermosos ornamentos de la moderna *toilette* femenina.



El rizado de las plumas

GATH&CHAVES

Bme MITRE·569·FLORIDA·107-27.
BUENOS AIRES
CASA DE COMPRAS EN PARIS RUE RICHER 20-22
OFICINA DE COMPRAS EN NEW-YORK ASTOR PLACE 1325

SUCURSALES
ROSARIO Sta FÉ, CÓRDOBA.
BAHIA BLANCA, PARANÁ, LA PLATA,
MERCEDES Bs As MENDOZA



Próximamente aparecerá nuestro nuevo gran Catálogo General Otoño-Invierno 1908

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO XI | BUENOS AIRES, 7 DE MARZO DE 1908 | N.° 492

Muy del día



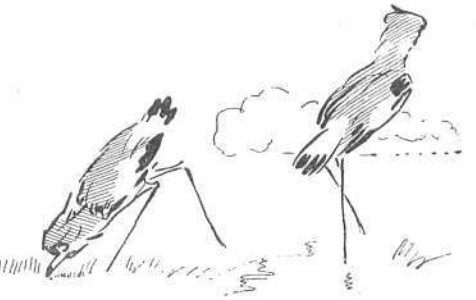
—¿Y cómo se mantuvo tan sereno después del atentado?
—Porque Zeballos me dijo que la bomba era apócrifa.

Dib. de Cao.

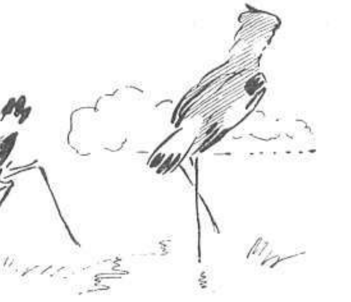
Sinfonía



¡Qué aburrimiento!... Y luego con esta sequía, ni una lombriz, ni un gusarapo... ¡nada!



¡Calla!... Parece que se movió la tierra. ¿Nos amenazará el Brasil?... El pato me aseguró...



¡Qué esperanza!... no era nada. El tren que pasa allá lejos. ¡Valiente *canard* está el señor pato.



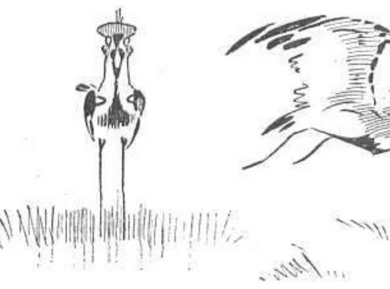
¿Aquello qué es? ¿Humo y ceniza? ¡El copete se me eriza!



Pues no quiero erizarme. Soy tan criollo como Figueroa, y el humo tampoco me asusta.



A ver... á ver... Otro tren. ¡Pucha qué largo! Ah... ya caigo: elecciones en La Plata.



Dirán que soy curioso, y confieso que lo soy; pero, ¿no podríamos saber en qué vendrá á parar todo esto?...



¡Auxilio!... ¡Socorro!... Es espantoso lo que he visto, ¡es espantoso!



Valiente pavada. Se me figuró un ejército de cazadores... y son policías armas al hombro. ¡Bah! Esos no cazan ni fósforo.



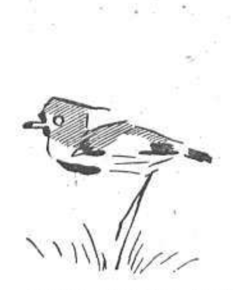
¿Eh?... ¿No ha sido un toque de clarín?... Vaya, llegó la hora... ¡Atención!



¡Pero qué tonto he sido!... Confundir una mascarita con... Es inútil; en mi tierra todo se vuelve puro carnaval.



Ahí viene un perro. ¿A que le meto un puyazo? Acércate, acércate y verás.



Mejor será que lo deje pasar. No quiero enemistarme con Albarracín. ¡Pobre perro! viene huyendo de los médicos de Buenos Aires.



Y ahora que me acuerdo de Buenos Aires... voy á acercarme allá en un vuelo. ¡Aupa!



¡Qué demonio es aquello?... ¡Cernadas con gente de hacha y tiza por los atrios!...



¡Socorro!... ¡Auxilio!... ¡Sálvese quien pueda! ¡Teru!... teru... teru teru!...

Dib. del autor.

José M.ª CAO.

Nuestros visitantes.—*Máscaras infantiles*



Eulalia Pérez (Turco)



Juana Castaldi (La Noche)



Ernesta Schwarz (Aldeana)



Felicidad Parada (Locura)



Alfredo Badero (Pierrot)



Inés Pauli (Diablo)



Héctor Custensen (Jockey)



Teresa Pianezzi (Valenciana)



Garibaldi Forte (Paje)



Valentín D. Bernardo (Carlos IV)



Ricardo Thas Vall (Marina argentina)



Raquel Candrena (Aldeana calabresa)



Anita Rodríguez (Cesta de flores)



Celia Coni (Marquesa Luis XV)



María Celia Bird Daneri (Turca)



Eulalia E. Rodríguez (Dama de la noche)



Anita Argüelles (Turca)



Mercedes Giménez Arraga (Bailarina)



María Luisa Notar (Andaluza)



César C. Pirelli (Napoleón)


Lorenzo Fernández (Paje)


Pedro López Bubaro (Paisano)


María Mespole (Dama de honor)


Nieves Solloski (Gitana)


Josefina García (Artesana)


Juan A. Quirós (Cazador)


María E. Balando (Margarita)


María E. Solari (Segadora). Mercedes Mandet (Bailarina española)


María Gorosica y Julia Hourele (Turcas)


Oda Frade (Milanesa) y Elena de Marinis (Dama antigua)


José G., Rafael Carlos é Isabel Ibáñez (Pierrot, Payaso y Bailarina)


Margarita, Manuel y Sara García (Estampilla, traje de felicitación y choclo)


Ilda Zoilo, María H. Ventura, Francisco y Amalia Fernández (Aldeana, Pescadora, Pelotaris y cargador de carros)


Lucía Martín (Reina Victoria)

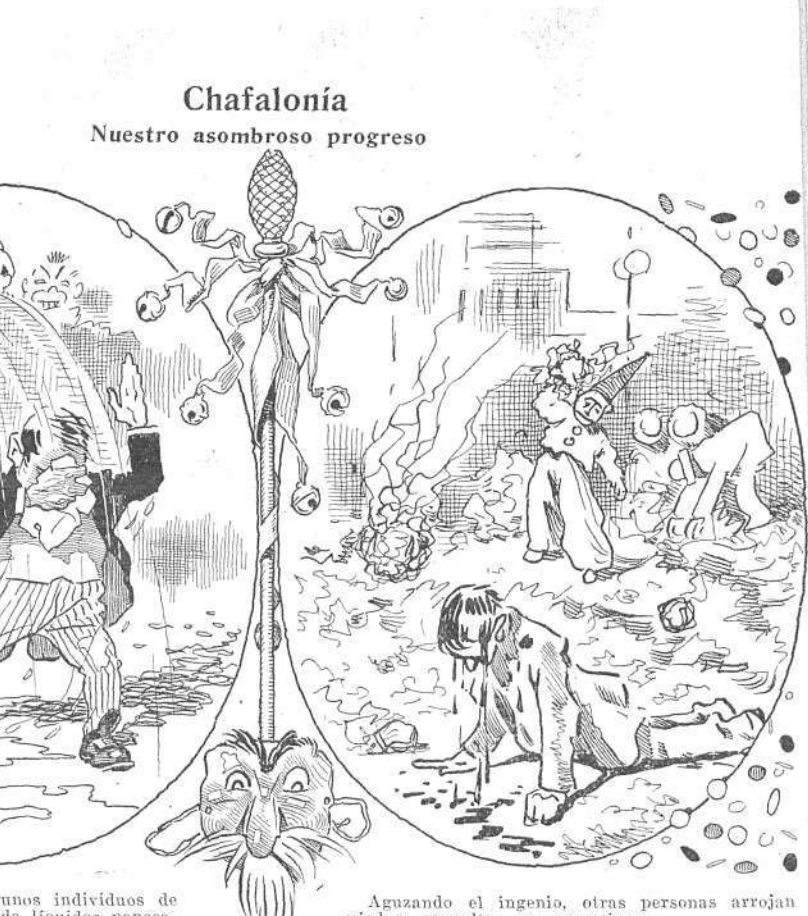

El grupo «Viva la Patria»


Angélica Gigliani (Marquesa)

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Chafalonía

Nuestro asombroso progreso



Al empezar la semana algunos individuos de buen gusto llenan los pomos de líquidos nauseabundos, distribuyendo su contenido por ahí, con gran regocijo de los mojados.

Aguzando el ingenio, otras personas arrojan piedras envueltas en serpentinas.



En el pináculo del buen humor, ciertos sujetos sepultan bajo un montón de tiras de papel á un alegre payaso y hacen un auto de fe con él.

— Señores; todos sabéis que nuestras costumbres públicas son un modelo. El domingo, en las elecciones, daremos la prueba definitiva de la cultura metropolitana.

Dib. de Cao.

El asunto Zeballos-Bachini-Tena

Señor director de «El Mistificador Internacional».

Estimado señor:

Es una cosa fácil para un ministro desmentir las declaraciones hechas á la prensa. Negar la paternidad de opiniones algo escabrosas y delicadas para determinados asuntos, está de moda. Los hombres públicos, ante la hábil interrogación del periodista, expresan ideas que más tarde declaran apócrifas para evitar las consecuencias de la autenticidad... El hecho no es, para nuestro periodismo, nada raro. Son muchas las personalidades políticas que han desmentido declaraciones formuladas ante un redactor de diario.

Los ministros tienen la ventaja de escudarse con el prestigio de sus investiduras para decir tranquilamente: «Es apócrifo». Y cumplen. Ahora, al periodista sólo le queda el recurso de ratificar su nota informativa y declarar con gravedad que el desmentido hecho por el señor ministro Bachini, á raiz de mi reportaje, es absolutamente apócrifo.

Estoy pensando, además, que la casa particular del señor Bachini, en la cual conversé con él durante media hora, era apócrifa. Lo mismo que el señor ministro. Y que el repórter gráfico que me acompañaba, quien retrató al señor Bachini en diversas «poses». La apocrifidad en todo su dominio!

Los periodistas debemos tomar serias medidas para neutralizar en forma decorosa los efectos risueños de las declaraciones de apocrifidad. O pedir á la reverenda academia española varie el significado y el espíritu del adjetivo «apócrifo» para hacerlo verbo y poder decir: El doctor Zeballos apocrifizó, el canciller Bachini apocrifiza, Zeballos volverá á apocrifizar, el general Victorica y el cónsul señor Barboza Terra apocrifizaban, etc. etc.

Y yo, al escribir esta carta, también apocrifizo, declarando falso el desmentido que el distinguido canciller uruguayo acaba de hacer de mi reportaje.

Y sigamos en tren de apocrifidades.

Saluda al señor director muy apócrificamente

Alberto TENA.

Buenos Aires, febrero 29 de 1908.

El cumpleaños de "La Razón"

Celebrando su tercer año de vida, el señor Emilio B. Morales reunió en una comida íntima el domingo último al personal de la redacción y administración del popular colega vespertino.

Este diario ha venido acentuando día por día sus progresos, mereciendo siempre el favor del público.

«La Razón» ha logrado ocupar un puesto apreciable en la prensa nacional, teniendo por delante un porvenir próspero y sonriente que desearíamos de todas veras siguiese siendo propicio para su popularidad.

El distinguido colega recibió el día de su fiesta, numerosas felicitaciones.



El señor Morales y personal de redacción del popular diario de la tarde

Querida

El telegrama dirigido á la señora Rosa Villablanca decía textualmente: *Querida fallecida tía Juana llegará proximamente José.* Faltaba la puntuación, omitida por un bien entendido espíritu de economía; mas la interpretación *no podía resultar dudosa; comas y puntos* no hubieran logrado modificar la gran noticia que el primo José mandaba por vía telegráfica, á fin de apurar su llegada. Tía Juana había *fallecido*. José llegaría dentro de poco. Querida era el dulce vocablo que en un momento de expansión, José dedicaba á su prima, Rosita, esposa legítima de don Pascual Manecos.

Asegurar que la fúnebre noticia traía consigo la desolación, sería exagerar bastante. Doña Rosa no bien hubo descifrado los caracteres del telegrama, lanzó un grito, manifestación consecuente é inevitable de una naturaleza eminentemente sensible. Sólo que, como grito de dolor, era algo deficiente, casi desafinado: más bien que manifestación de pésame, un observador superficial lo hubiera juzgado como mezcla de sorpresa y de algo indefinible semejante al aturdimiento que suele producir una noticia inesperada sí, pero no espantosa. Por otra parte, un profano imprudente, tal vez habría podido *encontrar en ese grito* un matiz de gozo reprimido. ¡A donde llegan, á veces, los *juicios temerarios!*

Al mencionado grito, don Pascual, que luchaba hacía un cuarto de *hora con una* costilla de vaca, levantó del plato una cara semejante á un gran punto de interrogación. Doña Rosa, á pesar de su prudencia habitual, en ese momento pareció olvidar toda medida de precaución, y más bien que exclamar, gritó:

—¡Ha muerto tu tía Juana!

¿Quién podrá jamás conocer á fondo el inescrutable abismo del alma humana?

Don Pascual, á la triste noticia, si no debía desmayarse porque no era mujer, ni arrancarse los cabellos por ser casi calvo, ni darse puñetazos en la cabeza por tener manos demasiado pesadas, *ni* desgarrarse el traje porque justamente llevaba puesto su saco mejor, por lo menos *sabía demostrar* de cualquier modo, que había sufrido una violenta sacudida. *No fué así. Los grandes* pesares son mudos, observará alguno. Pero don Pascual ni fué mudo siquiera. Abrió desmesuradamente sus ojitos verdosos, mientras su rostro color rosolí de frutilla, bajo una ola de sangre, se volvía de un magnífico violado amatista, y dijo:

— ¿Cierto? ¿Pero, será cierto de veras?

—¡Ya lo creo! — contestó doña Rosa con un tono de voz á la que la conmoción había impreso un énfasis triunfal. — ¡Aquí tienes! — Y leyó por segunda vez, con las debidas pausas, el famoso telegrama:

— Querida, (pausa) fallecida tía Juana, (pausa) llegará próximamente José.

Don Pascual alargó la mano, tomó el papel y leyó á su vez. La duda no era posible. Pero aquella primera palabra: «Querida», le parecía algo extraña.

— ¡Querida! ¿Quién es esta querida? — dijo después, mirando á su mujer.

— ¡Bah! ¿quién ha de ser? El telegrama ha sido dirigido á mí... así que...

Y doña Rosa, sonrojándose modestamente, dejó que el marido llegara á la conclusión.

Por lo mismo, la conclusión era la que no agradaba á don Pascual: ese querida le hacía el mismo efecto de los duros bocados de vaca vieja que había engullido poco antes y que *exigían esfuerzos de Hércules para llegar* al estómago. Mas las palabras que seguían eran de tanto prestigio que le habrían hecho tragar no un «querida» ó una costillita, *sino toda una frase amorosa ó una vaca* entera. Empero tuvo todavía una última observación.

— ¿Por qué José no me ha telegrafiado á mí directamente?

— ¡Por Dios, qué hombre! — exclamó doña Rosa, que iba perdiendo la paciencia.—Pero, ¿tú no entiendes nada, *absolutamente nada?* ¿Se puede telegrafiar la muerte de una parienta, así no más, como si tal cosa? José pensó con toda cordura que, siendo yo una mujer prudente, *te habría comunicado la noticia poco á poco... para* evitarte un golpe demasiado doloroso...

Pero doña Rosa no continó: en los ojos de su marido brillaba una *malicia tan cómica, que ella concluyó* por molestarse, y perdiendo los estribos exclamó:

— ¡Bah! oye; entre nosotros dos es inútil dar lugar á una comedia: ¿no es así? Será con creces la que tendremos que representar en público. Yo no he deseado jamás mal á nadie, pero pretender que me desespere por la muerte de tu tía, es pedir peras al olmo. ¡Bastante la hemos esperado! ¡Con setenta y dos años y cinco meses ya, no ha muerto por cierto con los dientes de leche! ¡Que en paz descanse! Es un desenlace que debía producirse y se produjo. Y no podía llegar más á propósito: el negocio de la esquina se alquila, y parece hecho á posta para nosotros: nos viene como marejada en cuaresma. Esos pocos pesos de tía *Juana serán bien empleados.* ¡Con tal que José no nos haga una mala jugada! — Y *á esta idea importuna* frunció el entrecejo.

—¿Qué dices?—interrumpió don Pascual. — José es hombre de bien. Y después, con una prima «querida» como tú...

Evidentemente, don Pascual engullía con trabajo el último bocado.

— No seas tonto, — prosiguió doña Rosa.—Pensemos más bien en lo que nos conviene mejor. No hay tiempo que perder. Yo saldré para las compras del luto. Tú vete al momento á casa del propietario á anunciarle nuestra próxima mudanza y de paso alquilas el negocio. Manda un chico á dar aviso á tus patrones. Acuérdate de que el alquiler no exceda de ciento cincuenta pesos: y no concluyas nada sin mi consentimiento. Apúrate. No vayas rondando, entreteniéndote en charlas inútiles. Acuérdate...

Un golpe seco del timbre paró el torrente de encargos y de recomendaciones. Y al mismo tiempo una voz conocida, muy conocida, la voz chillona de tía Juana, gritaba:

— ¡Pascual! ¡Rosita! ¿Han muerto todos?

Muerto no, pero poco menos. Doña Rosa particularmente, parecía aterrada por el rayo, tanto que tía Juana, ni bien la vió, le dijo:

— ¡Caramba! Se diría que bajas de la luna. ¿No has recibido el telegrama de José?

— Yo no... — tartamudeó doña Rosa.

— ¿José ha telegrafiado? — intervino don Pascual con su aire de sorna.

— ¿Y cómo no? esta mañana.

— ¿Y qué telegrafió?

— Esto justamente: Querida fallecida. Tía Juana llegará próximamente. José. He dictado yo.

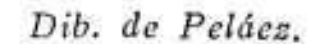
— ¡Querida! ¿Pero, quién es Querida?

— ¿Cómo que quién es? Querida, ¡no es mi perrita blanca? Ha muerto, ¡pobre animalito!, y la he traído para hacerla embalsamar.

— ¡Cierto! — exclamó don Pascual. — ¿Cómo hemos podido olvidar á Querida, la predilecta de nuestra buena tía Juana?

Y viendo á su mujer completamente aturdida por el golpe inesperado, don Pascual parecía gozar un mundo, con los ojitos verdosos chispeantes de malignidad satisfecha.

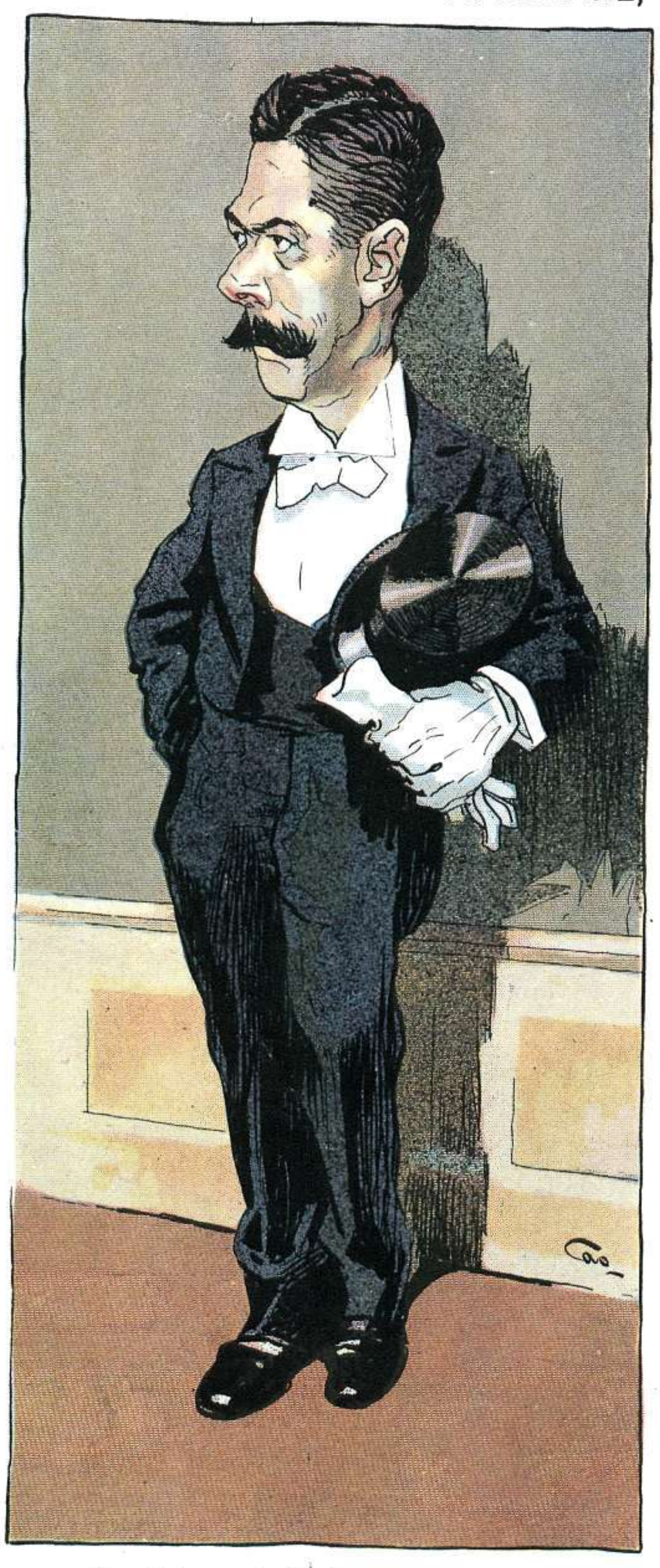
Ida BAROFFIO BERTOLOTTI.



Dib. de Peláez.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

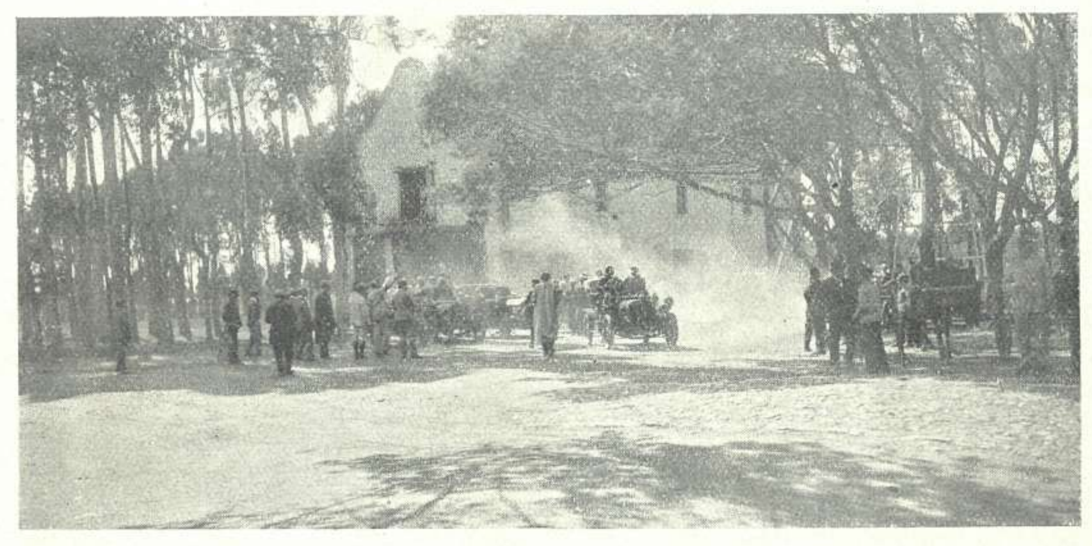
Doctor MIGUEL CRUCHAGA TOCORNAL, por Cao



El ministro de Chile es muy formal,
hará en la diplomacia un gran papel
y se llama Miguel
Cruchaga Tocornal.

El circuito Mar del Plata

La carrera de automóviles



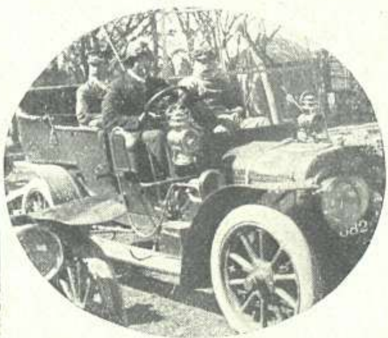
Dirigiéndose al hipódromo



El doctor Lamarca, campeón automovilista



Número 13.—Señor J. Cassoulet

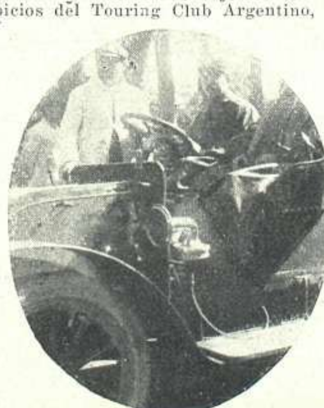


Número 5.—Señor Diamanti

Desde hace buen tiempo viene acentuándose en nuestra sociedad una marcada predilección por los deportes automovilísticos y aerostáticos. A la fundación del Aero-Club, que proporcionó un espectáculo poco conocido para nosotros con la ascensión del «Pampero», hay que agregar hoy el torneo de automóviles celebrado bajo los auspicios del Touring Club Argentino, el sábado de la anterior semana.

Como se sabe, la prueba de la carrera constaba del circuito Mar del Plata, y á ella concurrieron alrededor de cincuenta automóviles.

A las diez en punto, el starter, señor Félix Hunter, comenzó á dar salida á los automóviles que iban partiendo uno á uno y cada cinco minutos. Durante la carrera algunos automóviles sufrieron acciden-



Número 15—Señor Goffré



Las señales.—Pueblito ó aldea



Número 18.—Señor y señora Swthanahan



Señores Carlos y Alberto Ibarra

es entre ellos los manejados por os señores Ibarra, Agote y Koesinch, que se detuvieron en mitad lel circuito.



Las señales.—Cuesta abajo con viraje peligroso

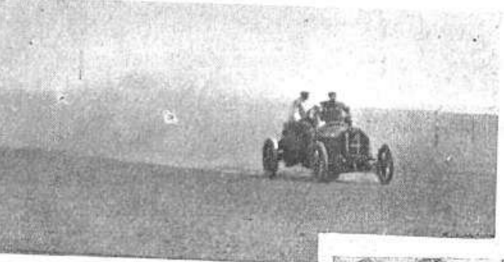


Llegada de la primera vuelta

La victoria favoreció á los vehículos número 14, de la 1.ª categoría, que llegó el primero á la raya, y que pertenece á los señores



La largada



rante la carrera.—Primer premio



Llegando al hipódromo después de la primera vuelta



Refrescando los neumáticos



Las señales.—Cruce peligroso

Las victimas componiéndole el neumático al 17



Un cadáver

El número 3



Interviniendo en el carburador



Las señales.—Zanja



Sin ejes

Gurst y Cía.; de la 3.ª categoría fué vencedor el automóvil número 17, del señor Laborde; en las demás categorías fueron vencedores los automóviles Popelins, Diamante, Cassoulet, Goffre, Carlini y doctor Lamarca.



Siempre es bueno recoger una herradura porque trae suerte



La llegada del campeón



La distribución de premios



Daniel Muñoz, que se cansó de cinchar automóviles



La comisión. — Señorita Victoria Aguirre, señora Angiolina Astengo de Mitre, señora Robertson de Agote, señora Anatilde Guerrico de González Segura, Carlos Ibarra, César González Segura, Félix Hunter, doctor Carlos Agote, señor MacKinlay y señor Carlos Lamarca

El atentado al presidente de la república


Casa donde habitaba en la calle Avellaneda, 342

Francisco Solano Rejis, autor del atentado

El oficial Luis Ayala, que detuvo á Rejis

El lacayo del coche presidencial, J. Casanovas, que salió en persecución de Rejis


Los químicos Amadeo Janzi, capitán Raúl Barreda y teniente Carlos R. Santillán, que analizaron la bomba


Lata, clorato de potasa, clavos, cápsulas y trapos del frasco que contenía ácido sulfúrico, elementos que constituían la bomba

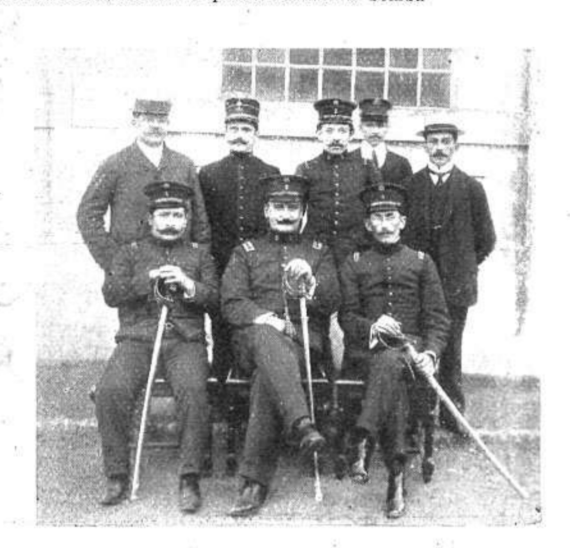

La bomba tal como Solano Rejis la arrojó

La opinión pública censuró unánimemente el criminal atentado que el sujeto Francisco Solano Rejis cometió contra el primer magistrado de la nación.

Afortunadamente, el hecho no tuvo consecuencias fatales, pero las pudo haber tenido si la bomba arrojada al doctor Figueroa Alcorta hubiese sido preparada por una persona que tuviera conocimientos acertados sobre explosivos, cosa que no ha sucedido afortunadamente.

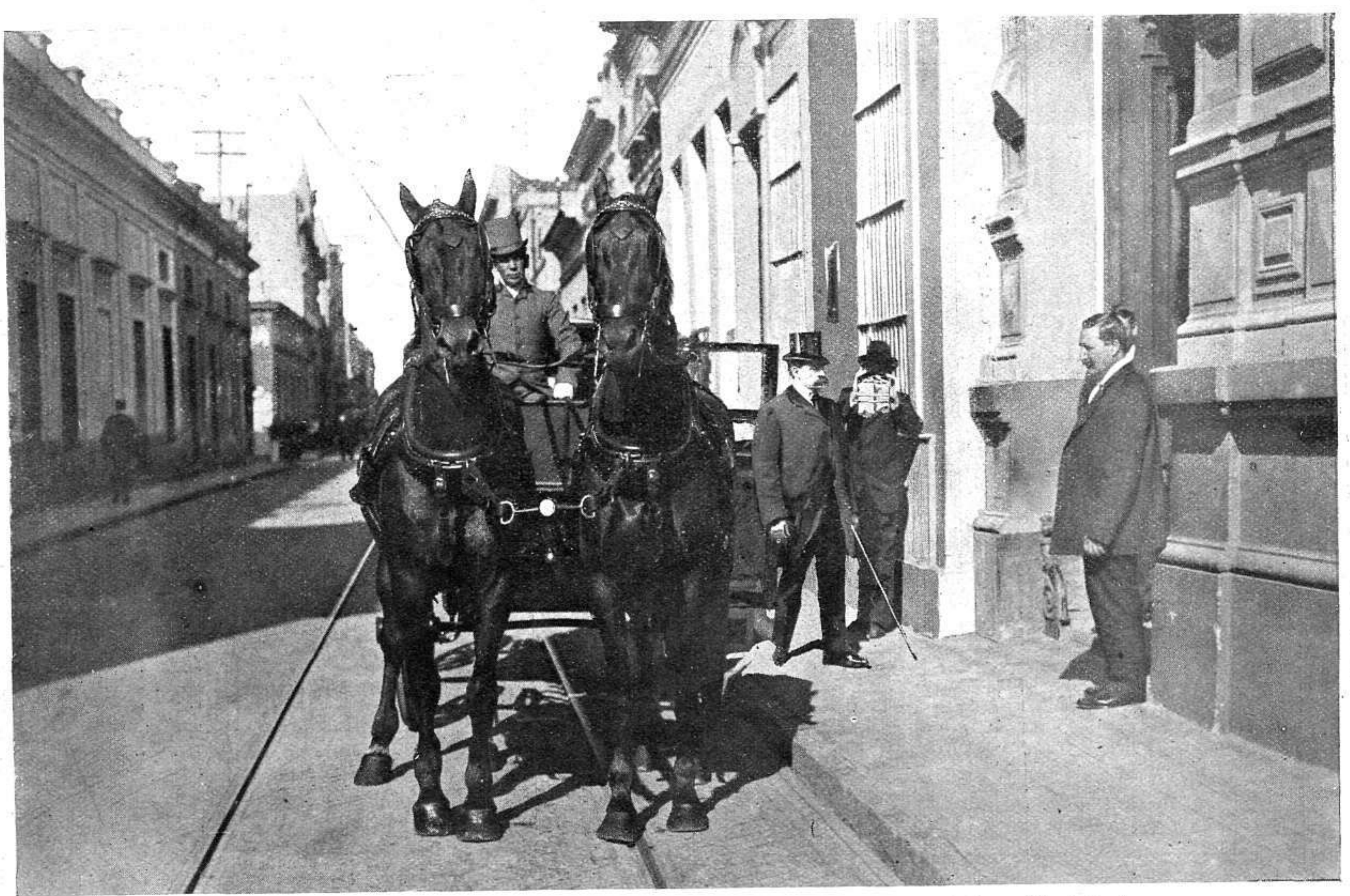
El autor de este crimen que subleva á todos los espíritus y á todos los sentimientos, está á buen recaudo.

El doctor Figueroa Alcorta recibió al siguiente día del atentado numerosos telegramas de felicitación suscriptos por los soberanos de Europa y por los jefes de estado de casi todas las repúblicas de Norte, Centro y Sud-América.


Comandante Luis Hames, capitán Raúl Barreda, capitán Casildo Rosillo, teniente 1.º Carlos R. Santillán, subteniente Daniel La Jamma, y señores Amadeo Janzi y Rodolfo Rodríguez, jefes y oficiales de la oficina química del arsenal de guerra

Fot. de Caras y Caretas.

La escena del atentado



Momento en que el presidente descendía del coche para entrar en su casa y Solano Rejis le arrojaba la bomba

Fot. de Caras y Caretas.

Los corsos en los pueblos

San Fernando



Familias de Argüello, Gramajo, Huergo, Berro, Maciel y Arias, en el palco oficial



En el corso



Sociedad «Los Tigrenses»

San Isidro



Familias de Wilchen, Bernett, Lavalle, Divar y Díaz Arana

Carro en el corso

Los diversos pueblos veraniegos cer-anos á Buenos Aires han celebrado ste año con bastante animación y ran entusiasmo las fiestas del car-aval.

En San Fernando, y en San Isidro urante los tres días, reinó Momo con ı cortejo de alegría, bullicio y movi-iento.

Los corsos obtuvieron éxito.

Llegada de M.me Moreno Daragón

Desde hace varios dias se encuentra entre nosotros la conocida y apreciable artista francesa señora Moreno-Daragón que, como se sabe, viene contratada para dictar varios cursos de declamación y de estética teatral en el conservatorio Labardén.

La distinguida actriz expresa su alegría por hallarse entre nosotros y tiene el propósito de consagrar todos sus talentos á los fines que persigue la nombrada institución.

Uno de nuestros redactores saludó á madame Moreno-Daragón á bordo del vapor en que llegara ésta del viejo mundo. Entre otras muchas cosas, le declaró que traia varios proyectos de pedagogía teatral para implantarlos en el conservatorio.

Lo que más llama la atención es la facilidad con que se expresa en correcto castellano, idioma que ha aprendido en pocos meses de estudio.

Fueron á recibirla á bordo varias señoras y caballeros y un grupo de sus futuros alumnos.



La señora Moreno á bordo del «Buenos Aires», esperando el desembarco



La señora Moreno á bordo del «Aragón»



La señora Moreno y su esposo, el señor Daragón

La muerte de Momo



Cubierto de serpentinas
y sucio de agua de pomo,
llevan moribundo á Momo
payasos y Colombinas.

No está en su mano impedir
el desenlace fatal;
es martes de carnaval
y Momo debe morir.

Y antes que despunte el dia,
la fúnebre procesión
con la víctima en cuestión
llega á... la comisaria.

En vano, antes de rendirse,
salvarle la ciencia quiere:
Momo se muere, se muere...
porque tiene que morirse.

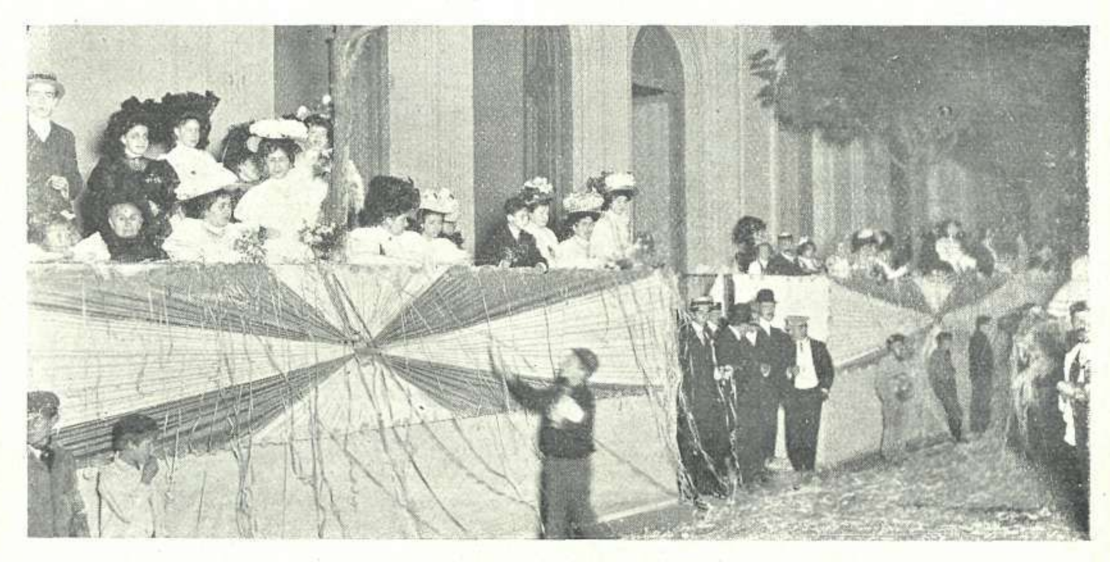
Y cuando la ciencia, fría,
viendo de Momo la cara,
pomposamente declara:
—*Le ha matado la alegría,*—

Momo se yergue un momento
y contesta al buen doctor:
—Está usted fresco, señor;
¡me mata el aburrimiento!

Dib. de Hohmann.

JUAN OSÉS.

Morón, Lomas y Adrogué



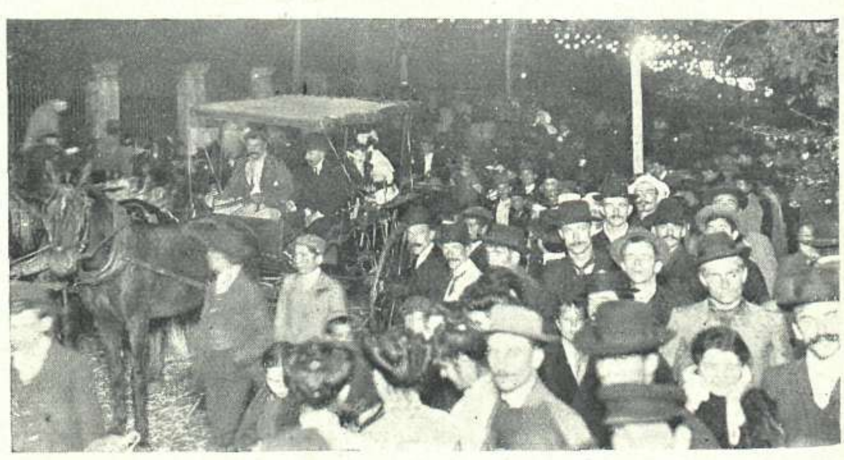
Morón.—Palco oficial



Lomas de Zamora.—
El corso

En Morón, Lomas y Adrogué el corso adquirió todas las proporciones de un éxito, no faltando quienes llamaran la atención por su espiritualidad. Varias filas de carruajes bien adornados recorrieron las calles del corso el cual se prolongó hasta después de media noche, siempre en un perpetuo y agradable bullicio. Lo propio podemos decir de los corsos celebrados en otras localidades como Tigre, Ramos Mejía, Avellaneda, etc.

En todos estos pintorescos pueblos reinó una lucida y continua animación durante los tres días de fiesta. En las calles de los corsos, todas adornadas é iluminadas con profusión de luces eléctricas, se habían levantado palcos en los cuales se instalaron presenciando el desfile de máscaras y carruajes gran número de distinguidas familias.



Adrogué.—Recorriendo el corso



Una historia sin final

Dejo librado á la perspicacia de los lectores el hallazgo de un final para esta narración. Ella quedó interrumpida por la espantosa catástrofe del expreso París-Madrid, que consternó al mundo el anteaño pasado, y en la cual mi amigo Jorge C. perdió la vida al paso que yo salvé por milagro.

Habíamonos vinculado mucho en París, y la historia en cuestión fué, como va á verse, una prueba de amistad nada común.

Mi amigo era un liberal ruso que, sin embargo, no se mezclaba en política.

—Frecuentaba hacía algunos años—me dijo,—la tertulia de la señora Beatriz M. (nunca quiso darme los apellidos, é infiero que aun los nombres eran supuestos), donde trabé amistad con un compatriota perseguido, según él, por la policía rusa, combinada con la turca, por no sé qué conjuraciones, de las cuales nunca dijo gran cosa en verdad.

No sé por qué singular obsesión, en que había concluído por hundirle una sorda lucha de diez años con los agentes secretos de ambas policías, concluyó por localizar sus sospechas en la idea de que sería envenenado.

Así, no comía sino los platos que él mismo se preparaba; no aceptaba un cigarro que no hubiera salido de su petaca, y para cambiar algunos de esos brindis indispensables en sociedad, adoptaba un extraño procedimiento:

Dejaba que su compañero bebiera un trago y pedíale en seguida que le cediera su copa.

Naturalmente, ello obligábale á una explicación, no siempre cómoda; de donde resultó que redujera considerablemente el círculo de sus relaciones.

A decir verdad, no tenía otra de cierta confianza que aquella de la señora M., una elegante viuda de treinta años, con quien simpatizaba sin duda. Era un caso de alianza franco-rusa entre el sospechoso eslavo y la interesante meridional.

Una noche, después de cierta comida, cuando toda la concurrencia acababa de pasar al salón, Jorge, que acababa de llegar, me invitó á aislarnos en una pieza contigua, donde podíamos fumar á gusto, y hasta la cual llegaban los rumores de la sociedad, al paso que se divisaba una cabecera de la mesa ya desierta, bien que relumbrante de cristalería aun. Era un coqueto saloncito, sin más muebles que un diván, un canapé y una mesita. Los habituados de la reunión. sabíamos que era un sitio neutral donde, á pesar de no haber puertas ni cortinas, el grupo que lo ocupaba tenía la seguridad de no ser molestado. Un convenio lícito de buena educación.

Hacía mucho calor y pronto tuvimos sed; pero Jorge no tomaba jamás agua en casa ajena. Entonces le propuse que bebiéramos una copa de champagne. Manifestó cierta inquietud, pero le dije entre fastidiado y bromeando:

—¡Qué diablos, todos acabamos de beber del mismo champagne y la botella vendrá cerrada! ¿Han recrudecido, acaso, esas persecuciones?

Aceptó con cierta resignación temerosa.

—No se chancee de ello—me dijo.—Y, además, perdóneme una impertinencia que, por otra parte, es una prueba de amistad: no conozco á usted desde niño.

Trajéronnos la botella, yo mismo la abrí, y el licor espumó en nuestras copas.

Alzámosla simultáneamente; pero, como de costumbre, él esperó que yo bebiese el primer trago, proponiéndome el trueque consabido. Acepté con mi más disimulada sonrisa de compasión irónica; pero al mojar de nuevo los labios en las copas, me dijo, alterándose ligeramente:

—Por favor, cambiemos de nuevo.—*En ese instante notaba yo un gusto ligeramente extraño en la hez de mi primer sorbo.*

Y rápidas como relámpagos superpuestos, me pasaron estas ideas por la mente:

Solían hallarnos muy parecidos á Jorge y á mí...

Vestíamos esa noche lo mismo...

Habíanos servido un criado nuevo...

Poco antes, en la mesa, estuvo comentando al lado mío estos dobles tragos de Jorge, que yo desconocía, un joven ayudante del príncipe de Mónaco...

Por condescendencia de la manía, sin duda...

El champagne... Ibrahim bey... El champagne... Trepoff... El champagne... La nariz larga del ayudante... El champagne...

Todo esto tan instantáneo, que cuando me recobré, Jorge concluía su ademán de pasarme otra vez la copa.

¿Por favor?...—repetí sirviendo de eco á su frase para disimular ganando tiempo.

—¡Amigos míos, qué excelente idea! Brindaremos los tres,—dijo en ese momento á mi espalda la dueña de casa que llegaba con una copa en la mano.

Hirvió el champagne en ella.

—Troquemos, Jorge,—sonrió la dama.

El consintió volviendo en sí.

—Tercer cambio,—afirmé yo.

Entonces la hermosa Beatriz palideció de pronto. La copa tembló en sus manos.

—Qué pálidos están ustedes,—suspiró penosamente.

Lo estábamos, en efecto.

Y es que acabábamos de comprender de pronto, que aquella mujer era un agente: un demonio del infierno policial.

Pero la situación se volvía atroz. Allí con las copas levantadas, horribles de palidez mortal en nuestra mundana elegancia, petrificábamos en una indecisión sofocante como la agonía, el pregusto del crimen.

¿A qué se debió el que de repente nos volviésemos hacia un mismo punto?

Probablemente á la singular agudeza de percepción que se desarrolla en nosotros cuando tenemos miedo, para saber que hay alguien detras; pero lo cierto es que al hacerlo percibimos el extremo de la mesa del comedor, aun relumbrante de cristalería.

Y allí de pie, correctísimo bajo una fría sonrisa confidencial, uniéndose á nuestro brindis con una copa llena, estaba el ayudante del príncipe de Mónaco que evidentemente lo sabía todo. . . . .

Leopoldo LUGONES.

Dib. de Holmberg.



LA CANONESA

(Para «Caras y Caretas»)

—Os idolatro, marquesa!
De mi alma hicisteis presa:
Ya solo vuestra será.
Y vos?
—No sé qué dirá
mi tía la canonesa!

—De obediencia sois modelo;
mas vos, decid, ¿no me amáis?
Ah! sí! ya que me dejáis
mirar, mirándoos, el cielo!

No me retardéis, pues, esa
blanca mano, reina mía...
—¿Y si no place á mi tía
la canonesa?

—Le placerá, ¡vive Dios!
...y perdonadme, Clarisa,
si he jurado de esta guisa
estando cerca de vos.

¡Mas ay! que mi alma os ansía
y vos os mofáis así...
—Yo os amara... Pero y
la canonesa mi tía?

—Ingrata! y aún apura
de su sarcasmo el rigor
y ni la entibia mi amor
ni la mueve mi ternura!

Pues bien! muera yo, que aquí
termine ya mi agonía!
—¡No! no hagáis tal, por mi tía
la canonesa... (y por mí!)

AMADO NERVO.

Dib. de Hohmann.

Las elecciones de mañana.—Los candidatos á diputado

Capital federal.—Lista presidencial


Doctor Carlos Saavedra Lamas


Doctor Pedro O. Luro


Doctor Carlos Meyer Pellegrini


Señor Pedro Cernadas


Doctor Lucas Ayarragaray


Doctor Manuel Carlés


Doctor Eliseo Cantón


Doctor Joaquín de Anchorena


Señor José María de Iriondo

Doctor José Miguel Olmedo

Señor Nicolás Calvo

Lista de la Unión Patriótica


Doctor Lorenzo Anadón


Doctor Luis Beláustegui


Doctor Daniel J. Dónovan


Señor Angel Estrada


General Rosendo Fraga


Doctor Indalecio Gómez


Señor Antonio Lanusse


Doctor Manuel Obarrio


Doctor Ramón Santamarina


Doctor Eufemio Uballes


Doctor José M. Zapiola

Candidato socialista


Doctor Alfredo Palacios

Candidato universitario


Doctor José Bianco

En toda la república se llevarán á cabo el domingo las elecciones para renovación de la cámara de diputados.

En algunas provincias la lucha prometía ser encarnizada—Mendoza, por ejemplo—pero á última hora se le descubrió el juego á Benito de los Palotes ó Perico de los ídem y fracasó la cosa.

El presidente se ha puesto en tren de arrastrar la opinión unánime del país, dando un ejemplo de popularidad que nadie todavía, que sepamos, ha superado, salvo naturalmente el caso del ex gobernador Ugarte cuya actuación en la provincia de Buenos Aires ha dejado recuerdos imperecederos.

El señor Irigoyen, sucesor de aquél, ha cambiado de sistema y no se atiene á la unanimidad. Ha otorgado tan amplias libertades, que todos los partidos asistirán

Santa Fe.—Lista de la Unión Popular


Doctor Celestino L. Pera


Señor Santiago Pinasco


Doctor Gregorio García Vieyra


Doctor Carlos Vocos Jiménez


Doctor Marcial R. Candioti


Señor Juan Carlos Crouzeilles


Tucumán. — Doctor Julio López Mañán


Doctor José Frías Silva

De la Unión Popular


Teniente coronel Lucas A. Córdoba


Señor Alfredo Guzmán

Del Partido Demócrata y Unión Provincial


Santiago del Estero.— Doctor Pedro Olaechea y Alcorta


Doctor Mariano Santillán


Doctor Guillermo P. Olivera


Catamarca. — Doctor Enrique Ocampo


Jujuy. — Señor Manuel W. Alviña


La Rioja. — Señor Wenceslao Frías


Señor Antonio P. García


Mendoza. — Doctor Enrique L. Day


San Juan.—Ingeniero Ramón Moyano


Doctor Victoriano Ortega

(no sabemos si por representación) á las elecciones. Y son tantas las sorpresas que nos puede depara esa lucha, que en la imposibilidad de reproducir los retratos de los candidatos proclamados por las numerosas agrupaciones, nos abstenemos de hacerlo con los candidatos gubernistas que serán derrotados—no cabe duda—en los comicios ó comercios de votos.


San Luis.—Señor Víctor C. Lucero


Señor Juan T. Zavala


Señor Francisco Concha

Del Partido Radical


Doctor Benigno Rodríguez Jurado


Señor Beluido Sosa Carreras

Del Partido Popular


Señor J. Ramón Suárez


Señor Belisario Olivera


Salta.—Doctor F. Guasch Leguizamón


Doctor Marco Alsina


Córdoba. Gubernista. —Doctor Isidoro Ruiz Moreno


Doctor Alejandro D. Ortiz


Señor Luis M. Allende


Presidenciales.—Doctor José Manuel Alvarez


Doctor Jerónimo del Barco


Doctor Vicente Peña


Nacionalistas. — Doctor Julio A. Roca (hijo)


Doctor Gaspar Ferrer


Ingeniero Luis Achával


Entre Ríos. — Doctor Zabá Z. Hernández

El carnaval en Buenos Aires


Julio Pozzi, que fué muerto en la esquina de Alsina y Lorea

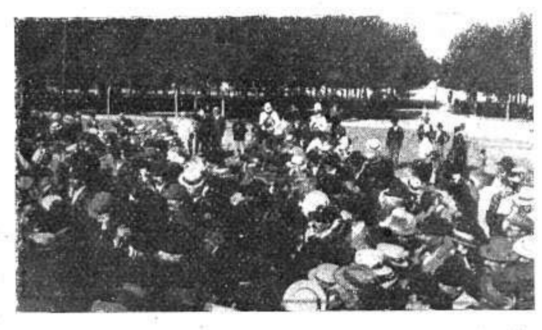

José López, á quienes dos individuos en la esquina de Defensa y Europa envolvieron en serpentinas y le prendieron fuego, ocasionándole quemaduras en todo el cuerpo


El comisario señor Muñiz, con una de las dos bombas que fueron colocadas en el palco oficial del corso de Avellaneda. La otra bomba hizo explosión, sin ocasionar víctimas

La Plata



El meeting en La Plata. Formando la columna en la plaza Italia



En la plaza Moreno, donde se disolvió la manifestación

Montevideo



Gran baile de disfraz, efectuado la noche del 1.° de marzo en los Pocitos



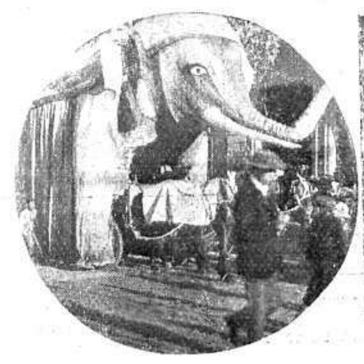
Baile y concurso infantil en el teatro Urquiza



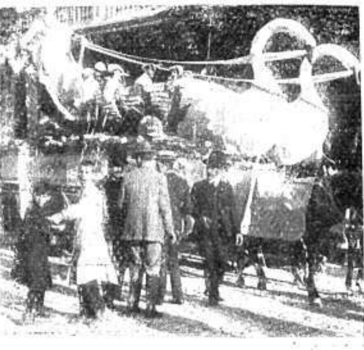
Aspecto de la calle 18 de Julio durante el corso



Comparsa «Pescadores del Este»



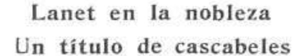
El elefante



«La Ondina», carro de la municipalidad



«En el yunque», carro de la escuela de artes y oficios



El marqués de las Cabriolas

Lanet en la nobleza

Un título de cascabeles

Es un hombre que personifica admirablemente un ideal que muchos sociólogos persiguen y otros muchos declaran irrealizable: la armonía de las clases... Es plebeyo á ratos, proletario que suda sobre el yunque de la labor y sobre los pisos que lava (el hombre se ocupa en fregar pisos); burgués entregado al dandysmo otros ratos, y noble, noble con título durante los días bulliciosos del carnaval... Pero no vayáis á creer que se trata de uno de los tantos ejemplares de condes ó marqueses que suelen pasear por las calles esos días su figura irresistible, realzada por una indumentaria que

¡Salud y vintenes!

produce el vértigo del pasado, tal es su escrupulosidad histórica: boina de vasco con una pluma, pantalón corto y botines con caña de elástico; no vayáis á confundirle con ningún «noble» suelto de esos que empiezan robando corazones femeninos y concluyen... en el calabozo de alguna comisaría, borrachos perdidos, olvidados por completo de su hidalgo papel y de su caballeresca apostura. Este es un marqués



Victorien Sardou...

con título otorgado por toda una ciudad. De antiguo linaje, de preclaros blasones: es nada menos que el marqués de las Cabriolas. Encaramado sobre la monumental carroza ó el bamboleante palanquín, atraviesa la ciudad atrayendo todas las miradas y siendo objeto de profundas envidia... Bajo su apostura arrogante y su traje deslumbrador, nadie reconocería en él al modesto ciudadano que no tiene in-



¡O tempora!

conveniente, pasada la ráfaga nobiliaria, en doblar su cerviz ante el balde y empuñar con su diestra, aun envanecida del cetro, el cepillo que redime y que... limpia. ¡Es Lanet! El popularísimo, el incomparable Lanet. La alta posición que hace dos

Economía doméstica

carnavales, con este, le toca ocupar, no le produce el mareo de las alturas... Sin dejar, ni por un instante, de tener la conciencia clara del importantísimo y dignísimo papel que llega á desempeñar entre los mortales en cuanto suena la hora recogida de las carnestolendas, sabe seguir siendo afable con todo el mundo y no abandona su modestia casi legendaria. De día continúa fregando; de tarde se coloca su yaquet y sale elegantísimo á ostentar su distinción entre los grupos de los «muchachos», como él dice, de los muchachos

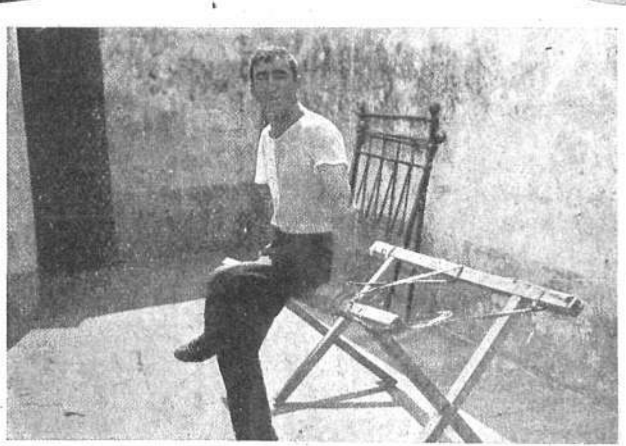


Las pequeñas aficiones de un grande hombre

conocidos... que lo toleren. La proximidad de la apoteosis que le aguarda ahora, lo pone un poco nervioso. Contesta á nuestras preguntas desasogadamente...

—¿Qué programa va á desarrollar, Lanet, este año?

—No haré innovaciones. Me haré pasear el primer día de carnaval, de mañana, por las principales calles, recibiré los homenajes del público, contestaré á los saludos y cuando más pronunciaré un discurso: el de apertura de las fiestas. Dando mi autorización para que comiencen.



El dormitorio del célebre personaje

El petróleo en la Argentina

Los yacimientos del Neuquen

Dicen algunos aficionados á disertar sobre el petróleo, que este hidrocarburo procede del magma flúido terrestre, y otros sostienen, en informes y publicaciones oficiales, que es de origen volcánico y hasta aseguran que no es posible encontrar petróleo sino en terrenos profundamente alterados por esta causa.—¡Como en Cacheuta!

Hace ya la friolera de 107 años, que el célebre geólogo Leopoldo del Buch, estudiando las montañas del Jura, formuló la opinión de que el petróleo era de naturaleza orgánica, fundado en que todas las manifestaciones petrolíferas observadas en ese macizo montañoso, se referían únicamente á estratos fosilíferos de naturaleza marina.

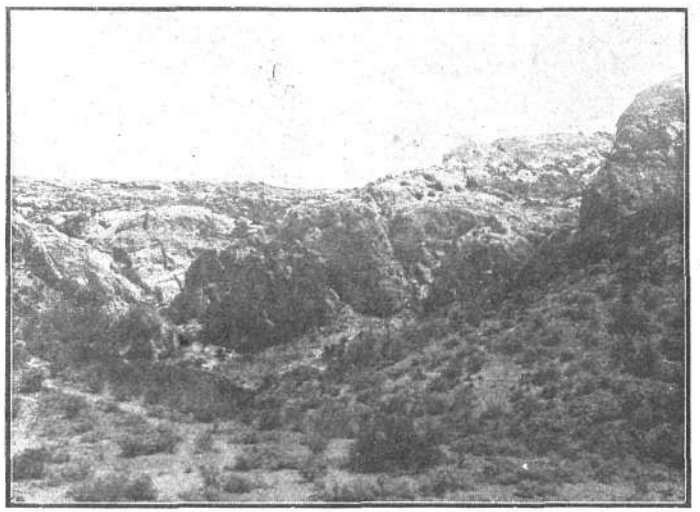
H. Sainte Claire Deville, nombrado por el gobierno francés para estudiar los petróleos de Enropa y América, le reconoce el mismo origen. Eugler y Beilby, dos autoridades indiscutibles en estas cuestiones, sostienen que no cabe dudar de la naturaleza animal del petróleo, en vista de las grandes proporciones de ázoe que han podido determinar en aceites de Pelchebroun y americanos, y por último, los congresos del petróleo reunidos en París y Bucarest han aceptado, sin discrepancia, igual opinión lo que de hecho excluye toda controversia al respecto.

Vulgarmente se designa al kerosene con el nombre de petróleo, lo que es impropio y se presta á confusiones; el kerosene no es extraído directamente de la tierra, sino un subproducto obtenido por destilación fraccionaria de los petróleos nativos, al igual que las gasolinas, bencinas, naftas ó aceites solares y aceites lubrificantes—valvulinos, cilindrinos, etcétera.

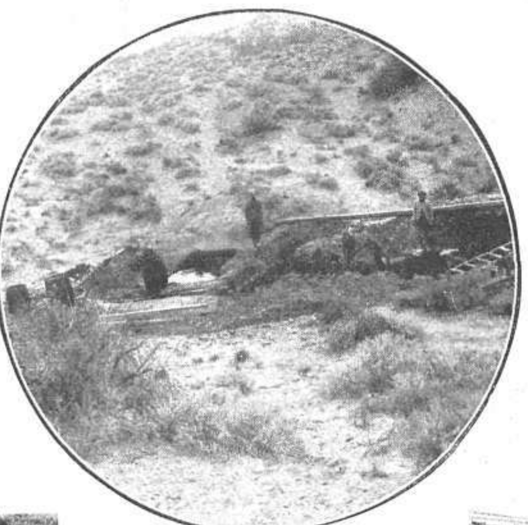
El petróleo natural es de consistencia muy flúida ó más ó menos viscosa y hasta espeso y semisólido; incoloro, blanco-amarillento, amarillo-verdoso, pardo-oscuro ó pardo-verdoso. Todos fluorescentes y de densidades variables entre 0.700 á 0.900, se encuentra difundido en las capas sedimentarias de nuestro planeta en varios niveles que comienzan en los estratos medios del silúrico (formación paleozoica) y terminan en el terciario.

La composición química y física del petróleo cambia con frecuencia, notándose diferencias en un mismo horizonte geológico y aun en pozos y vertientes separados por pocos metros, como sucede en los yacimientos petrolíferos de «Cerro Lotena», al norte del río Picun Leufú, en el Neuquen: en el pozo número 1, el petróleo es más flúido y más claro, y en el pozo número 4, es más espeso y oscuro.

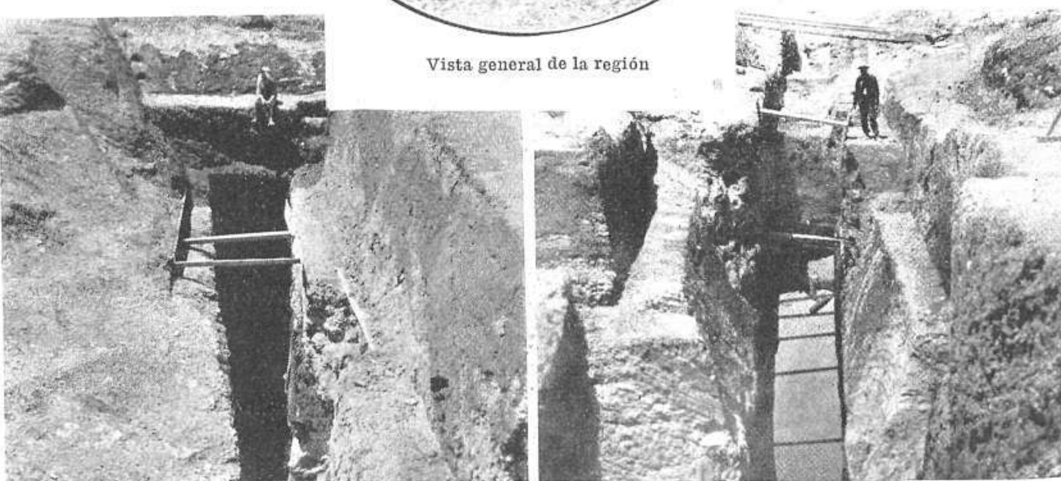
Del punto de vista industrial, los petróleos nativos se clasifican en dos categorías, fundados en sus caracteres físicos principales: calor y densidad.



Macizo principal del Cerro Lotena



Vista general de la región



Pozo-trinchera núm. 1, que alcanza á 8 metros de profundidad

Pozo-trinchera núm. 2, 12 metros de profundidad. Producción diaria: 5.000 kilos de petróleo



Explotación superficial en Cerro Lotena. El pozo núm. 3

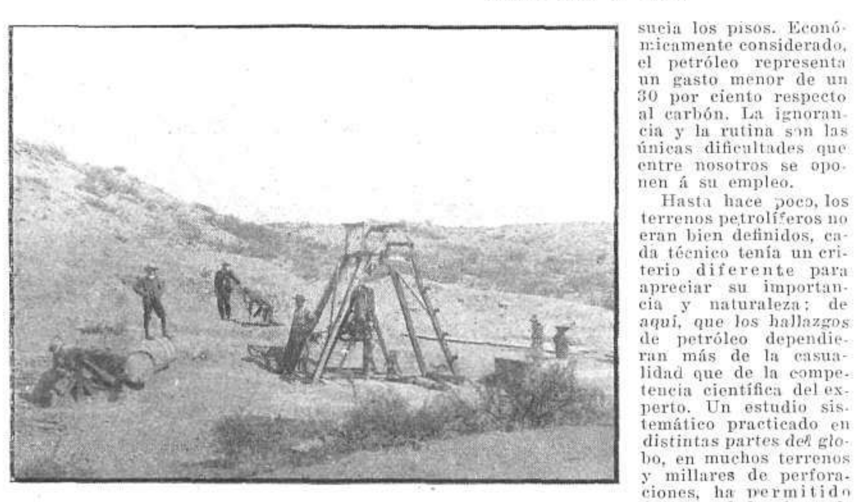


Pozo núm. 4, de 4 metros de profundidad y que produce diariamente 80 litros

la primera comprende los aceites livianos, ricos en gasolinas, naftas, bencinas y kerosenes, y la segunda, los aceites pesados menos ricos en productos livianos, pero más ricos en aceites de engrase y parafinas.

Todos los petróleos sin excepción se prestan para el alumbrado y, en cuanto á su empleo en estado bruto como combustible, son superiores á la mejor hulla. El cuadro siguiente, *que tomamos* de los trabajos de Sainte Claire Deville, confirma mejor esta opinión:

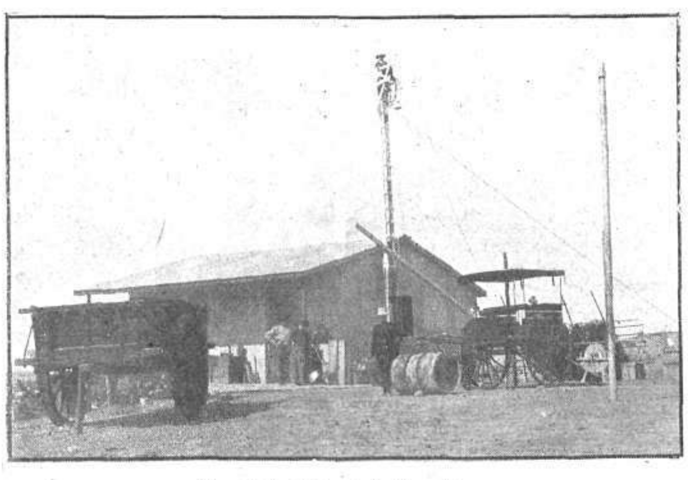
Designación del combustible: Hulla brillante de Blanzi, 7.865 calorías; hulla para gas, de Commentry, 7.870; hulla para gas, de Lens, 8.395; hulla grasa, de Trenil, 8.991; hulla media grasa, de Anzin, 8.392; hulla antracitosa, del Tonkín, 7.828; antracita de Pensylvania, 7.484; aceite pesado de petróleo de América, 10.912; petróleo bruto de América, 11.045; esencia de petróleo de América, 11.086; aceite pesado de Bakou (Rusia), 10.804; petróleo de Novorosisk (Cáucaso), 10.328.



Perforadora de percusión á malacate

El poder calorífico del petróleo, de la esencia y del aceite pesado, es como vemos, muy considerable. La esencia es sumamente volátil y su empleo, por lo tanto, es peligroso. La combustión de los productos es uniforme, *no ataca las paredes* de las hornallas, ni los tubos; no produce humo, levanta rápidamente vapor, ocupa para su almacenaje un espacio mitad menor que el que ocupa el carbón, mantiene sostenida la presión, suprime los foguistas y no ensucia los pisos. Económicamente considerado, el petróleo representa un gasto menor de un 30 por ciento respecto al carbón. La ignorancia y la rutina son las únicas dificultades que entre nosotros se oponen á su empleo.

Hasta hace poco, los terrenos petrolíferos no eran bien definidos, cada técnico tenía un criterio diferente para apreciar su importancia y naturaleza; de *aquí, que los hallazgos* de petróleo dependieran más de la casualidad que de la competencia científica del experto. Un estudio sistemático practicado en distintas partes del globo, en muchos terrenos y millares de perforaciones, ha permitido formular deducciones finales de la mayor exactitud. Estas deducciones se relacionan con la naturaleza geológica de las formaciones en que se encuentra el petróleo, y comprenden una serie de estratos formados por los depósitos que se han acumulado en las islas, golfos y bahías de los mares primitivos, á los que se ha convenido por los técnicos en llamar «flich». Con este vocablo se ha querido expresar en forma concreta el conjunto de estratos que constituyen todos los terrenos petrolíferos, separándolos por consiguiente de las demás formaciones sedimentarias de *origen terrestre ó de* otra naturaleza, en los cuales no haya podido formarse el petróleo. Formación del flirch, es pues sinónimo de formación petrolífera.



El edificio de la administración

Antonio A. ROMERO.

ENLACES

Señorita Adela H. Burmeister

Señor Segundo Fautrier Gordillo

Señorita Isabel González

Doctor Juan Euleche

Señorita Berta Otamida Ibarra

Señor Ricardo S. Reyes Ferrer

Señorita Leonor Fonticiella

Señor Armando Costa

Señorita Adelina Calvo Saint Pé

Doctor Habundio Isella

Señorita Adela López Anaut

Señor Enrique Tolomei



Enlace Grossart-Borjas. — La novia señorita Margarita Grossart, el novio señor B. Ferreira Borjas y familias que asistieron á la ceremonia, en la iglesia metodista episcopal

Los exigentes

La señora de Paquidermo está de compras. — Vea, tendero: quiero una tela por el estilo de esta, pero más suavecita ¿sabe? Es para hacerle camisas á mi marido ¡y como es tan delicado!...

El cliente (gruñendo). — ¡Mozo! ¡Esa copa no está bastante limpia!

Dib. de Villalobos.

Aventuras de un militar uruguayo

Buenos Aires es para los americanos el refugio de todas sus audacias, de todos sus talentos, de todas sus miserias. Bajo los remolinos de su fiebre, ocúltanse las vidas de muchos desgraciados que, habiendo disfrutado de fortuna, soportan ahora, en un silencio heroico, los dolores de su mala suerte...

El extranjero que recién desembarca en Buenos Aires piensa que en una ciudad nueva, donde todas las calles son muy rectas y en donde no existen como en las ciudades europeas, viejos barrios salvajes que sirvan de escondrijo á los fracasados de la riqueza, de la virtud y de la gloria, no podemos tener esas vidas novelescas llenas de fantasía y llenas de tristeza que abundan en Europa. Sin embargo, nada más fácil que encontrarlas. Bastará con vivir un poco en ese mismo ambiente de miserias anónimas, para convencerse de todo lo contrario. Id á los conventillos. Introducíos en esos grandes caserones, repletos de gente obrera, y siempre veréis en las últimas piezas, en las más sucias y en las más miserables, una pobre mujer, vieja y enferma, que pertenece, sin duda, á alguna familia de ilustre abolengo, ó encontraréis algún viejo que sufre las agonías de una lenta enfermedad entre los recuerdos y exterminios de una opulencia fenecida.

Vidas novelescas, las hay en Buenos Aires. Y son muchas... Solo que sería necesario que una mano curiosa fuera á descubrirlas. A veces, es un crimen exponer á los ojos de lectores indiferentes, las miserias y los dolores de gente que se resigna con heroísmo á la vergüenza de una vil situación. Otras veces, resulta provechoso. A menudo, por narrar públicamente la vida tormentosa y atormentada de hombres que todos conocían y nadie recordaba, se han salvado de la muerte, existencias preciosas. Además, la exhibición caritativa de estas desgracias lamentables, sirven, muchas veces, de lección y de ejemplo.

He aquí, pues, una de esas vidas novelescas, sobre las cuales el dolor ha soplado todas sus inclemencias y la miseria todos sus apetitos... No se trata de un hombre viejo ni de un hombre rudo. Es un hombre inteligente. Y joven. Perteneciente á una familia que en el Río de la Plata ocupó encumbrada situación social y hasta política; su nombre todavía circula en los salones como brilla también en nuestra historia. Se llama Juan José Zuviría y desciende de aquella brava legión de valientes eúskaros que vinieron, por primera vez, á traernos el esfuerzo vigoroso de su brazo. Sus antepasados contribuyeron, en las repúblicas del Plata, á solidificar independencias y cimentar progresos. Uno de ellos es prócer. Lola Mora ha hecho su estatua para el nuevo congreso. El padre de Zuviría, al mando del coronel Bastarrica, peleó nueve años en los extramuros de Montevideo, cuando la guerra grande.

Su hijo heredó de sus abuelos esa actividad bélica, y, por eso, muy joven, en 1885, ingresó en el ejército. Ya como revolucionario, ya como defensor de gobiernos honrados. Siempre según los impulsos de sus libres ideas. Peleó contra Santos. Peleó contra Latorre. Peleó contra todas las tiranías y hasta peleó contra sí mismo: dominó sus pasiones.

Conoció la fortuna muy de cerca. Fué casi millonario por herencia y por trabajo propio. Viajó. Viajó mucho. Su vida tuvo capítulos de novela en donde el amor y el patriotismo, el arte y la revolución mezclaron sus luces y sus sombras. Estuvo en el Quebracho. Antes, bajo la dirección del capitán uruguayo Felipe Segundo, y en compañía de los hoy doctores Juan Gadea, Antonio Gandolfo, Domingo Barbot, y el hoy capitán Domínguez había corrido la sangrienta aventura del vapor «Leda», frente á Concordia... Después, en Buenos Aires, tomó parte en la revolución del 90. Fué uno de los defensores de los cantones de Talcahuano y Viamonte. Entró en la guardia nacional. Lo ascendieron á capitán.

Editó el mapa de la nomenclatura del mauser argentino. El gobierno lo premió entonces por su bello trabajo. Ya con hijos, prosiguió trabajando. Pero de pronto, la fatalidad se interpuso. Entró de maestro de escuela. Luego, despachante de aduana... Pero ya no pudo más. Cedió... En 1904, el reumatismo le invalidó casi todo el cuerpo. En plena miseria refugióse en el olvido. El doctor Máximo Castro, practicóle con éxito una operación gratuitamente. Le serruchó ambas piernas. Le estrajo los rótulos. Le perforó los fémures y las tibias. Y con hilo metálico, cosióle de nuevo aquellas dos pobres piernas tan útiles pero ya tan inútiles... Y ahora, después de tanto vivir, lo tenéis viviendo en la miseria, con hijos, paralítico, inmóvil en una silla, detrás de un mostrador, vendiendo en un pequeño negocio de la calle Cuyo estampillas usadas.



El capitán Juan José Zuviría, descendiente del prócer, y que actuó en todas las revoluciones uruguayas desde 1885 y en la revolución porteña del 90, encontrándose ahora en situación precaria

Las piernas del capitán Zuviría vistas á través de los rayos X, antes de la operación que le practicó el doctor Máximo Castro

El capitán en su residencia actual de Buenos Aires, Cuyo y Reconquista, donde desde su sillón de paralítico atiende un pequeño negocio de estampillas

Agapito **CANDILEJA.**

La insolación



El cachorro salió por la puerta y atravesó el patio con paso recto y perezoso. Se detuvo en la linde del pasto, estiró al monte, entrecerrando los ojos, la nariz vibrátil, y se sentó tranquilo. Veía la monótona llanura del Chaco, con sus alternativas de campo y monte, monte y campo, sin más color que el crema del pasto y el negro del monte. Este cerraba el horizonte, á doscientos metros, por tres lados de la chacra. Hacia el oeste, el campo se ensanchaba y extendía en abra, pero que la ineludible línea sombría enmarcaba á lo lejos.

Aun no había salido el sol. A esa hora temprana, el confín, ofuscante de luz á mediodía, adquiría reposada nitidez. No había una nube ni un soplo de viento. Bajo la calma del cielo plateado, el campo emanaba tónica frescura que traía al alma pensativa, ante la certeza de otro día de seca, melancolías de mejor compensado trabajo.

Milk, el padre del cachorro, cruzó á su vez el patio y se sentó al lado de aquél, con perezoso quejido de bienestar. Permanecían inmóviles, pues aun no había moscas.

Old, que miraba hacía rato la vera del monte, observó:

— La mañana es fresca.

Milk siguió la mirada del cachorro y quedó con la vista fija, parpadeando distraído. Después de un momento, dijo:

— En aquel árbol hay dos halcones.

Volvieron la vista indiferente á un buey que pasaba y continuaron mirando por costumbre las cosas.

Entretanto, el oriente comenzaba á empurpurarse en abanico, y el horizonte había perdido ya su matinal precisión. Milk cruzó las patas delanteras y sintió leve dolor. Miró sus dedos sin moverse, decidiéndose por fin á olfatearlos. El día anterior se había sacado un pique, y en recuerdo de lo que había sufrido lamió extensamente el dedo enfermo.

— No podía caminar, — exclamó, en conclusión.

Old no entendió á qué se refería. Milk agregó:

— Hay muchos piques.

Esta vez el cachorro comprendió; pero como todas las ideas de los perros son propias, repuso por su cuenta, después de largo rato:

— Hay muchos piques.

Callaron de nuevo, convencidos.

El sol salió, y en el primer baño de su luz, las pavas del monte lanzaron al aire puro el tumultuoso trompeteo de su charanga. Los perros, dorados al sol oblicuo, entornaron los ojos, dulcificando su molicie en beato pestañeo. Poco á poco, la pareja aumentó con la llegada de los otros compañeros: Dick, el taciturno preferido; Prince, cuyo labio superior, partido por un coatí, dejaba ver dos dientes, y Mbarigüí, de nombre indígena. Los cinco foxterriers, tendidos y muertos de bienestar, durmieron.

Al cabo de una hora irguieron la cabeza; por el lado opuesto del bizarro rancho de dos pisos — el inferior de barro y el alto de madera, con corredores y baranda de chalet—habían sentido los pasos de su dueño que bajaba la escalera. Míster Jones, la toalla al hombro, se detuvo un momento en la esquina del rancho y miró el sol, alto ya. Tenía aún la mirada muerta y el labio pendiente, tras su solitaria velada de whisky, más prolongada que las habituales.

Mientras se lavaba, los perros se acercaron y le olfatearon las botas, meneando con pereza el rabo. Como las fieras amaestradas, los perros conocen el menor indicio de borrachera en su amo. Se alejaron con lentitud á echarse de nuevo al sol. Pero el calor creciente les hizo presto abandonar aquél por la sombra de los corredores.

El día avanzaba igual á los precedentes de todo ese mes; seco, límpido, con catorce horas de sol calcinante que parecía mantener en fusión el cielo, y que en un instante resquebrajaba la tierra mojada en costras blanquecinas. Míster Jones fué á la chacra, miró el trabajo del día anterior y retornó al rancho. En toda esa mañana no hizo nada. Almorzó y subió á dormir la siesta.

Los peones volvieron á las dos á la carpición, no obstante la hora de fuego, pues los yuyos no dejaban el algodonal. Tras ellos fueron los perros, muy amigos del cultivo, desde que el invierno pasado habían aprendido á disputar á los halcones los gusanos blancos que levantaba el arado. Cada uno se echó bajo un algodonero, acompañando con su jadeo los golpes sordos de la azada.

Entretanto el calor crecía. En el paisaje silencioso y ardido de sol, el aire vibraba á todos lados, dañando la vista. La tierra removida exhalaba vaho de horno que los peones soportaban sobre la cabeza, rodeada hasta los hombros por el flotante pañuelo, con el mutismo de sus trabajos de chacra. Los perros cambiaban de planta, en procura de más fresca sombra. Tendíanse á lo largo, pero la fatiga los obligaba á sentarse sobre las patas traseras para respirar mejor.

Reverberaba ahora delante de ellos un pequeño páramo de greda que ni siquiera se había intentado arar. Allí, el cachorro vió de pronto á míster Jones que lo miraba fijamente, sentado sobre un raigón. Old se puso en pie, meneando el rabo. Los otros levantáronse también, pero erizados.

— Es el patrón, — exclamó el cachorro, sorprendido.

Habíanse acostumbrado á llamarle patrón, como los peones.

— No es él, — replicó Dick.

Los cuatro perros estaban juntos, gruñendo sordamente sin apartar los ojos de míster Jones, que continuaba inmóvil, mirándolos. El cachorro, incrédulo, fué á avanzar, pero Prince le mostró los dientes:

— No es él, es la muerte.

El cachorro se erizó de miedo y retrocedió al grupo.

— ¿Es el patrón muerto? — preguntó ansiosamente. Los otros, sin responderle, rompieron á ladrar con furia, siempre en actitud de miedoso ataque. Sin moverse, míster Jones se desvaneció en el aire ondulante.

Al oir los ladridos, los peones levantaron la vista, sin distinguir nada. Giraron la cabeza para ver si había entrado algún caballo en la chacra y se doblaron de nuevo.

Los foxterriers volvieron al paso al rancho. El cachorro, erizado aún, se adelantaba y retrocedía con pequeños trotes nerviosos, y supo de la experiencia de sus compañeros que cuando una cosa va á morir, aparece antes.

— ¿Y cómo saben que ese que vimos era el patrón? — preguntó.

— Porque no era él, — respondiéronle displicentes.

Luego la muerte, el viaje del patrón á Resistencia, para siempre, estaba sobre ellos. Pasaron el resto de la tarde al lado de su patrón, sombríos y alerta. Al menor ruido gruñían, sin saber adonde. Míster Jones sentíase satisfecho de su guardiana inquietud.

Por fin el sol carmesí se hundió tras el negro palmar del arroyo, y en la calma de la noche plateada, los perros se estacionaron alrededor del rancho, en cuyo piso alto míster Jones recomenzaba su velada de whisky. A media noche oyeron sus pasos, luego la doble caída de las botas en el piso de tablas, y la luz se apagó. Los perros, entonces, sintieron más el próximo cambio de dueño, y solos, al pie de la casa dormida, comenzaron á llorar. Lloraban en coro, prolongando sus sollozos convulsivos y secos, como masticados, en un aullido de desolación que la voz cazadora de Prince sostenía, mientras los otros sollozaban de nuevo. El cachorro ladraba. Había pasado media hora, y los cuatro perros de edad, agrupados á la luz de la luna, el hocico extendido é hinchado de lamentos — bien alimentados y acariciados

por el dueño que iban á perder — continuaban llorando su doméstica miseria.

Por fin llegó de arriba un imperativo ¡psht...! de silencio. Ellos, sordos en su propia voluntad de quejarse, no hicieron caso, hasta que á un nuevo chistido, advertidos de que tras él venían cosas graves, enmudecieron.

A la mañana siguiente míster Jones fué él mismo á buscar las mulas y las unció á la carpidora, trabajando hasta las nueve. No estaba satisfecho, sin embargo. Fuera de que la tierra no había sido nunca bien rastreada, las cuchillas no tenían filo, y con el paso rápido de las mulas, la carpidora saltaba. Volvió con ésta y afiló sus rejas; pero un tornillo en que ya al comprar la máquina había notado una falla, se rompió al armarla. Mandó un peón al obraje próximo, recomendándole el caballo, un buen animal, pero asoleado. Alzó la cabeza al sol fundente de medio día é insistió en que no galopara un



momento. Almorzó en seguida y subió. Los perros, que en la mañana no habían dejado un momento á su patrón, se quedaron en los corredores.

La siesta pesaba, agobiada de luz y silencio. Todo el contorno estaba brumoso por las quemazones. Alrededor del rancho, la tierra blanquizca del patio, deslumbrada por el sol á plomo, parecía latir en reverberante hervor que adormecía los ojos parpadeantes de los foxterriers.

— No ha aparecido más — dijo Milk.

Old, al oir *aparecido*, levantó las orejas sobre los ojos. Los otros pensaron.

— Había una lagartija bajo el raigón, — recordó por primera vez Prince.

— No vino más — dijo Mbarigüí.

Esta vez el cachorro, incitado por la evocación, se puso en pie y ladró, buscando á qué. Al rato el grupo calló, entregado de nuevo á su defensiva cacería de moscas.

Una gallina, el pico abierto y las alas caídas y apartadas del cuerpo, cruzó el patio incandescente con su pesado trote de calor. Prince la siguió perezosamente con la vista, y saltó de golpe:

— ¡Viene otra vez! — gritó.

Por el norte del patio avanzaba sólo el caballo en que había ido el peón. Los perros se arquearon sobre las patas, ladrando con prudente furia á la muerte que se acercaba. El animal caminaba con la cabeza baja, aparentemente indeciso sobre el rumbo que iba á seguir. Al pasar frente al rancho dió unos cuantos pasos en dirección al pozo, y se degradó progresivamente en la cruda luz.

Míster Jones bajó; no tenía sueño. Disponíase á proseguir el montaje de la carpidora, cuando vió llegar inesperadamente al peón. A pesar de su orden, tenía que haber galopado para volver á esa hora. Culpolo con toda su lógica nacional, á que el otro respondía con evasivas razones. Apenas libre y concluída su misión, el pobre caballo, en cuyos ijares era imposible contar el latido, tembló agachando la cabeza y cayó de costado. Míster Jones mandó el peón á la chacra, aun rebenque en mano, para no echarlo, si continuaba oyendo sus jesuíticas disculpas.

Pero los perros estaban contentos. La muerte, que buscaba á su patrón, se había conformado con el caballo. Sentíanse alegres, libres de preocupación, y en consecuencia disponíanse á ir á la chacra tras el peón, cuando oyeron á míster Jones que gritaba á éste, lejos ya, pidiéndole el tornillo. No había tornillo: el almacén estaba cerrado, el encargado dormía, etc. Míster Jones, sin replicar, descolgó su casco y salió él mismo en busca del utensilio. Resistía el sol como un peón, y el paseo era maravilloso contra su mal humor.

Los perros le acompañaron, pero quedáronse á la sombra del primer algarrobo: hacía demasiado calor. Lo miraban alejarse, de pie y el ceño contraído y atento. Al fin el temor á la soledad pudo más, y con agobiado trote siguieron tras él.

Míster Jones obtuvo su tornillo y volvió. Para acortar distancia, desde luego, evitando la polvorienta curva del camino, marchó en línea recta á su chacra. Llegó al riacho y se internó en el pajonal, el diluviano pajonal del Saladito, que ha crecido, secado, retoñado desde que hay paja en el mundo, sin conocer fuego. Las matas, arqueadas en bóveda á la altura del pecho, se entrelazan en bloques macizos. Con día fresco, la tarea, seria ya, era muy dura á esa hora. Míster Jones lo atravesó, sin embargo, braceando en la paja restallante y polvorienta por el barro que dejaban las crecientes, ahogado de fatiga y acres vahos de nitratos.

Salió por fin y se detuvo en la linde; pero era imposible permanecer quieto bajo ese sol y ese cansancio; marchó de nuevo. Al calor quemante que crecía sin cesar desde tres días atrás, agregábase ahora el sofocamiento del tiempo descompuesto. El cielo estaba blanco y no se sentía un soplo de viento. El aire faltaba, con angustia cardíaca que no permitía concluir la inspiración.

Míster Jones se convenció de que había traspasado su límite de resistencia. Desde hacía rato le golpeaba en los oídos el latido de las carótidas. Sentíase en el aire, como si dentro de la cabeza le empujaran violentamente el cráneo hacia arriba. Se mareaba mirando el pasto. Apresuró la marcha para acabar con eso de una vez, y de pronto volvió en sí y se halló en distinto paraje: había caminado media cuadra, sin darse cuenta de nada. Miró atrás y la cabeza se le fué en un nuevo vértigo.

Entretanto, los perros seguían tras él, trotando con toda la lengua de fuera. A veces, agotados, deteníanse en la sombra de un espartillo; se sentaban precipitando su jadeo, pero volvían al tormento del sol. Al fin, como la casa estaba ya próxima, apuraron el trote.

Fué en ese momento cuando Old, que iba adelante, vió, tras el alambrado de la chacra, á míster Jones, vestido de blanco, que caminaba hacia ellos. El cachorro, con súbito recuerdo, volvió la cabeza y confrontó.

— ¡La muerte, la muerte! — gritó.

Los otros la habían visto también y ladraban erizados. Vieron que atravesaba el alambrado, y un instante creyeron que se iba á equivocar; pero al llegar á cien metros se detuvo, miró el grupo con sus ojos celestes y marchó adelante.

— ¡Que no camine ligero el patrón! — exclamó Prince.

— ¡Va á tropezar con él! — aullaron todos.

En efecto, el otro, tras breve hesitación, había avanzado, pero no directamente sobre ellos como antes, sino en línea oblicua y en apariencia errónea, pero que debía llevarlo justo al encuentro de míster Jones. Los perros comprendieron que esta vez todo concluía, porque su patrón continuaba caminando á igual paso como un autómata, sin darse cuenta de nada. El otro llegaba ya. Hundieron el rabo y corrieron de costado, aullando. Pasó un segundo, y el encuentro se produjo. Míster Jones se detuvo, giró sobre sí mismo y se desplomó.

Los peones, que lo vieron caer, lo llevaron á prisa al rancho, pero fué inútil toda el agua: murió sin volver en sí. Míster Moore, su hermano materno, fué de Buenos Aires, estuvo una hora en la chacra y en cuatro días liquidó todo, volviéndose en seguida. Los indios se repartieron los perros que vivieron en adelante flacos y sarnosos, é iban todas las tardes con hambriento sigilo á comer espigas de maíz en las chacras ajenas.

Horacio QUIROGA.

Dib. de Hohmann.

La vida novelesca del torero Mazzantini



El famoso torero Mazzantini, «rey del volapié», con sus compañeros de cuadrilla Mateíto y Badila, en Montevideo (año 1881)



En traje de pelotari

En Madrid. Puerta del Sol... Gente. Mucha gente. Tranvías. Ruidos. Automóviles. Músicas. Gritos. Alaridos. Canciones.

—*¡Adiós, Maestro!*

Y Machaquito se quita el sombrero. Saluda. Pero saluda con unción de cura que ve pasar el viático. ¿Quién es? Algún hombre famoso debe ser para que Machaquito salude con tan fina humildad... Yo miro. Veo un hombre alto. Grueso. Sin coleta. De luto. Pasa...

—¿No le conoce usted?

—No. ¿Quién es?

—¡Oh! El maestro...

—¿El maestro?

—Sí, hombre. ¡Es Mazzantini! ¡El rey del volapié!

—¿El torero?

—Ya no es torero. Ahora es teniente alcalde de Madrid. ¿Quiere usted visitarle? Vaya usted á verle. Es muy amigo de los americanos. Le contará la historia de su vida. Es una novela. Puede usted escribirla en folletín...

—No. Muchas gracias. Pérez Escrich, murió. No ha dejado herederos...

Pero, á pesar de todo, en cuanto pude, fuí. ¿Cómo no verle? ¡Luis Mazzantini! Su nombre es para mí una mágica fuente de recuerdos lejanos. Al pronunciar su nombre, mis años infantiles surgen en mi memoria, y bailan locamente, llenos de Mazzantini. Todavía conservo en los ojos la visión solar del torero famoso que vi en Montevideo. Yo era chico. Muy chico. Era un pillete... ¿Cómo lo ví? Fué casi un milagro. Casi un cuento... Hallábame un domingo á la puerta de la plaza de toros. Era en la Unión. Allá. Donde está ahora... Con la boca abierta miraba tristemente los carteles: *«Gran corrida... se lidiarán seis bravos toros... Tomará parte el célebre Mazzantini... Precio de las localidades...»*, etc. Ahí, precisamente, en el *«precio de las localidades»*, era donde mis ojos tomaban ese reflejo de odio que, más tarde, sólo he visto en los bueyes... La gente se agolpaba para entrar. Se atropellaba. Era, así, como el mar. Entraba en olas... ¡Qué delirio! La fama y la belleza de Mazzantini atraían una multitud de mujeres hermosas. Cuando ellas pronunciaban el nombre de Mazzantini parecía que saboreaban en los labios un beso... Por otra parte, ya sabéis que Montevideo ha sido siempre, para los toros, y para los toreros, semejante á Madrid... Sigamos. La fiesta empezó. La plaza estaba llena. Repleta... Yo, entre tanto, permanecía inmóvil, frente á los carteles. Con la boca abierta. Solo... Siempre, con tristeza, deletreando: *«Gran corrida... el célebre Mazzantini... Precio de las...»* Yo tenía ganas de ver cómo era aquello. ¡Imposible!... De pronto, una mano me tocó el hombro. Mis siete años temblaron de pavor. Pensé en las cárceles... Me volví. Era un viejo. Su cara tenía una blanca barba de abuelo. (¿Quién sería? Nunca pude saberlo. ¿Habrá muerto?) Me dijo:

—*¿Te gustan los toros? ¿Por qué no entras? Toma. Entra...*

—*No, señor. Muchas gracias.*

—*Sí. Toma...*

Y entré. Al recordar ahora, después de veinte años, lo que entonces vi, cierro los ojos para gozar yo sólo el íntimo recuerdo... Cuando una vez salido el tercer toro, Mazzantini apareció en la plaza, moviéndose al compás de músicas nerviosas, y entre los aplausos de la muchedumbre, alguien debió ver, allá, arriba, sobre las «gradas pobres» y bajo el sol que ardía como fuego, la figura flaca de un chico de siete años que aplaudía y gritaba. Que aplaudía y gritaba como un loco. O, tal vez, como artista:

—*¡Viva Mazzantini! ¡Viva Mazzantini!*

Eso fué todo. Desde aquel día no había visto nunca más al célebre torero. Por ello fué que, al llegar á su casa de la calle Fuencarral número 100, la emoción infantil de los miedosos, me corrió por las venas. Subí.



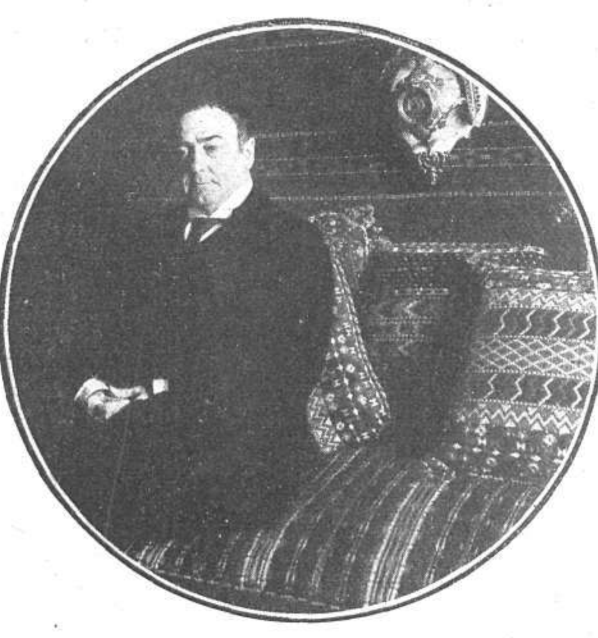
Mazzantini en la plaza de toros de Montevideo, durante una de las célebres corridas de 1883, cuando su fama de torero competía con su fama de Juan Tenorio

—Tlin... tlin...
El mismo Mazzantini abrió la puerta.

—Pase usted.

Yo creí encontrar un hombre inflado de vanidad. Me equivoqué. No obstante sus riquezas y á pesar de todo su prestigio, Mazzantini es un hombre sencillo. Debajo de esa sencillez, se le adivina *el orgullo metódico del* «yo». Y es justo que así sea. Es natural... Ser orgulloso es tener conciencia de la propia fuerza. En cambio, la vanidad es el orgullo de lo que se consigue sin derecho... Tartarin.

Vosotros diréis que Mazzantini debe ser un hombre feliz. Rodeado de riquezas; viviendo entre los halagos de sus admiradores; con un nombre famoso; sin pensar en los peligros de la plaza, puesto que *no* torea; grueso; robusto; sano ¿qué puede acongojarlo? Pues bien, sabed que Mazzantini es el hombre más desgraciado de este mundo. El hombre que no tembló jamás ante los toros más rabiosos, tiembla, como un niño, de miedo, y llora, como un pobre huerfanito, de pena, ¿sabéis ante qué? ¡Oh! Es mejor que el mismo Mazzantini, con su voz temblorosa, y con la cara húmeda de lágrimas, os cuente sus desdichas. Oidlo:

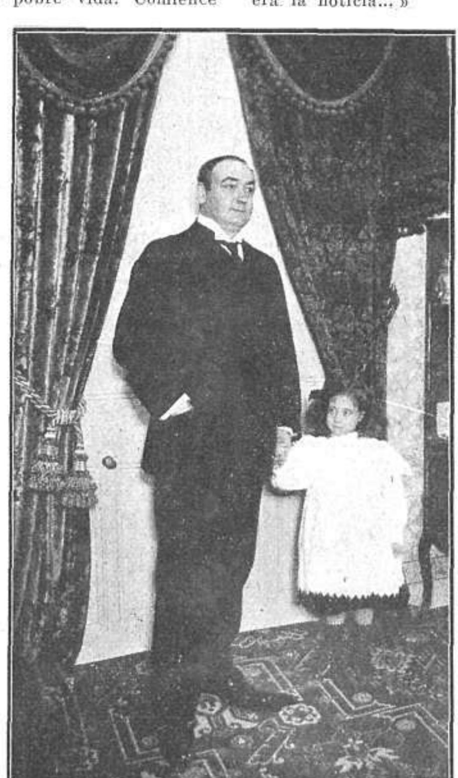


El actual teniente alcalde de Madrid y ex torero señor Luis Mazzantini, en la sala que, amueblada con objetos de Guatemala, pertenecía á su difunta esposa

—Pocas palabras son necesarias para narrar las aventuras y las desventuras de mi pobre vida. Comience usted diciendo que cuando joven fuí un hombre feliz. La felicidad llenó el primer capítulo de mis aventuras. El segundo capítulo,—el de las desventuras,—lo llenó por completo la desgracia... Ya conoce usted mis triunfos. Acá, Y allá... Tanto en España como en América los pueblos me aplaudieron con delirio. Fuí el torero famoso. «¡El Rey del volapié!» Tuve suerte con el amor de las mujeres. Me amaron. Y las amé... En la apoteosis de mis glorias taurinas, me sentí locamente enamorado de una buena mujer. Con ella me casé. Los días de corrida tenía que huir de sus brazos, llorando. ¡Pobrecita! No le gustaba que yo fuera torero... ¡Los celos! De buena gana *hubiérale hecho el gusto.* ¡Era tan cariñosa y tan ferviente! ¡Pobrecita!... Pero no podía complacerla. ¿Cómo podía yo abandonar esa carrera productiva, brillante y sonora, para ocultarme en el anónimo de sus brazos maternales, tan dulces, tan febriles, tan *enamorados, pero tan estériles*? ¡Oh! La hice sufrir mucho. La engañé muchas veces. Acostumbrado á verla, creía, con sinceridad, que la pobre era eterna... Y vea usted lo que pasó. ¡Es horrible!... Déjeme usted llorar un poco. Así me desahogo... »

¿Continuaré? Yo no quisiera, repetiros, hermanitas mías, esta historia tan triste. Aunque, posiblemente, repetida por mí, no ha de ser tan triste y tan macabra, como resulta oyéndola de los propios labios del antiguo torero. Por que hay que estar en presencia de este hombre vigoroso, todavía joven, y muy rico, oyendo cómo cuenta su desdicha, y viéndole llorar y sollozar sobre su escritorio lleno de recuerdos... Hay que verlo. Hay que oirlo...

—« ...Bueno. Vea usted lo que pasó. Me fuí con ella á Méjico. No quería ir. Pero yendo yo, no tenía más remedio que ir ella también. La pobre era celosa. Y *con razón*... Hace de esto, tres años. Eramos muy felices. ¡Qué poco nos duró la dicha! Allá, en Méjico, mientras yo iba una tarde, á lidiar, la pobre se quedó enferma... Fuí. Maté el último toro. El *pueblo mejicano*, tropical y entusiasta, me hizo la ovación más grande que haya podido recibir en mi vida. Las flores llenaban la plaza. Los sombreros caían á mis pies en aluviones. Cuando *el público, entusiasmado*, me llevaba en andas, una ilustre dama detuvo la columna, y ante todos, me dió un beso en la boca... De repente, corrió por entre la multitud un rumor muy extraño. ¿Qué era? ¿Qué ocurría? Alguien traía para mí una noticia grave. Pero la *noticia, antes de llegar á mis oídos*, circulaba ya por entre los espectadores. Pero la oí. Caí desmayado en medio de la plaza. Mi esposa acababa de morir. Tal era la noticia... »



El famoso ex torero en el palacio donde reside actualmente, acompañado de su única sobrinita, huérfana de madre á quien él cuida paternal**mente**

Y luego de una pausa, Mazzantini prosigue. Prosigue llorando. Siempre sollozando...

—« Hice poner el cadáver de mi esposa en el cajón mortuorio. Reuní á todos mis compañeros de cuadrilla. Y. delante de ellos, que también lloraban como yo, me corté la coleta... Ya sabe usted que cortarse la coleta es para un torero lo que para un cura quitarse los hábitos... Juré retirarme para siempre de las plazas de toros. Guardé mi coleta en el fúnebre cajón. junto al cadáver. Y al día siguiente regresé á España. Traje á enterrar aquí los restos de mi pobrecita esposa. Y con ella enterré también mis ambiciones, mis triunfos, mis ensueños, mi coleta!... Esa es toda mi vida. A eso se concreta mi vida novelesca. Nada más. Eso es todo... Ahora no encuentro más consuelo que llorar. Tengo esta sobrinita. Es mi sola alegría. Se ha quedado huérfana, como yo, de madre... ¿Verdad, preciosa, que me quieres mucho?

—*Sí, tío. Te quiero mucho...* —exclama la nenita llorando. Y Mazzantini, grande, alto. enorme, toma en sus brazos á la *pequeñuela.* Ambos se besan. ¡Son, en verdad, dos huerfanitos! Vedlos. Al verlos se piensa en un ombú que bajo sus ramas enormes protegiera á una torcaz. perdida...

Tal es el capítulo de sus desventuras. Desventuras que muerden, como perros hambrientos, *el alma de este torero* gallardo y heroico, cuya valentía era estupenda. Hay en la existencia profesional de Mazzantini, escenas de un va-



Ultima corrida en que tomó parte Mazzantini, en Méjico, hace tres años

lor inaudito. Ha hecho con los toros todo lo imposible. Su elegancia, su belleza física, su heroicidad contribuían á darle prestigio en todas partes. Y, sobre todo, entre las mujeres. Pocos toreros han dominado, como este, en tantos corazones femeninos. De origen distinguido, su educación y su inteligencia, le abrieron los salones de la altiva nobleza. Por él, cayeron muchas marquesas rubias y lloraron de amor no pocas manolas y muchas cigarreras... Fué el ídolo. Conoceréis, sin duda, su odisea con la marquesa de Castro. Al final de una corrida,—la marquesa, que tenía veinte años,—veinte años fragantes de primavera,—le arrojó á la plaza su abanico, sus claveles y su mantilla... Mazzantini recogió tan *hermosos trofeos. Los besó.* Y, *de nuevo, los entregó* á su dueña... A los dos días, Mazzantini estaba en París con la marquesa... Poco después, la abandonó, atraído por otro amor celeste... Y los diarios publicaron esta breve noticia: « En París se ha suicidado la joven marquesa de Castro. Ignóranse las causas... »

La carrera de Mazzantini comenzó en el 81, como matador de toros. Pero su fama nació en América. Cuando regresó de Montevideo á Madrid, le dieron recién la «alternativa».

... Y de ahí sus triunfos continuaron. No fueron sólo triunfos de la lidia. El amor dió realce también á su leyenda. Se batió en duelo. Mató. Lo hirieron... Fué poeta. Fué Quijote. Fué don *Juan.* Y *en* la *reja ó en* la plaza, fué un artista...

Juan José SOIZA REILLY.



Al finalizar dicha corrida, recibió la noticia de la muerte de su esposa, y se cortó la «coleta» abandonando para siempre su brillante carrera taurina

El escultor catalán Miguel Blay

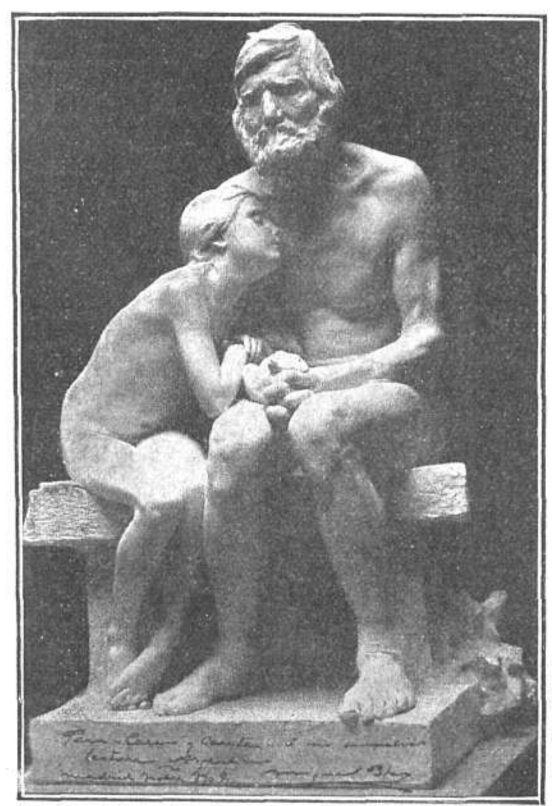
Su llegada á Buenos Aires

Dentro de pocos días llegará á Buenos Aires el distinguido escultor catalán, don Miguel Blay, algunas de cuyas obras se conocen desde hace tiempo en Buenos Aires.

De todos los escultores célebres con que hoy cuenta España, Miguel Blay es, tal vez, sino el más popular, por lo menos el que goza de mayor prestigio en el mundo del arte. Apartándose de las maneras de Querol,—gran artista,—y de las modalidades de Benlliure,—maestro en filigranas exquisitas,—Miguel Blay, influenciado, un *poco, según algunos,* por la prepotencia de Rodin, se ha hecho un estilo propio, que es, precisamente, lo que le pone en un nivel superior á los demás escultores de España. Siendo como el insigne Querol, catalán de nacimiento y también por espíritu, Blay pone en sus bloques, todas las valentías y todos los ensueños, de esa impulsiva raza, llena de vigores, que honra á España por sus briosos embates contra la rutina, y su avance decidido hacia el progreso.

Miguel Blay como todos los que empiezan trayendo al arte iniciativas nuevas, tiene en su patria muchos admiradores. Pero, tiene también feroces detractores. De la agria discusión de los dos bandos ha surgido la personalidad de este artista sincero, cuya modestia, impregnada de orgullo, le atrae valiosas simpatías. En su jira por Europa, nuestros enviados tuvieron ocasión de visitar el taller que Blay ha instalado en Madrid.

Miguel Blay, con su hija menor



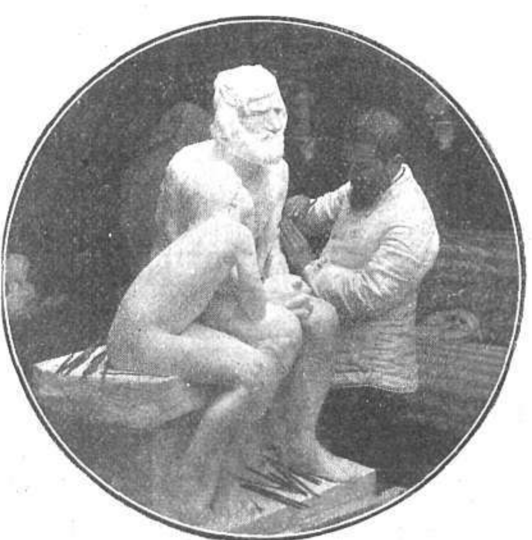
«Los primeros fríos», con el autógrafo del escultor para «Caras y Caretas»

En un galpón pequeño, rodeado de jardines, Blay nos recibió con la ruda franqueza de todos los catalanes. Concluía en esos momentos una de sus mejores obras, que es la que puede verse en la fotografía que insertamos.

Blay, es un hombre joven. De pequeña estatura, lleva una espesa barba que le da un notable parecido físico con su maestro, el escultor Rodin. «Entre Blay y Rodin, afirma un crítico, existe alguna semejanza. No se crea que únicamente en la parte exterior de su persona, sino también en su manera de concebir y hasta en la manera de ejecutar y no concluir sus obras de arte». Tal vez, el talento genial del escultor francés haya deslumbrado al artista español. Solo que este deslumbramiento no ha logrado anular sus propias condiciones naturales. En las últimas obras de Blay es donde con mayor brillo se destaca su independencia de criterio, pues en las primeras, la influencia de Rodin se nota en algo.

Sea como sea, Buenos Aires tendrá dentro de poco, un gran artista. No se trata de un artista vulgar. No se trata de uno de esos rastacueros del arte que la vieja Europa nos remite para «epatanizar» á nuestros estancieros... Trátase de un verdadero artista, cuyo nombre circula, desde hace años, entre los aplausos de los grandes maestros. Cuando en Madrid lo entrevistamos, Blay nos dijo:

—Yo iré á América, y sobre todo á Buenos Aires, no con el interés que lleva á muchos de vender sus obras á precios fabulosos. No sirvo para los negocios. No tengo ese «don de gentes» tan necesario, hoy en día, para los escultores... Iré á Buenos Aires á contemplar esa pampa luminosa, y esa naturaleza exuberante que tanto se pondera aquí en España. Ya ve usted: Antes de ir á Alemania y á Inglaterra, quiero visitar la América española. De paso, llevaré la «maquette» que estoy haciendo, para el monumento conmemorativo de la revolución de Mayo. Me ha entusiasmado mucho el tema. Es de una hermosura épica. Creo haber encontrado algo nuevo y algo sólido. Algo que si bien ha sido pensado, ideado, trabajado por mí en Europa, en cambio tiene en sus entrañas un espíritu intensamente americano... ¿Quiere usted verlo?



En su taller de Madrid

—Oh, sí.

—Ahí está.

Y el maestro, levantando una gran tela mostrónos la «maquette» de su magnífico trabajo. Muy hermoso. Es,—según la expresión de un escritor muy célebre,—«un ensueño patriótico que surgirá del mármol cual surgió del océano ante los ojos atónitos de Cristóbal Colón, la América latina»...

Bien venido sea el ilustre escultor á nuestras playas.



En marcha á Buenos Aires

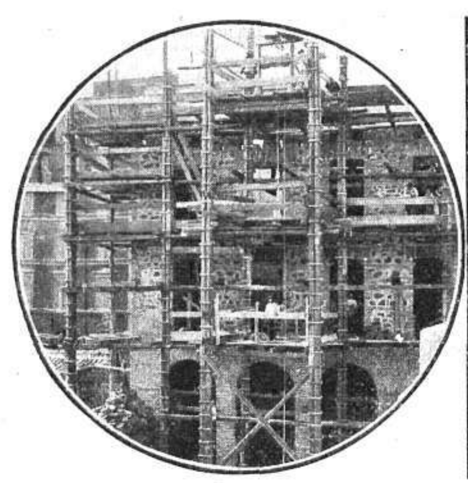
Sorpresas del objetivo



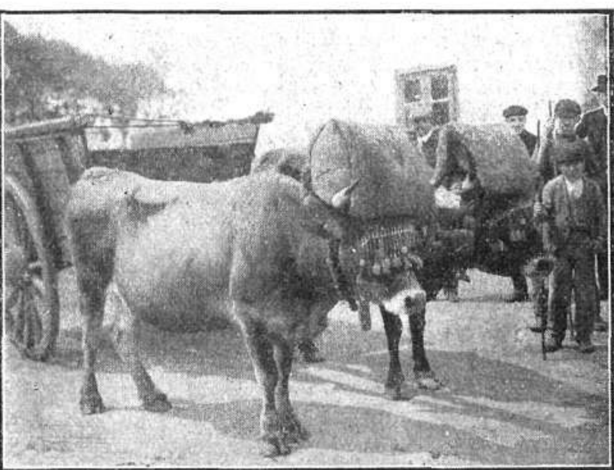
El señor Juan C. Galli y su esposa, que después de hacer fortuna en Buenos Aires, se han instalado en Florencia



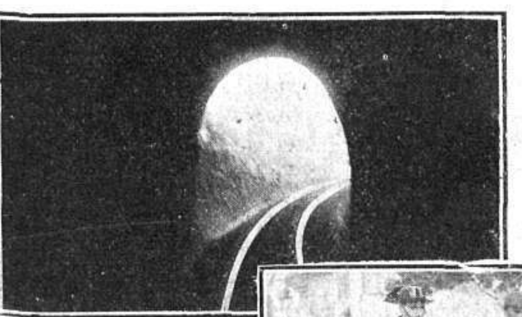
Ricardo Rodríguez, alumno de la «Schola Cantorum», de París, pensionado por el gobierno argentino, quien le acaba de renovar la beca



Edificio que se está construyendo en Roma, para una escuela atendida por hermanas de caridad de Buenos Aires, bajo la dirección de Sor María Alfonsina



Cómo andan los bueyes en Asturias



Salida del gran túnel de San Gottardo

aux Etats-Unis la construction du canal.

TROUBLES DANS L'ARGENTINE

Un mouvement révolutionnaire éclate dans une province de l'état de Buenos-Ayres.

BUENOS-AYRES, 4 octobre. — Un mouvement révolutionnaire a éclaté dans la province de Corrientes, une des provinces de l'Etat de Buenos-Ayres, sur la côte de l'At-

...nbats, les révolution-

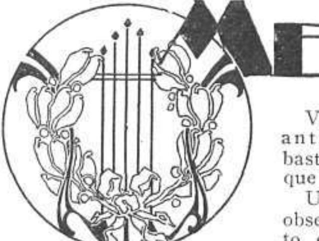
Un suelto de «Le Journal», de París, en el que se prueba que la provincia de Corrientes está ubicada sobre la costa del Océano Atlántico!!!

Atravesar Europa con una máquina fotográfica siempre en acecho, es la más entretenida diversión de todos los turistas. Sobre todo para los argentinos que, á cada rato, encuentran en el viejo mundo, compatriotas ó gente conocida que les sugieren recuerdos de la patria lejana... He aquí, pues, las impresiones de una de nuestras máquinas, que vagando por tierras extranjeras, recogió algunas notas de interés general.

En Florencia encuéntrase instalado el señor Juan C. Galli, que después de crearse una agradable fortuna con modestos negocios de campaña en los ferrocarriles argentinos, disfruta allá de una vida de príncipe.



El emigrante Carlos Calós ó Jacinto Pérez, llevado preso en Galicia por ir desde Buenos Aires sin pasaje, escondido en una carbonera del vapor «Aragón»



MENUDENCIAS

Vamos á ocuparnos de antiguallas divertidas, bastante más divertidas que el carnaval.

Un buen amigo nos ha obsequiado con un folleto de versos, olvidados por la ignorancia y el mal gusto, y nosotros nos apresuramos á reimprimir tal preciosidad para que la saboreen los entendidos.

Después de varios títulos que omitimos por innecesarios, la obra aludida contiene una dedicatoria inspiradísima de la que entresacamos lo siguiente:

« Cual inspira en el Pueblo patriotismo
Que se muestra en la fuerza con que hoi grita,
¡ Viva el GRAN ROSAS ! ¡ ¡ Mueran los traidores ! !
Y ¡ viva nuestra amada Manuelita ! ! ! »

* * *

Debajo de esos vivas entusiastas figura un Benjamin Victorica que, no sabemos quien será. Debe tratarse de un pseudónimo.

A la dedicatoria siguen otros títulos, entre los cuales se destaca este:

A ROSAS

En el 5 de Octubre de 1851

El autor, poeta de verdadera inspiración, no se siente agotado por títulos y dedicatoria. Con vigor no común, con acentos nada vulgares, canta así:

« ¡ Héroe ! Otra vez ante tu planta llego
A tributarte humilde nuevo canto:
Oye, porque mi lira abandonada
Para cantarte á tí solo levanto. »

. . . .
. . . .

« Débil será mi acento,
Pobre, tal vez, escaso el pensamiento;
Mas todos para oirme,
Todos serán conmigo,
Aunque Poeta-Mendigo
Que oso cantar en mi tan pobre lira
Al genio más grandioso
Que hoi en el mundo con razón se admira... »

¡ Qué elevación de conceptos ! ¡ Qué armonía ! ¡ Qué euritinia !

El «genio más grandioso» debía morirse de gusto al leer semejantes cosas.

* * *

Ahí va otro fragmento admirable:

« Salvada entonces la Nación Ilustre
Del abismo que creía insuperable,
Con ternura inefable
Abraza al hijo suyo agradecida,
Que con su genio pudo
Su gloria devolverle ya perdida:
« ¡ Restaurador invicto ! te saludo »
Le dice conmovida,
Su frente altiva con vigor levanta
E himnos de gratitud al Héroe canta. »

. . . .

El doctor Figueroa Alcorta ha de sentir mucha envidia. ¿Quién le ha cantado á él así? ¿Quién le puede cantar con ese estro? Nadie. ¡Absolutamente nadie! Ni Zeballos ni Ganghi han de sentirse con fuerzas para ello.

* * *

Continúan los trozos escogidos:

« ¡ Oh ROSAS inmortal ! esa aureola
Que circunda tu sien desde ese día
Nueva luz cada vez la tornasola
Y á los rayos del Sol ya desafía. »

No nos atrevemos á transcribir lo que el genial poeta dice de Urquiza, porque hoy parecería un poco fuerte.

Baste saber que le llama Calígula, Nerón, Atila y Heliogábalo. Lo único que no se le ocurre llamarle es: — ¡ Estanislao !

* * *

El maravilloso canto concluye de este modo:

« Mostrar al Tetrarca fatal y malvado
Que siempre estos Pueblos brutal ha injuriado,
Que oprime cruento al pobre Brasil,
Como es que se vengan los Pueblos del Plata,
Como es que á un monarca se vence y se mata,
Como es que castigan sus crímenes mil... »

Nos parece prudente dejar al cuidado de los eruditos las fatigosas investigaciones que permitan poner en claro quien y cual era el verdadero nombre del autor de la portentosa obra.

* * *

Hemos recibido:

«Asuntos contemporáneos», por Félix B. Basterra.

«Solidaridad periodística», por José Oliva Noguera. Rosario.

«Alma trágica», por Isidro Rodríguez Martín. Prólogo del señor Pedro Erasmo Callorda. Montevideo.

«Don Quijote en los Alpes» y «En tierra de santos», por Alberto Insúa. Madrid.

«Garantía comercial administrativa. Nuevo procedimiento de teneduría de libros por partida doble», por M. Chovar.

«Por los caminos del mundo», poesías, por Guido Anatolio Cartey.

«Manual del joyero y del platero», por A. Costa Huguet.

«Gran fantasía. Capricho original», para guitarra, por José S. Ferreyra.

«Notas argentinas», cinco trozos para violín ó flauta, con acompañamiento de piano, por Roberto Berghmans.

«¡ Todo quedará arreglado !», tango, por Humberto A. Raffaelli.

«Villa Constitución». Número único.

«El batallador», semanario independiente. Año I. Número 1. Mendoza.

«Regeneración», revista mensual de la Penitenciaría del Rosario. Año I. Número 1.

«Mitre», revista mensual literaria é ilustrada. Año I. Número 1.

«La Sirena», semanario ilustrado, literario, artístico y de actualidades. Bell Ville. Año I. Número 1.

CORREO SIN ESTAMPILLA

S. M.—Buenos Aires.—Si un avestruz se arrancase alguna de las preciadas plumas de su cola y, después de recortarla convenientemente, la hundiese en el tintero, se hallaría en condiciones de versificar como usted.

Geefe.—Buenos Aires.—
«En la noche sombría de mi alma»

Así se escriben los endecasílabos.
«En la bruma de mi vida intranquila»

Así no se escriben los endecasílabos.
«Cuando las sombras tan sólo vagan»

Ni así tampoco.

Ya lo ve: tres versos, y dos de ellos mal medidos; lo cual es una proporción desconsoladora.

Dilettante.—Buenos Aires.—Mande usted lo que guste. Aquí tenemos muy buena voluntad y muy buen canasto.

J. M.—Buenos Aires.—
Eso es una tontuna,
eso es la torpe broma de un pedante;
eso es una pavada sin ninguna
circunstancia atenuante.

W. W.—Buenos Aires.—La vidalita ha de reunir determinadas condiciones para que merezca el nombre de canción sentida y popular. Pretender que los rezagos de la literatura cursi pueden utilizarse en dicha canción, es un absurdo. Tales «elementos» sirven para alguna romanza titulada: «Sólo en ti pienso», «Me muero de amor», «La sílfide de Merlo» ó «Graznidos de una pasión».

Siempre el mismo.—Buenos Aires.—
¡Cómo pudimos nunca imaginar
que en verso se llegase á relinchar!

G. R.—Buenos Aires.—Abra el diccionario, busque todos los sinónimos de zonzo y apliqueselos usted, con lo que nos evitará la molestia de contestarle.

J. L. T.—Buenos Aires.—
«Después de haber orado con férvido [mistismo...»

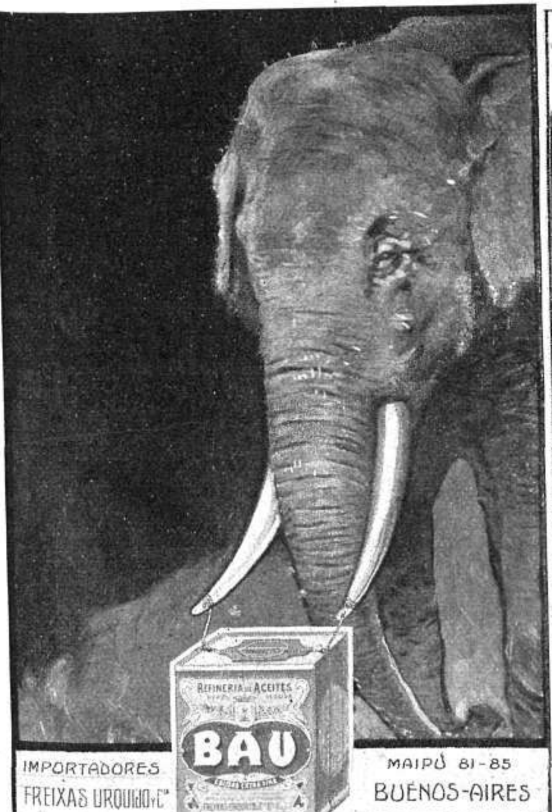
¿Qué es *mistismo*? ¿Es alguna enfermedad?

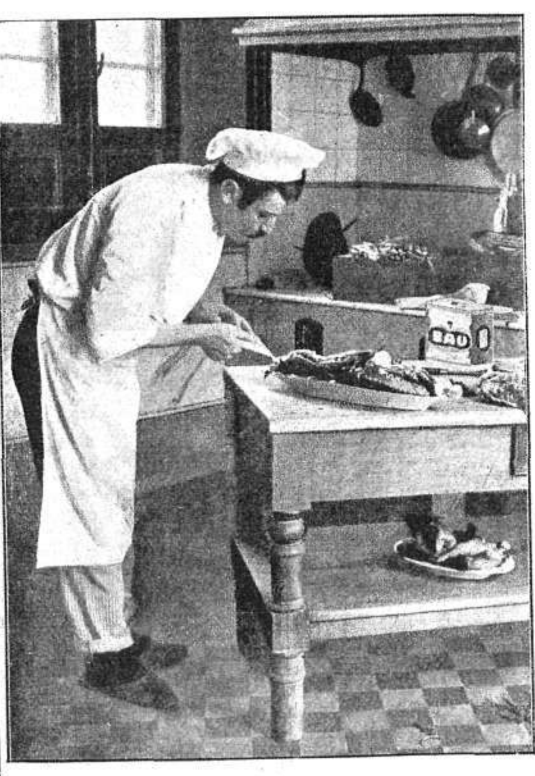
Intríngulis.—Montevideo.—
«...cuando las doce de la noche en [punto
sonó en el campanario del sentir:
¡Morir es no querer!»

Las *doce* de la noche *sonó*...

¡Alabado sea el Señor! Para regocijo de la humanidad, aun existen «cultores» de las concordancias vizcainas.

LAS COCINERAS DE TODOS LOS PAISES
DEL MUNDO
DECLARAN SU ADMIRACION
"POR EL ACEITE
BAU"





Importadores:
FREIXAS, URQUIJO & Cía. — Maipú, 85.

Provincia de Buenos Aires



Luján.—El señor José Zerrón, presidente de la Sociedad Española, con los miembros de la comisión de fiestas



Niños Zerrón, ganadores del primer premio en el concurso de baile de jotas



Comisión de señoritas organizadoras del bazar-rifa



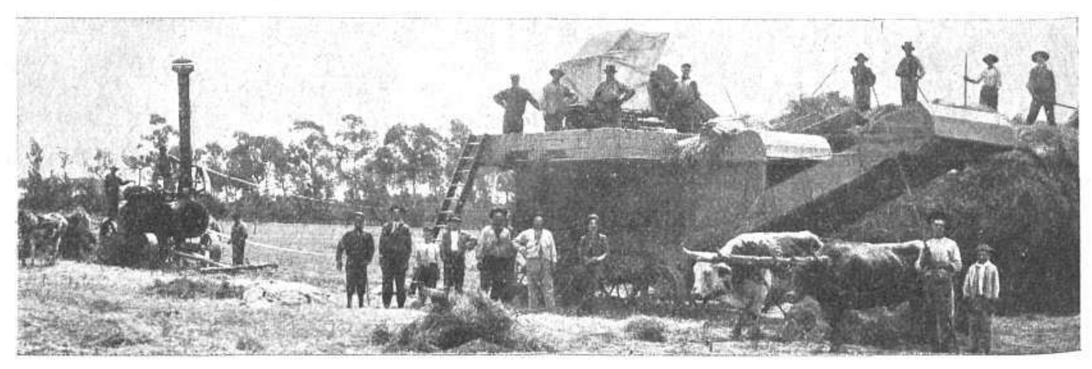
La concurrencia presenciando el concurso de baile



Bragado.—Demostración á la señorita Esther C. Pérez, por un grupo de amigas que la despidieron de la vida de soltera



General Rodríguez.—Miembros de la comisión y personal de la escuadrilla, núm. 1, que han destruído la langosta, evitando la pérdida de la cosecha



General Rodríguez.—Trilladora con el nuevo aparato que lleva automáticamente el trigo, ahorrando el trabajo de seis peones


SIDRA - CHAMPAGNE
MARCA EL GAITERO
SIDRA CHAMPAGNE
Es
el mejor obsequio
que una señora
puede ofrecer
á sus comensales
y
á sus visitas:
invitarlos á beber
Sidra Champagne
MARCA
EL GAITERO
Bebida exquisita,
de excelentes propiedades estomacales.
Es la única que se elabora con las famosas manzanas
de Villaviciosa (Asturias).
Unicos importadores: POLLEDO, TORRES y Cía B. MITRE, 1360





AVENIDA DE MAYO, CALLE PERÚ, CALLE VICTORIA — BUENOS AIRES

POR 15 DÍAS SOLAMENTE

LUNES 9 de Marzo hasta el Lunes 23 incluso EXPOSICIÓN ESPECIAL

BLANCO y LENCERIA

Ropa blanca para Señoras, Señoritas y Niñas - Ropa blanca para Hombres y Niños - Ropa de mesa y de cama - Géneros blancos de hilo y algodón

OCASIONES en venta solamente durante los 15 días de EXPOSICIÓN

PARA SEÑORAS

CAMISAS de muy buen bramante, adornadas de puntilla ó festones, varias hechuras, con cartera y sin cartera.	0.75
CAMISAS de bramante lavado, adornadas de linda tira bordada, formando volado, y puntilla alrededor del descote.	0.90
CAMISAS percal fino, adornadas con puntillas valencianas, vainilla bordada, cinta, etc. . .	1.10
CAMISAS hilo francés, garantido, festoneadas y bordadas á mano.	3.75
CAMISAS hilo francés, garantido, adornadas con puntillas de hilo, vainilla, cintas, etc. . . .	3.90
CALZONES de muy buen bramante, adornado, volado de puntilla ó festón, y el puño con alforcitas.	0.75
CALZONES de bramante lavado, adornados con una linda tira bordada, puño con vainilla bordada y cintas.	0.90
CALZONES percal fino, adornados con puntillas, valencianas, vainilla bordada, cintas.	1.10
CAMISONES de muy buen bramante, adornados con tiras bordadas y alforcitas.	1.75
CAMISONES de bramante lavado, adornados con puntillas y alforcitas.	2.25
BATAS de cama, muy buen bramante, adornos de alforcitas y festones.	0.95
BATAS de cama, bramante lavado, con entredós, festones y alforcitas.	1.20
CORPIÑOS de muy buen bramante, con tiras bordadas.	0.75
ENAGUAS blancas, percal buena clase, ancho volado con alforcitas y puntilla.	1.50
La misma, con festón.	2.25
La misma, con entredós y puntillas.	2.50
VISOS moaré fantasía, volado plegado y doble voladito con alforcitas.	4.90
DELANTALES fantasía, de zephir, todos colores, guarda bordada abajo y voladitos.	0.50
DELANTALES para sirvienta, cretona blanca, 5 alforzas abajo.	0.85
CORSÉS cutil floreado, buenas ballenas, elegante hechura, corto de cadera, un par de ligas.	1.30

PARA NIÑAS

CAMISAS de bramante con festón ó puntilla, para niña de 2 años. . . . . Hasta 15 años, con aumento de 5 centavos por año.	0.30
CALZONES de bramante con festón ó puntilla, para niña de 2 años. . . . . Hasta 15 años, con aumento de 15 centavos por año.	0.50
CAMISONES de bramante con cuello volcado, para niña de 2 años. . . . . Hasta 15 años, con aumento de 10 centavos por año.	0.85
ENAGUAS de bramante con corpiño y alforcitas en el volado, para niña de 2 años. . . . . Hasta 10 años, con aumento de 10 centavos por año.	0.75
ENAGUAS redondas, de bramante, con volado de festón ó puntilla, para niña de 10 y 11 años 60 hasta 75 centímetros de largo.	1.50
80 hasta 90 centímetros de largo.	1.75
DELANTALES percal, con biais y cache point en la religiosa, colores rosa, celeste y punzó, para niña de 2 años. . . . . Hasta 10 años, con aumento de 10 centavos por año.	0.95
DELANTALES de brillantina blanca rayada, con religiosa, tres tablones y cinturón del mismo género, para niñas de 2 años. . . . . Hasta 10 años, con aumento de 10 centavos por año.	1.25
GORRITAS gasa de seda, adornadas de cinta bebé, para criaturas.	2.90

PAÑUELOS Y PARURES

PAÑUELOS de algodón dobladillados, fondos blancos con bonitos dibujos de color, c/u.	5 CENTAVOS
PAÑUELOS de algodón dobladillados blancos, con bonitas guardas de color, la docena. . .	0.95
PAÑUELOS de algodón vainillados blancos, con bonita guarda de color y todo blancos, precio la docena.	1.20
PAÑUELITOS de batista de algodón, bordados y vainillados, clase muy buena, cada uno.	0.20
PAÑUELOS de seda del Japón, bordados, fondo blanco con bordado de color, todos de color y todo blanco, cada uno, 0.30 y.	0.20
CUELLITOS de nansouk, bordado blanco, muy bonitos dibujos, clase buena, cada uno. . .	0.10

GÉNEROS BLANCOS
ROPA DE MESA — ROPA DE CAMA

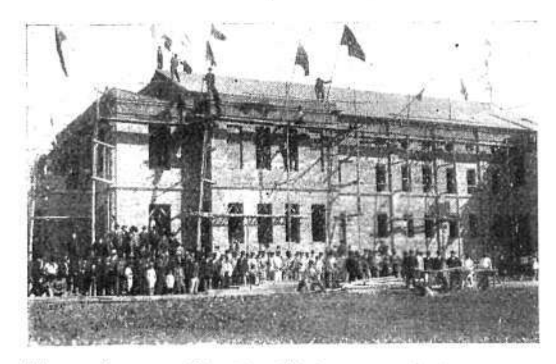
BRAMANTE lavado N.º 500, la pieza de 20 yardas.	3.90
BRAMANTE lavado N.º B. 455, ancho 90 cent., la pieza de 20 yardas.	5.50
USO DOMÉSTICCO para sábanas, N.º 414, ancho 152 cent., clase extra, el metro. . . .	0.55
USO DOMÉSTICO para sábanas, N.º 414, ancho 193 cent., clase extra, el metro.	0.75
SÁBANAS de uso doméstico, ancho 152 cent., largas 280 cent., la sábana.	1.45
SÁBANAS de uso doméstico, ancho 193 cent., largas 280 cent., la sábana.	2.10
SÁBANAS de uso doméstico, ancho 152 cent., largas 250, con una inicial bordada, la sábana	1.50
SÁBANAS de uso doméstico, ancho 193 cent., largas 280, con una inicial bordada, la sábana	2.15
FUNDAS de Shirting superior, para cama de plaza y media, con una inicial bordada. . . .	0.35
FUNDAS de Shirting superior, para cama camera, con una inicial bordada, la funda. .	0.45
ALEMANESCO para manteles, rica clase, ancho 140 cent., el metro.	0.65
SERVILLETAS de mesa, clase buena, 53x53, la docena.	1.70
JUEGOS de mantel y servilletas de puro hilo, para mesa de 6 cubiertos, 160x160, el juego	4.75
JUEGOS de mantel y servilletas de puro hilo, para mesa de 12 cubiertos, 160x250, el juego	8.25
SERVILLETAS para te, la docena.	0.50
JUEGOS de mantel y servilletas para te, 160 por 160, para 6 cubiertos, el juego.	2.95
JUEGOS de mantel y servilletas para te, 160 por 160, para 12 cubiertos, el juego. . . .	4.95
TOALLAS de granito de algodón, con una inicial bordada, la toalla.	0.30
TOALLAS turcas blancas, clase buena, con una inicial bordada, la toalla.	0.50
TOALLAS de cailloute, puro hilo, con guarda de color é inicial bordada á mano.	1.10
TOALLAS puro hilo, con una inicial bordada..	0.80
COLCHAS de algodón blanco, para cama de una persona.	1.75
COLCHAS de algodón color, para cama de una persona.	2.75
REPASADORES para cocina, puro hilo, clase buena, la docena.	1.95
REPASADORES con inscripción, comedor y cristales, la docena.	4.75
BRISE-BISE de sedalina crema, el par. . . .	1.25

INVITAMOS á nuestras fovorecedoras de la Capital y de las provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del 23 de Marzo para poder aprovechar de estos PRECIOS de EXPOSICIÓN.

Pídan el Catálogo de Blanco y Lencería se remite GRATIS

AL MISMO TIEMPO principiará la venta de las NOVEDADES de OTOÑO

Provincia de Buenos Aires



Tigre.—Inauguración del edificio destinado á teatro, y que en breve comenzará á funcionar



La comisión de señoritas de la Sociedad Italiana



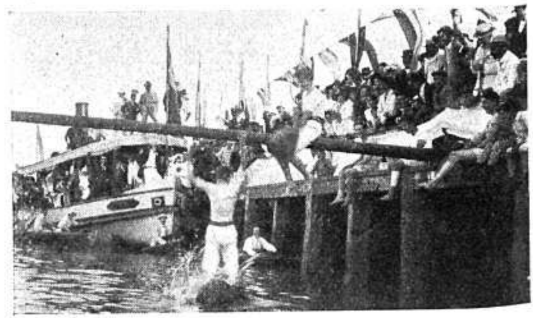
Chacabuco.—Grupo de niños que tomaron parte en la velada á beneficio de la Sociedad Protectora de los Pobres



San Nicolás.—La comisión del hospital-asilo San Felipe, entregando á la superiora Sor Adelaida una placa, con motivo de separación del establecimiento, después de 29 años de estadía en calidad de directora



Campana.—Las regatas del Boat Club. Llegada del bote ganador de la carrera de 6.000 metros



La concurrencia presenciando una riña de gallos anfibios

Provincia de Buenos Aires



San Andrés de Giles.—Romerías españolas. La columna en marcha al lugar de las fiestas



Señorita Josefa Mariani



Doctor Fernando C. Lillia

Enlace Mariani-Lillia



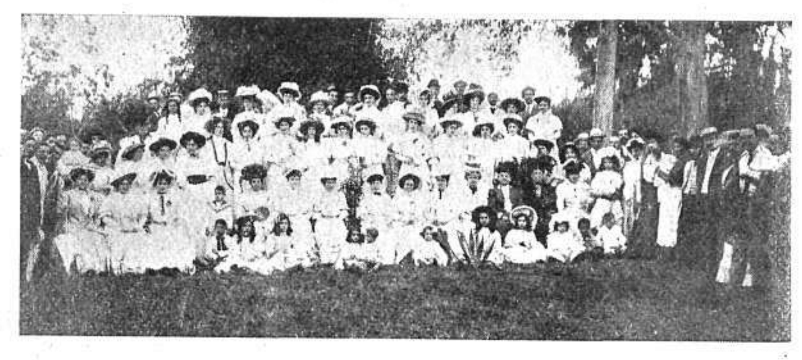
Coronel Suárez.—Grupo de la comisión de fiestas de las romerías españolas efectuadas el 20 de febrero



Junín.—Pic-nic ofrecido el 23 de febrero en la estancia «La Oriental», del señor Saavedra, por la comisión directiva del Club Social



Pigüé.—Delia Bras de Serviere, que ha sido objeto de entusiastas demostraciones por los importantes servicios que ha prestado á la enseñanza



Junín.—Concurrentes al pic-nic ofrecido por la comisión directiva del Club Social, en la estancia del señor Saavedra



Lincoln.—Pic-nic ofrecido en la quinta del señor Brachi

LEAN LAS SIGUIENTES LÍNEAS
CUANTOS SUFREN DE CALENTURAS

Una mujer, de nombre Peral, de 26 años de edad, venía minada por la fiebre desde hacía cinco años. A pesar de su juventud tenía el verdadero aspecto de la edad decrépita; la tez terrosa, los ojos apagados, las piernas hinchadas y tan voluminoso el vientre que cualquiera la habría supuesto próxima al alumbramiento. Tan voluminoso tenía también el bazo, que, al decir de su médico, la bajaba hasta el vientre. Desde su matrimonio que se remonta á una época de seis años antes, habita una casa bastante bien situada en apariencia, en mitad de una colina, pero dominando el extremo más estrecho del estanque de Meillers. Ahora bien, ese estanque, que alimenta *á un molino de pan moler*, está completamente seco en verano hasta la mitad de su extensión, y como consecuencia de esto desprende miasmas que son los que habían causado la fiebre en la desgraciada mujer.

Sra. PERAL

Su médico quería hacerla cambiar de habitación, pero esto era imposible á causa de que los esposos Peral no tenían medios de fortuna. Solamente poseían dicha casa, la cual habitan, y no podían tan fácilmente venderla.

El médico prescribió entonces vino de Quinium Labarraque á la dosis de dos copitas después de cada comida. Quince días más tarde, la fiebre había cesado completamente, habíanse presentado de nuevo el sueño y el apetito, y la hinchazón había también desaparecido.

La mujer Peral ha continuado después habitando la casa, y, por consiguiente, ha vivido siempre bajo la influencia de los miasmas malsanos del estanque de Meillers, pero el vino de Quinium Labarraque la ha curado tan perfectamente que jamás ha vuelto ya á tener fiebre.

El uso del Quinium Labarraque á la dosis de una ó dos copitas después de cada comida basta para curar en poco tiempo la fiebre más rebelde ó inveterada, y la curación obtenida por este medio es más radical y más segura que empleando la quinina sola á causa de que dicho medicamento contiene todos los demás principios activos de la quina, que completan la acción de la quinina.

En efecto, como quiera que el Quinium Labarraque tiene por base un extracto completo de quina que contiene todos los principios útiles de la preciosa corteza, estos principios van disueltos en el vino que sirve de vehículo, y que es de los más exquisitos y de las mejores marcas de España.

En los países propicios á engendrar la fiebre, allí donde el enfermo no puede menos que permanecer *en medio de los miasmas que dieron origen á su enfermedad*, allí es, sobre todo, donde se aprecia mejor la acción incomparablemente superior del Quinium Labarraque, sobre cualquier otro remedio.

Por virtud de su eficacia, así como por el asombroso número de curaciones realizadas con este remedio, la Academia de Medicina de París ha dado su aprobación á la fórmula del Quinium Labarraque, distinción que rara vez se otorga y que prueba la confianza que los enfermos de todos los países deben tener en este remedio.

HÁLLASE DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

DOCTOR E. SECO

ENFERMEDADES DEL

CORAZON Y PULMONES

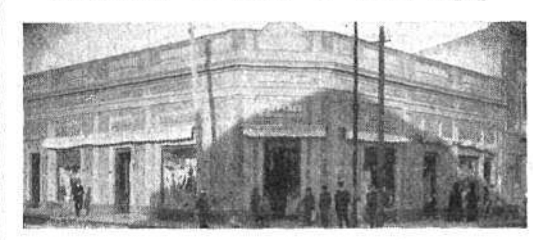
Consultorio del Dr. Seco: Esmeralda, 286

ESPECIAL PARA LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Se cura la TISIS

MAR DEL PLATA



Frente de la casa de comercio de Pio Pérez

LA CASA MÁS FAVORECIDA DESDE SU FUNDACIÓN (AÑO 1889)

POR LA SOCIEDAD PORTEÑA

Propietario: el popular PÍO PÉREZ

LA EDAD CRITICA

El **Elixir de Virginie** es soberano contra todos los accidentes de la menopausta ó sea el retorno de la edad: hemorragias, congestiones, vahídos, ahogos, palpitaciones, gastralgias, desórdenes digestivos y nerviosos, estreñimiento, etc. Escribir á: **Elixir de Virginie**, Calle Chacabuco, 129, Buenos Aires, para el envio gratuito del folleto explicativo. Venta en todas las Droguerias y Farmacias.

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

El mejor alimento para los *niños*, los *anemicos* los *enfermos* y los *ancianos*.

19, rue des Saints-Pères, Paris, y Farmacias

Pasta y Jarabe de Nafé

DELANGRENIER

75 años de buen éxito contra la **Tos**, el **Catarro** y la **Bronquitis**.

Exigir el nombre Delangrenier

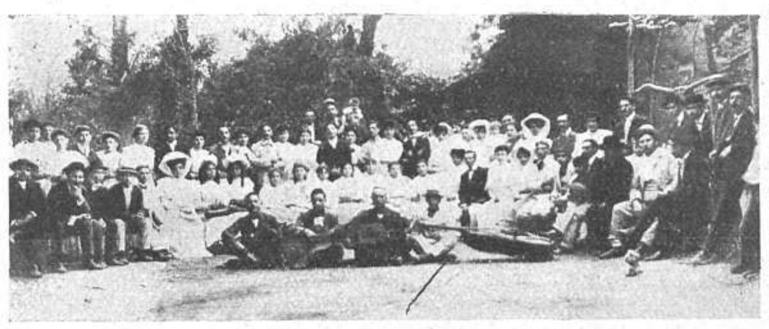
Avellaneda.—Grupo del «Club Excursionista» á bordo del «San Martín», en su última visita á Zárate



Serodino.—Pic-nic efectuado el 23 de febrero en la quinta del señor José Cruseño



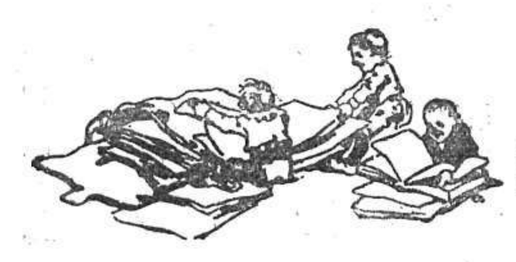
Venado Tuerto.—Comisión directiva de la sociedad «Juventul Unida»



Grupo de los concurrentes al último pic-nic, celebrado por las familias principales de la localidad



San Carlos Centro.—Las diosas de la música, cuadro plástico representado por las señoritas Bertero, Moretti, Stapinato y Francia

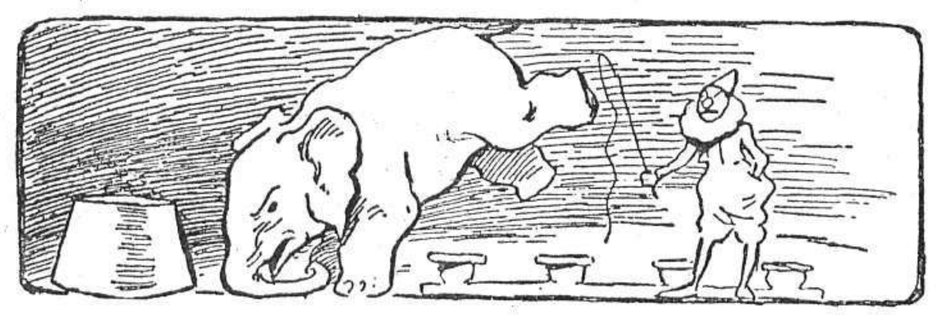


PÁGINAS INFANTILES

El elefante de circo

Zampa tenía por nombre
un colosal elefante
que en los principales circos
lució sus habilidades.
Cuarenta años de su vida
pasó en estado salvaje
y cincuenta trabajando
en los circos más notables;
así que se hallaba el pobre
cansado y lleno de achaques,
de los cuales uno había
que era el más desagradable:
el gas y la luz eléctrica
habían ido gastándole
la vista de tal manera,
que tenía que ayudarse
en la trompa, como un ciego
en su palo, en todas partes
y aun así se daba el pobre
coscorrones á millares.

para que le consolase.
Una diminuta mosca
acostumbraba á posarse
sobre una de las orejas
del colosal elefante
y al notar como lloraba
el pobre *Zampa* una tarde,
acercándose á su oído
se decidió á preguntarle:
—¿Por qué se aflige el amigo?
—Pues porque veo acercarse
la noche y con ella el circo
donde es fuerza que trabaje,
y como yo apenas veo
no hago más que atrocidades,
y el amo está ya tan harto
de mí, que piensa en matarme.
—¿Quiere usted que yo esta noche
en la función le acompañe?
—Por mí no hay inconveniente,



El dueño al verle tan torpe
para sus habilidades,
le llenaba de improperios
y le castigaba en grande
diciéndole:—Este canalla
se ha empeñado en arruinarme.
Pues si no te despabilas
y sigues equivocándote,
te mato y luego te vendo
á un Museo porque pagues
lo que me haces hoy perder
con tus torpezas, bergante.
Zampa lloraba de pena,
solo, sin tener á nadie
á quien poderle contar
sus cuitas y sus pesares.
El, que vió siempre pequeños
á los demás animales
para poder alternar
con un artista tan grande,
echaba mucho de menos
un amigo á quien contarle
todo lo que le pasaba

¡se aburrirá usted en grande!
Cuando apareció en la pista
Zampa, salió rozagante
como en sus mejores tiempos
y estuvo acertado y hábil
lo mismo en los ejercicios
de equilibrio que en los bailes.
El público le aplaudía,
y el dueño al verle tan ágil
le llenaba de caricias
y muy halagüeñas frases.
¿Cuál era el motivo oculto
de aquel cambio tan notable?
La mosca, que le advertía
sin que lo notara nadie:
más arriba, á la derecha,
á la izquierda, hacia adelante,
y el elefante lo hacía
sin miedo de equivocarse;
¡un amigo, por pequeño
que sea, es un bien muy grande!

A. M. L.

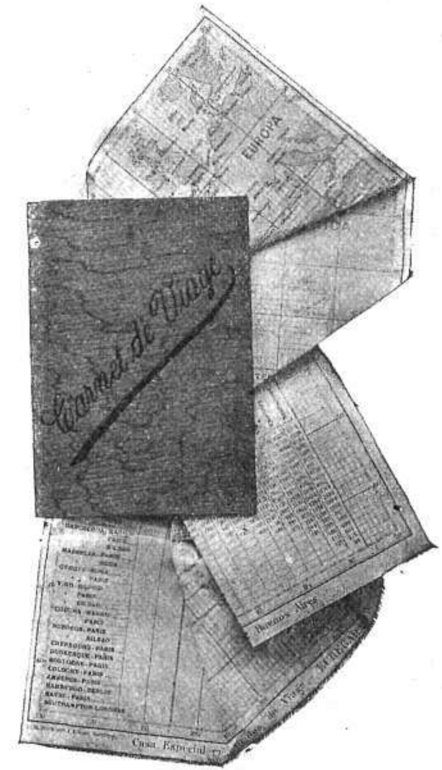


NUESTRO CARNET DE VIAJE

PATENTE N.º 4006

ÚTIL Y ENTRETENIDO PARA LAS PERSONAS QUE VIAJAN Á EUROPA

Mapa de las costas de ambos hemisferios, cuadriculado para señalar la ruta. - Tabla para fijar la posición diaria del vapor. - Escalas de distancias recorridas. - Horarios de ferrocarriles europeos, etc., etc.



Lo enviamos gratis á todo viajero que lo solicite

NUESTROS ARTÍCULOS DE VIAJE

NO ADMITEN COMPETENCIA

ÚNICOS, por su solidez;

ÚNICOS, por su acertada disposición interior;

ÚNICOS, por su poco peso;

ÚNICOS, por su precio económico.

Siempre los más nuevos que se crean y los que más convienen en todos los casos.

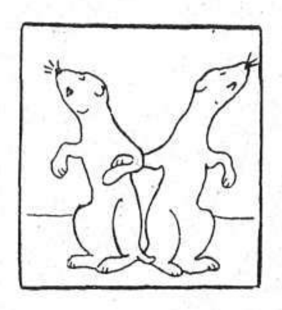
E·H·C

Resisten á todos los malos tratamientos

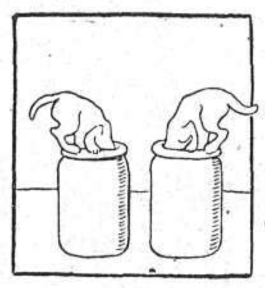
NUESTRO SURTIDO ES ILIMITADO
NUESTROS PRECIOS SIN COMPETENCIA

ECHEGARAY Hnos. & Cía. - VICTORIA ESQ. B. ORDEN

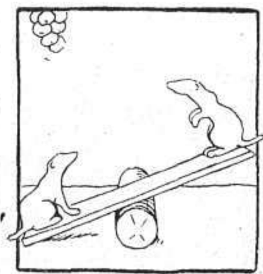
Páginas infantiles.—Las comadrejas



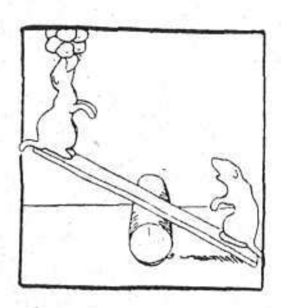
Dos comadrejas habitaban en el mismo granero y se entendían á las mil maravillas.



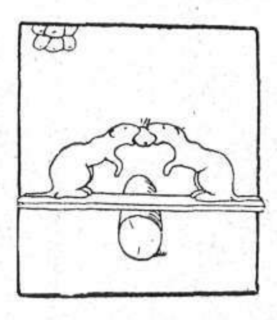
Nada faltaba allí, abundando los tarros de miel y las más deliciosas confituras.



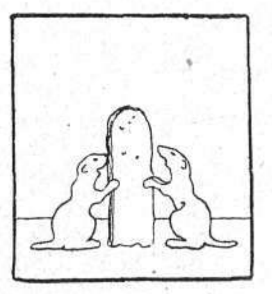
Había asimismo colgadas de los tirantes riquísimas peras. Chacha y Chucha...



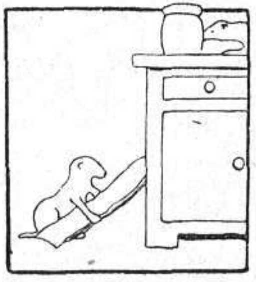
...vivas como ellas solas, no tardaron en darse maña para alcanzarlas.



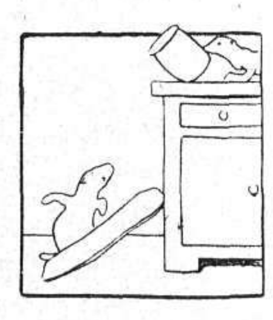
Las dos comadrejas, colocadas sobre su báscula, se regodeaban de lo lindo.



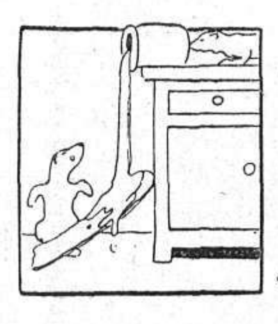
Un día encontraron una tentadora rebanada de pan con manteca. Pero el pan estaba seco...



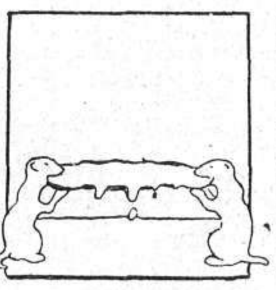
... y, para hacerle más apetitoso, tuvieron una idea. Colocáronlo contra una vieja alacena.



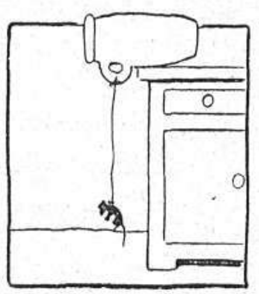
Chucha volcó sobre el pan un tarro de miel, que allí encontró, y...



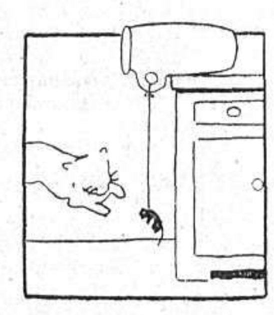
... la rebanada de pan se cubrió con una capa de miel dorada y apetitosa.



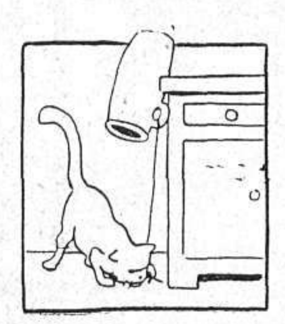
¡Qué cosa rica! Chucha y Chacha no olvidarán jamás aquel suculento banquete.



Había un gato que, con frecuencia, les daba sustos gordos. Era de urgencia alejarle de allí.



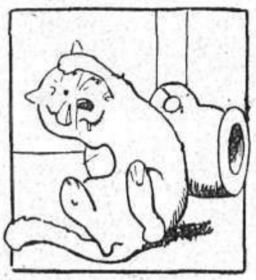
Colocaron, en equilibrio sobre el borde de la alacena, un bote de arcilla, de cuya asa colgaron un ratoncillo.



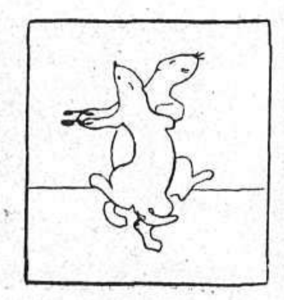
El gato saltó sobre éste, con lo que el bote, perdiendo el equilibrio...



...fué á caer sobre la cabeza del gato. El bote pesaba seis kilos.



Y Micifuz salió disparado, con la cabeza rota, dejando el campo libre á las dos comadrejas...



... que bailaron una polka, en celebración de su brillante victoria.

- CORTE Y GUARDE ESTE AVISO -
PARA CONSULTARLO Á MENUDO.

DROGUERÍA Y FARMACIA

FRANCO-INGLESA

de Frantz, Badaracco y Cía.

581 - CUYO - 581 BUENOS AIRES.

TODOS los artículos son garantidos LEGÍTIMOS

ACEITE BACALAO NORUEGA de primera calidad, garantizado puro, litro.	**1.90**
ACEITE BACALAO TERRANOVA especial y sin gusto, el frasco. . . .	**0.90**
AGUA COLONIA INGLESA para la toilette, el litro, $ 2; medio litro. .	**1.20**
AGUA COLONIA ROYAL para el pañuelo, el elegante frasco.	**2.50**
AGUA GLAUBER, purgante y laxante, agradable, á pequeñas dosis, la botella.	**0.55**
ANGINAL. La reina de las pastillas para la garganta, la caja.	**1.05**
BACONINA. Píldoras evacuantes, norteamericanas, la caja.	**1.05**
BAY-RHUM. Desaparición de la caspa y fuerza al cabello, frasco de medio litro.	**2.50**
BITTER NEYER. El tónico y aperitivo superior, botella.	**1.25**
CEPHALIUM. Tomado á tiempo mata los corysas. La caja.	**0.65**
CITRATO MAGNESIA BARLING, refrescante, muy efervescente, el frasco.	**0.75**
COROL. El extirpador de los callos de *más resultados*.	**0.85**
EMPLASTOS CONDOR, norteamericanos, muy activos.	**0.30**
Los mismos, maravillosos.	**0.65**
IODEINE MONTAGU. Para las afecciones de los bronquios, en píldoras ó en inyección, cada uno.	**2.45**
En jarabe.	**2.80**
LICOR DE LAS HERMANAS. Para combatir diarreas, mareos, etc., no debe faltar en ninguna casa, frasco	**0.45**
MARSALA QUINADO reconstituyente con hipofosfitos, el litro $ 3.10, medio litro.	**1.65**
NACARINA. Salvador de las encías, en polvo y elixir. Cada uno. . . .	**1.—**
NEYERINA, en inyección, frasco. .	**1.05**
En cápsulas, caja.	**1.85**
OTOBALIUS. Un algodoncito empapado hace desaparecer el dolor de muelas más agudo; el frasco. . . .	**0.85**
PAPEL VAN SWIETEN. Estancieros, chacareros, siempre consigo una libreta. En el momento necesario se hace un lavaje antiséptico, cada uno.	**0.85**
PASTILLAS FERMAN. Regenerador de la sangre, muy enérgico, la caja	**3.05**
PERFUMERIA GODENIA, cuyo éxito es el más merecido:	
Agua Colonia.	**1.35**
Extracto.	**1.70**
Jabón.	**0.95**
Polvo blanco ó rosado.	**1.—**
POMOS con Lanolina, 0.40, cold cream y vaselina, lo más limpio y económico.	**0.30**
ROYAL REGENERADOR. Basta el nombre para saber que siempre estará lindo el cabello.	**2.—**
SAL DE MAR para baño, la *más* refinada de Cádiz, la bolsa.	**1.—**
SANTEINA. Bombón delicioso, purgante y laxativo. No necesita cuidado.	**1.45**
SENEGUINA. De fama universal para la tos. Jarabe y pastillas, cada una.	**1.05**
SODERSEINE. Madres, no olviden esta palabra; salvarán á sus niños de la tos convulsa; la botella	**5.—**
TALCO LU LU. El único garantizado, puro de ácido bórico y talco, la caja	**0.40**
TE DE LOS ANDES. Estómagos cansados ó enfermos, tomen 2 tazas por día. La caja.	**2.—**
TERMOMETROS EXACT. Los más exactos de Inglaterra. De medio minuto, 5 $. De un minuto.	**4.60**
VINO BANYULS. Simple ó glicerofosfatado; lo mejor para las señoras. Evita náuseas y da fuerza á los débiles. La botella.	**2.25**

Las estampillas fiscales están comprendidas en estos precios. — El laboratorio de análisis y recetas está bajo la dirección constante de su propietario, Sr. Carlos J. Badaracco, químico farmacéutico de la Facultad de Buenos Aires.—Servicio especial y rápido para la expedición, fuera de la ciudad, de Recetas, Específicos, Drogas, etc.—Coche en la ciudad para la remisión á domicilio de todo pedido hecho al mostrador ó por carta.

VIAJE Á TRAVÉS DE LA ESTIRPE

NOVELA ORIGINAL, POR THESPIS

(Continuación)

Vi, en efecto, comprendiendo que pasábamos de la época terciaria á la cuaternaria, megaterios, mammuths, el elefante primitivo, ciervos gigantescos, el rinoceronte de lanosa piel...

—¿Y el hombre?—interrogué nuevamente al maestro.

—Helo ahí—contestó Darwin, mostrándome un pequeño ser híbrido, entre lagarto y mono, que comía tranquilamente una fruta, prendido en las ramas de un árbol tropical.

—¿Este es el hombre?

—Este es uno de tus precursores, pasando de una forma sauria á una forma simia. Todavía pone huevos, como los lagartos. Pero se le están formando los órganos típicos del mamífero. Pronto será algo como un bosquejo de mono. Se diría que ya lo es. Cuando los naturalistas descubran sus restos fósiles podrán bien, en mérito de ciertas disposiciones de su esqueleto, llamarlo *homunculus*. Pienso que es el abuelo de todos los hombres y todos los monos.

Sorprendido por el murmullo de nuestras voces, el *homunculus* cesó de comer su fruta y dió vuelta su cabecita de puntiagudo hocico, clavándonos sus ojos vivos y parpadeantes, de jaspeada pupila. Luego huyó disparado hacia la copa del árbol y perdióse en su tupido follaje...

Vimos después dilatadísimas selvas donde vagaban copiosos rebaños de gigantescos herbívoros, y bosques y cavernas que albergaban leones, osos y hienas de un tamaño tal, que á su lado las especies hoy vivas parecerían enanas ó de juguete. El hombre verdadero no se presentaba aún. Pero sus antepasados, de formas simias y hasta antropoides, se movían inquieta y temerosamente en las ramas de ciertos árboles de fruto comestible, como grandes piñas, cocos y nueces.

Aguijoneada mi curiosidad por ver llegar cuanto antes el hombre, el verdadero hombre primitivo, pedí á Darwin que aceleráramos todavía más nuestra ya vertiginosa marcha. Y fué así que entramos pronto en la era cuaternaria.

—Lo malo es—observóme el maestro—que, adelantando tan rápidamente, pueden parecerte inverosímiles las continuas transformaciones de las especies. Hay que dar tiempo al tiempo. Los incrédulos en la teoría de la evolución lo son generalmente por no poder imaginarse la verdadera antigüedad de la vida animal sobre la tierra. No se dan cuenta de todos los cambios que pueden sobrevenir en millones de siglos, por poco que se varíe de padres á hijos...

—Yo me doy cuenta, maestro. Si en veinte ó treinta generaciones los criadores pueden modificar tan hondamente las especies domésticas, ¡qué no podrá la naturaleza en miriadas de generaciones!... Soy pues un convencido de tu teoría. Y tanto que, si mal no recuerdo, no es para demostrármelo por lo que me guías en este curioso viaje á través de la estirpe...

—Viajamos cumpliendo un voto de tu mujer, Teresa, en su lecho de muerte—respondió Darwin.—Su deseo es que se te demostrara, al presentarte tus ascendientes más que los de ella, que toda la animalidad humana de tus hijos puede bien ser producto de sus abuelos paternos, sin necesidad de recurrir á los maternos... ¡He ahí pues uno de tus más antiguos ascendientes humanos!

Y lo que ahí viera, me hizo correr un violento escalofrío por todo el cuerpo... Era una familia de demonios, ó de monos, ó de hombres silvestres... En una especie de nido de paja metido en un hueco de un árbol, la hembra de aquella familia amamantaba dos pequeños cachorros que tenía en los brazos. Al pie del árbol parecía estar de centinela el padre y jefe de la familia. El macho y la hembra, de unos cinco pies de estatura el primero y la segunda un poco más baja, eran peludos como orangutanes, de un pelo rojizo; los miembros fuertes y propios para trepar en los árboles; la faz de un feroz aspecto simio; el rabo grueso y cortísimo; las orejas grandes y movibles como las de un perro; la mirada aguda y penetrante. Los pequeños, que parecían pelados y mondos como lechoncillos, dejaban oir un murmullo goloso al chupar en los abundantes senos de la madre. Cuando se nos apercibió, el macho lanzó un gruñido amenazador, subió presto al árbol y se colocó junto al nido de su pareja, en aspectativa...

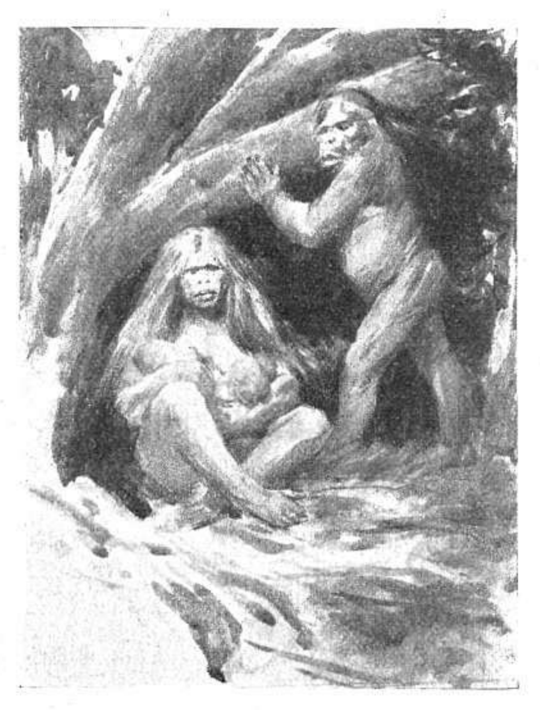
—¡Este el mono-hombre, oh maestro—dije á Darwin,—que tú y tu discípulo Hæckel pronosticaran! Al seguir tu espíritu las cosas de la tierra, habrá ya sabido que un viajero y naturalista llamado Dubois lo ha encontrado en la isla de Java...

—Míralo bien. ¿Cómo lo clasificarías, de hombre ó de mono?

—Tal vez de mono, tal vez de hombre. Los restos del antropopiteco de Dubois han sido estudiados, según he leído, por varios naturalistas competentes. Estos se dividieron en tres categorías al clasificarlo. Para unos era un hombre, para otros un mono, para otros un intermediario entre el hombre y el mono. Lo mismo les pasaría á esos naturalistas si pudieran observar como nosotros esta curiosa familia...

—«Hombre», «mono» ó «intermediario» entre el uno y el otro, son simples expresiones convencionales y aproximativas. Llamemos á este ser como queramos; pero sin desconocer que es el eslabón perdido que tanto se buscara antes en la cadena que remacha con el hombre.

—¡Eureka!—exclamé, y nos retiramos algunos pasos, á observar descansadamente aquellos humanos animales...



Libre de nuestra proximidad, el macho miró hacia todos lados, y, saltando de rama en rama, llegó á un alto cocotero, que balanceaba gallardamente sus frutos, al parecer ya maduros. Quiso trepar hasta la copa; pero no pudo, por ser el tronco demasiado delgado y resbaloso, sin troncos ni nudos, como altísima columna de mármol ó jaspe. Entonces, la bestia pareció meditar un rato el modo de conseguir su anhelado alimento... Saltó luego á un árbol vecino, una especie de araucaria, alta, aunque no tanto como el cocotero, y, agarrando con una de sus manos poderosas el tronco de éste, llegó á sacudirlo violentamente... Dos ó tres de sus frutos cayeron sin romperse sobre el mullido colchón de césped. Al verlos caer, el hombre-mono descendió instantáneamente, los llevó junto al tronco del árbol que servía de nido á su hembra y sus cachorros, tomó una piedra que allí se hallaba, y, con ella, golpeando fuertemente, partió la durísima cáscara...

—Mira—observó mi guía.—La piedra que le ha servido para partir los cocos, es extraña á esta región boscosa. Ha debido traerla, acaso de muy lejos, y la guarda al pie de su vivienda, para utilizarla como hemos visto. Ese es el primer utensilio que podríamos suponer humano.

Y yo le repliqué, pensativo:

—Es la semilla del arte.

VIII

El hombre primitivo

—Ya lo has visto—me dijo Darwin.—El mono-hombre ha solido vivir en parejas, de manera monógama. Se alimentaba de frutas y construía su nido en el tronco de los árboles. Era pues relativamente frugal y casto. La fábula edénica de los teólogos y la leyenda de la edad de oro de los metafísicos, no carece de cierta verdad, si se refieren al hombre pre-sociable...

—Yo había creído, maestro, que el antropopiteco fué sociable. Pienso que nuestros primos, los cuatro grandes monos antropoides ó de forma humana, el gibbon, el gorila, el chimpancé y el orangután, suelen reunirse en grandes bandadas...

—Es posible. La propia familia de hombres-monos que vimos no estaba aislada, pues que por los alrededores había otras semejantes. Debemos suponer que en sus migraciones se reunen también en bandas, bajo el mando del macho más fuerte y experimentado...

Habíamos llegado en nuestra marcha, sintiéndome yo punto menos que incansable, como si me animara un aliento sobrenatural, en pleno período glacial, otra vez á orillas del océano. Y allí vimos venir desde lejos, caminando por la orilla, copiosísimo grupo, al parecer de hombres salvajes. Escondiéndonos detrás de una roca, esperamos que se acercara...

—Son cuasi-hombres—murmuró Darwin.

—Comprendo—le repuse.—Como si el Tiempo escuchara nuestra conversación, se nos adelanta, y nos muestra una banda de antropopitecos que han abandonado su bosque, acaso porque prodiga insuficientes frutos, y exploran nuevas tierras, costeando ríos y mares, en busca de mejor alimento.

—Tan es así que, apremiados por el hambre, algunos ensayarán una alimentación carnívora...

Escuálidos y macilentos aquellos hombres ó bestias, diríanse un tropel de espectros. Eran todavía peludos y musculosos, de mandíbulas bestiales y escaso rabo. Marchaban con cierta seguridad sobre sus dos patas. Y en sus manos llevaban gruesas mazas para apoyarse y defenderse de las fieras. Adelante iban los machos, atrás las hembras, con algunos cachorros...

De pronto, el que iba delantero, se detuvo. Creí que por haber olfateado nuestra presencia. Mas en seguida me convencí que sólo le detenía un vasto grupo de moluscos que pululaban en aquel sitio á orillas del mar, y especialmente unas ostras adheridas á las rocas... El hombre-mono arrancó algunas, partió con su maza la cáscara como si fueran cocos, y sorbióse el contenido... En su rostro bestial se retrató una doble mueca de asco y de ansia... Varios lo imitaron... Al poco rato, todos probaban esas ostras, como para engañar el hambre...

—Ya se irán acostumbrando,—observó á mi guía.

—La necesidad les hará poco á poco carnívoros—repúsome éste,—conforme aumente la especie y disminuyan las frutas que antes les sirvieran de exclusivo alimento.

—La carne fué el primer vicio del hombre.

—Y es también su fuerza. Tres circunstancias desarrollarán ahora en el antropopiteco la humana inteligencia. Una mejor alimentación, más sustanciosa y nutritiva; la posición vertical, favoreciendo el desarrollo de su última vértebra, la cabeza; y la disposición de los órganos bucales, que les permitirá articular su lenguaje, esto es, hablar...

—Pero este brusco cambio de la alimentación vegetal del antropopiteco en la alimentación carnívora del hombre—pregunté,—¿no le producirá graves perturbaciones orgánicas?

—Cierto es que los herbívoros tienen largos intestinos—contestó Darwin,—y cortos los carnívoros, como que la carne se corrompe en las vías digestivas antes que las sustancias vegetales... Pero te observaré que la transición no ha de haber sido forzosamente tan brusca; que los intestinos humanos son de frugívoros, más bien que de herbívoros, es decir, un poco más cortos relativamente que éstos; y, finalmente, que, en efecto, la alimentación carnívora debió traer las primeras intoxicaciones y enfermedades humanas.

—La carne es entonces, como dije, el *pecatum originale*.

—La nueva alimentación facilita el desarrollo intelectual. Además, trae la asociación, para las faenas de la caza y de la pesca. De ella arrancan así la sociabilidad y la cultura.

—Y también las enfermedades del hombre civilizado...

—Todas las cosas, Lucas, tienen su pro y su contra...

—¿No crees, maestro, que el estado silvestre sea más feliz que el estado de cultura?

—No sabría decirlo. Lo único que podría afirmar, es que el estado salvaje, para hijos de salvajes, el de cultura, para hijos de padres cultos. Hay hombres de hombres.

Otra vez pareció que el Tiempo ó la Naturaleza quisieran ilustrar nuestra plática con interesantes ejemplos y evidentes demostraciones. Pues vimos surgir en nuestro viaje, á cada paso diría, «hombres de hombres»... Los había, si bien todos salvajes é incapaces aun de lenguaje articulado, de las más varias razas, tamaños y pelajes. Unos se alimentaban todavía de frutas, otros de raíces, otros se iniciaban en la caza y la pesca...

—En general—díjome Darwin,—los hombres saldrán de los que se van *haciendo carnívoros. Los demás han* de perecer, diezmados por las fieras y por las propias razas ya semi-humanas que cazan y pescan. Sólo quedarán para muestra de los antiguos hombres-monos frugívoros tres ó cuatro razas, que luego se constituirán en especies animales...

—Veo, maestro, que te refieres á los actuales monos antropoides, gibbon, gorila, orangután y chimpancé... ¿Los tienes acaso por hombres degenerados?

—Más bien por hombres-monos embrutecidos y decadentes. ¡Los pobres no llegaron á cambiar de alimentación ni aprendieron á hablar!

Señalando entonces un grupo de antropopitecos que pasaba, dije á Darwin:

—Todavía no hemos visto hablar á estas bestias humanas...

—Detengámonos á escucharlos.

Ocultándonos nuevamente, pudimos comprender cómo los primitivos gritos inarticulados con que el mono-hombre expresara su cólera, su amor, su hambre, iban convirtiéndose en raíces y articulándose como palabras. Las onomatopeyas para significar cierta observación elemental de los fenómenos más comunes de la naturaleza, llegaban á constituirse en verdaderas voces descriptivas de lo observado. ¡El hombre creaba el lenguaje en miles y miles de generaciones que se venían esforzando en transmitirse precisa y detalladamente lo que sentían y pensaban!



Y junto con las primeras palabras, inventábase el fuego. Raspando uno con otro dos pedazos de silex, el hombre arrancaba chispas, y con ellas encendía montoncitos de hojas y ramas secas, para cocer sus alimentos de carnívoro...

Con la palabra y el fuego, progresa el arte. El hombre aprende á pulimentar la piedra. Las groseras mazas y piedras arrojadizas son superadas y substituídas por el hacha de piedra, el cuchillo de piedra, la honda, la flecha, el harpón...

—¡Cuántos esfuerzos cuestan al hombre cada uno de estos adelantos!—exclamó Darwin al contemplar aquel arte salvaje.—¡Se tardan siglos en pasar de la piedra sin pulimentar á la piedra pulimentada, y siglos en inventar la flecha ó el harpón... mientras que, en la época en que has vivido, el siglo xx, las invenciones se suceden de año en año, de día en día, como en un vértigo!

—En pocos años—dije completando el pensamiento del maestro,—se han inventado el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, la tracción eléctrica, los rayos Roentgen, el telégrafo sin hilos y cien novedades más, útiles y sorprendentes.

—El mayor poder de la inteligencia humana, el mayor número de pueblos civilizados y la enorme cantidad de experiencia acumulada, aumentan cada día más y más los progresos de la técnica, cuyos humildes, penosos y larguísimos orígenes aquí contemplas maravillado y conmovido.

(Concluirá.)

Dib. de Peláez.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio minimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2.** Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

GRAMÓFONOS



"ZON-O-PHONE". ES LA máquina parlante más sólida, perfeccionada, de mayor duración y precios más baratos. Venta por mayor y menor. Pídanse catálagos. A. Balducci. Cuyo, 1169.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS A 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas.—D. Marguignot. Corrientes, 925. — Buenos Aires.

ESTACIÓN BALNEARIA

GRAN PENSIÓN PARA FAMIlias, calle 18 de Julio, 176, Montevideo. Es la preferida de las familias distinguidas de Montevideo, República Argentina, Paraguay, Brasil y otros países. Con todo confort. Cocina de primer orden. Referencias: «La Aurora», Balcarce, 168, Buenos Aires.

PARA SEÑORAS

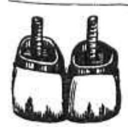
SI QUIEREN CONSERVAR SU belleza, usen siempre Agua blanca ó rosada **VENUS**—Sin igual hermoseador del cutis. Perfume exquisito. Dep. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 727/35.

ELECTROLISIS. EXTIRPACIÓN radical del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m. Miss R. Davies, Maipú, 17.

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIRUjano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden.



A. J. FRICK. — DENtista americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano, 992, esquina Buen Orden. Buenos Aires.



A. E. MORAN, DENtista.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17, esq. Av. de Mayo.

ARTÍCULOS DE GOMA



GRAN SURTIDO DE CUEllos, puños y pecheras de celuloide, los más económicos é higiénicos para verano. Impermeables y zapatos de goma. S. Borok, Buen Orden, 236. U. T., 2279 (Libertad). C. T., 597 (Central).

SECCIÓN CANJE

¡FIGURITAS MONTERREY!— NO las vendan; canjeadas obtienen mucho más. Por 300, un fonógrafo, por 500 un gramófono, relojes, discos «Odeón» por 150 y 290, «La Cotizadora», Corrientes, 477.

PRODUCTOS ANDINOS



PLANTAS MEDICINAles—Solicítese (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar las enfermedades. Nuevo domicilio. Independencia, 2515. Viuda de J. Bustamante.

RETRATOS

PRECIOSAS ALHAJAS DOY DE regalo á todos los que se retraten en la Fotografía Alsina, 1781, hago retratos á 2, 3, 4 y 5 $ en tamaño 17x21 con peinados gratis, para Señoras y Caballeros; tres espléndidos retratos modernos con peinado gratis, 1 $.

REMITA FOTOGRAFIA Y LE haré gratis retrato retocado al lápiz de 35x45 centímetros. Sabín Paz. 1781, Alsina.

RETRATOS AL LAPIZ TAMAÑO natural por 6, 10, 15 y 20 $ en adelante, 1781, Alsina, antes ó después de otra casa pida precios y vea mis clases.

CORSÉS Y FAJAS

LAS FORMAS MAS ELEGANTES y el corte más esmerado, son los corsés que confecciona C. Audet de Gómez, C. Pellegrini, 701, esq. Viamonte. U. Telef., 8, Juncal.

GRAMÓFONOS

¡¡¡A PLAZOS!!! VENDO gramófonos con seis discos á elegir, pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva, Corrientes, 477.

CORSÉS Y FAJAS



CORSÉS y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Premiados con Diploma de Honor en la Exp. B. Aires 1904, y Medalla de Oro en la de Montevideo 1907. «Maison Petrel», Victoria, 685.

HERNIAS

QUEBRADURAS. CURACIÓN radical, sin operación, en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819, alt.

CONFECCIONES

«A LA EUROPEA». Gran fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Sección especial de trajes sobre medidas. — S. Borok y Cía., Buen Orden, 236. U. T. 2279, Libertad.— C. T., 597, Central.

CONSTRUCCIÓN

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROpietarios deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Suipacha, 222 y 224.

ESPECÍFICOS RECOMENDADOS

ASMA — LAS NOTABILIDADES médicas del mundo entero recetan el **LICOR ARNALDI ANTIASMATICO** como único remedio eficaz y radical. El legítimo lleva la firma de C. Arnaldi en tinta colorada. Folletos, informes, etc., pedirlos al agente E. Figari, calle Moreno, 775, Bs. As.

BALSAMO RESINOSO AMERIcano. Precio $ 1 el tarrito. Este célebre bálsamo cura infaliblemente: Granos de toda especie, tumores malignos, erupciones, hinchazones, úlceras, quemaduras, carbunclos, llagas y otras afecciones locales externas.— Exito maravilloso ¡no existe mejor! Dep. Droguería del Pueblo—Rivadavia, 727/35.

TOS CONVULSA—ES UN CARGO de conciencia dejar sufrir de tos convulsa ú otra tos á los niños, cuando se pueden curar en dos ó tres días, con el solo uso del Maravilloso Jarabe **ANTIFERINA.** Ventas únicamente en las grandes farmacias y Corrientes, 641: Bernet y Falco. Envían por correo. **Frasco grande, 5 $, chico 3 pesos.**

CANAS, CASPA, CALVICIE, desaparecen con el uso del **"PILACETOL"**. Exito absolutamente garantido. Dep. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 727/35 — Exíjase siempre **"PILACETOL"**.

POMADA "CHINA" PARA ENfermedades de la sangre y de la piel, cinco fricciones solamente una cada ocho días. Resultado sorprendente, cura positiva. Pídanse folletos. Concesionario V. Barros. Farmacia Santa Catalina, Brasil, 801.

GORDOS—SE REMITE GRATIS AL que lo solicite, el libro que explica el tratamiento único para la reducción de la gordura. «Instituto Dr. Livingstone», Avenida de Mayo, 1168. Bs. Aires.

ENFERMEDADES



DESPUES DE DESAHUCIADOS, fueron radicalmente curados sin medicamentos ni operaciones: residente en Luján, señora S. A. de Navarro, de tisis pulmonar; J. Gurine, de tuberculosis de los huesos; F. M. de Goycochea, de enfermedades de la sangre y de la piel, muy avanzadas; F. Bacomaroni, domiciliado en Mercedes, de afección de los pulmones; y F. Bova, de ésta, Junín, 1727, de enfermedades internas de carácter grave, por las instrucciones del Prof. Agustín F. De Coppi, Director del Gabinete de Fisiatría y Organicultura, Pozos, 465. Consulta de 9 a. m. á 3 p. m. ó por escrito remitiendo estampilla.

Agencia JOHNSON especialistas en toda clase de publicidad **Florida, 230**



RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES

Síntomas y primeros auxilios en los casos de envenenamiento

Acido acético.—Se manifiesta con olor de vinagre en el aliento, violentos dolores abdominales, vómitos; á veces convulsiones, colapso, muerte. El ácido acético puede destruir la mucosa del exófago y del estómago y hasta producir la perforación. Debe administrarse magnesia á voluntad, leche, aceite, harina de avena espesa, y el médico inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de morfina y de éter.

Acónito.—Se siente calor en el estómago, picor en la boca, labios y lengua,—sensación de constricción en la garganta, frecuentes movimientos de deglución, náuseas y á menudo vómitos, hormigueo que á veces se extiende á toda la superficie del cuerpo; embotamiento de la extremidad de los dedos, pérdida de la sensibilidad táctil, sordera, trastornos en la visión. Pulso fuerte y frecuente, después irregular y más tarde casi imperceptible. Respiración débil y poco frecuente. En algunos casos, convulsiones, pero generalmente nada de delirio ni coma. Pupilas dilatadas y, si hay convulsiones, contraídas. Postración considerable. Transpiración fría y viscosa al final.

Se practican lavados del estómago ó se hace ingerir vomitivos: ipecacuana, apomorfina. Se le darán estimulantes á voluntad: alcohol, amoniaco y sus sales. Si no los retiene en el estómago, se diluyen en agua y se dan en enemas.

Fricciones, hasta hacer entrar en calor, en las extremidades. Masaje, sinapismos.

El médico, inyecciones hipodérmicas de un miligramo de sulfato de atropina ó administración de XX gotas de tintura de belladona por la boca ó en enema y si el pulso mejora, repetir la dosis al cuarto de hora.

Alcanfor.—Olor en el aliento, vértigo, desfallecimiento, trastornos en la visión, ruido de oídos, delirio, convulsiones, cara contraída, enfriamiento de la superficie del cuerpo, sudores. Algunas veces escozor y deseos de orinar. Pulso rápido y débil, respiración difícil. Nunca hay dolores ni vómito. La curación puede ir presidida de un largo sueño con sudores abundantes.

Se lava el estómago ó se administran vomitivos. Estimulantes á voluntad: sal volátil, inhalaciones de éter. Si el alcanfor ha sido tomado en forma sólida, no se debe dar ninguna bebida espirituosa.

En las extremidades, mantas calientes, botellas de agua caliente, fricciones con alcohol. Duchas calientes y frías, alternadas, sobre el pecho.

Alcohol.—Confusión de la inteligencia, aturdimiento, dificultad de tenerse en pie, marcha vacilante, cara encendida, algunas veces pálida: conjuntivas inyectadas, pupilas dilatadas y fijas, á veces contraídas, ojos huraños, labios lívidos, aliento alcohólico, piel cubierta de sudor, en una palabra, borracho como una uva. Pueden sobrevenir convulsiones, coma y hasta la muerte. Es frecuente notar una mejoría aparente y producirse la muerte dentro de las veinte horas.

Se darán vomitivos ó se lavará el estómago.

En tanto no llega el médico, estimúlesele de todas maneras. Golpéesele con una toalla mojada, pellízquesele, hágansele fricciones, flagélesele. Se le administrará café fuerte adicionado con XV gotas de amoníaco. Duchas frías y calientes alternas. Inhalaciones de amoníaco ó de nitrito de amilo.

Amoníaco.—De ordinario, inmediatamente después de la absorción (los niños son las víctimas más frecuentes) calor y escozor en la boca, la garganta, pecho y estómago. Labios y lengua encendidos, relucientes y cubiertos de trozos de piel desprendidos. Tos sofocante, vómitos con abundante secreción de saliva mezclada con sangre. Cara pálida y angustiosa, ojos pequeños, huraños é inyectados. Pulso lento, extremidades frías. Irritación considerable de la laringe, de las vías respiratorias, voz débil y hasta afonía. Muerte inmediata ó que no sobreviene hasta algunos días después á consecuencia de una afección de la garganta ó de las vías respiratorias.

Se dará, en cuanto se noten los síntomas ó se tenga la certeza del envenenamiento, vinagre diluído en agua, zumo de limón ó de naranja á voluntad. Acido acético ó cualquier otro ácido diluído en una gran cantidad de agua. Puede emplearse el vinagre de tocador.

Bebidas emolientes, tales como clara de huevo en el agua, leche, tisana de cebada de arrow-root, etc., aceite de olivos.

Arsénico. Acido arsenioso. Arsénico blanco.—Aparecen los síntomas al cabo de un cuarto de hora ó una hora después de la absorción. Sensación de calor y constricción en la garganta, sed ardiente, dolor quemante en el estómago, náuseas, vómitos alimenticios biliosos, raramente sanguinolentos. Estas materias pueden ser verdes como la bilis, negras como seda, ó azules como el índigo. Diarrea serosa, coleriforme. Dolores abdominales. Pulso pequeño, frecuente, irregular, haciéndose en ocasiones imperceptible. Angustia respiratoria. Piel fría y viscosa. En los casos subagudos puede aparecer en la piel una erupción (eczema arsenial).

Lavado del estómago, vomitivos: ipecacuana, apomorfina, administración de una gran cantidad de agua caliente ó salada. (Es importante que el veneno sea devuelto íntegro por el vómito).

Hierro dializado, 30 gramos, en varias veces.

Mientras no llega el médico, magnesia en abundancia, aceite de nuez ó aceite común, ó partes iguales de aceite común y agua de cal, dosis considerable y repetidas á menudo. Estimulantes á voluntad si hay postración. Bebidas mucilaginosas, tales como clara de huevo, tisana de cebada y simiente de lino

Mantas calientes, botellas calientes, fricciones.

Si los síntomas agudos disminuyen, cataplasma de harina de linaza en el abdomen é inyección hipodérmica de clorhidrato de morfina.

Acido carbónico.—Irritación en la garganta, pesadez y dolores en la cabeza, entorpecimiento, aturdimiento, ruidos de oído. Los movimientos se hacen rápidamente difíciles. Latidos violentos del corazón, respiración rápida.

Deben abrirse todas las puertas y ventanas. Respiración artificial. Amoníaco é inhalaciones. Fricciones y calor en las extremidades. Estimulantes en cantidad moderada. Enema de café. Inhalación de oxígeno. Duchas frías sobre la cabeza y el pecho.

Hidrato de cloral.—Produce sueño profundo, abolición del poder muscular, disminución ó abolición de las acciones reflejas y de la sensibilidad. Cara lívida é hinchada, algunas veces encendida; pulso lento ó débil y rápido. Disminución de la frecuencia de los movimientos respiratorios. Pupilas contraídas durante el sueño y rara vez dilatadas. Extremidades frías. La temperatura del cuerpo desciende á 33°. Aparece en la piel una erupción en los casos prolongados.

Elévese la temperatura con mantas calientes, botellas, ladrillos, fricciones secas, etc.

Despiértese al enfermo estimulándole de todas maneras, hablándole fuerte, golpeándole la cara y el pecho con una servilleta mojada, pellizcándole, poniéndole sinaspismos en las piernas. Enema de café. Respiración artificial Inhalaciones de nitrito de amilo.

Tabaco, nicotina. — Náuseas, vómitos, acompañados de debilidad y defallecimiento. Confusión en las ideas, disminución de la vista, piel fría. Pupilas primero dilatadas y después contraídas. Se administrarán vomitivos. Hágasele tomar té fuerte. Se emplean como estimulantes alcohol, champagne, éter,, etc. Aplíqueseles mantas, botellas y ladrillos calientes y hagánsele fricciones. Debe mantenerse la posición horizontal estrictamente.

Estricnina. — Convulsiones que proceden por accesos paroxísticos. Durante los paroxismos, ojos prominentes, pupilas dilatadas, respiración difícil, pulso débil y muy rápido. Algunas veces gritos convulsivos, á menudo gran ansiedad. Generalmento muerte por asfixia durante un paroxismo ó después de un período de colapso.

Mientras no llega el médico que procederá al lavado estomacal ó recetará vomitivos como la ipecacuana ó la apomorfina, debe hacérsele ingerir al enfermo todo el carbón vegetal qué se pueda.

Se puede sostener al paciente mediante el cloroformo ó el éter Inhalaciones de nitrito de amilo. Bromuro de potasio é hidrato de cloral á altas dosis.

Inyección hipodérmica de 0 gramos 20 centigramos de solución de curare á 1 por 12.

Bicloruro de mercurio.—Labios y boca blanquecinos y tumefactos. Sabor metálico. Sensación de constricción en la garganta extensiva hasta el estómago. Dolor vivo en el estómago. Náuseas con vómitos de materias mezcladas con sangre. Diarrea abundante, evacuaciones mucosas y estriadas de sangre. Cara tumefacta y encendida, ó bien pálida y angustiosa. Pulso pequeño, frecuente é irregular. Piel fría y viscosa. Respiración difícil. Suspensión de las orinas, síncope, convulsiones.

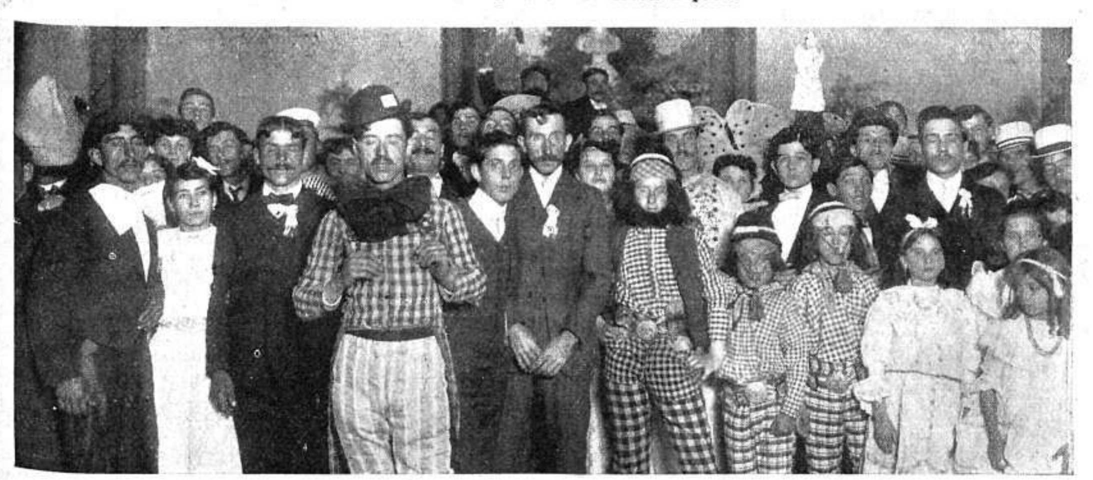
Debe dársele agua con clara de huevo en cantidad ilimitada. Harina y agua, arrow-root, avena, tisana de cebada y en general todo lo que contenga albúmina en abundancia.

Doctor ZELTIUS.

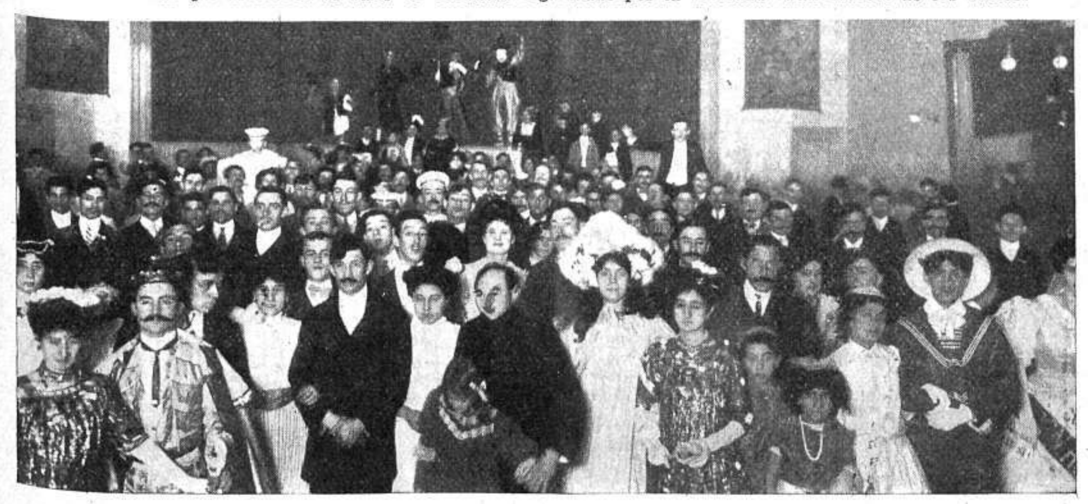




Concurrentes al baile del Orfeón Español



Máscaras que asistieron al baile de Carnaval organizado por la sociedad «San Martín de los Andes»



El baile del Orfeón Hispano-Argentino



Las sociedades «Orfeón Español», «San Martín de los Andes», «Orfeón Hispano-Argentino», «Los Turcos del Sud» y «Vida Moderna», ofrecieron á sus socios un baile de máscaras que transcurrió con el mayor lucimiento.

En casi todas estas reuniones hubo premios.

Baile de la sociedad «Los Turcos del Sud»

Con gran animación y éxito se efectuaron el sábado de la semana anterior las diversas veladas y bailes de carnaval organizados por las sociedades y centros recreativos.

Un entusiasmo franco y una alegría expansiva rodeó á todos los bailes celebrados.



Aspecto de la sala durante la velada del centro «Vida Moderna»

Para la familia



Toilette estilo sastre en lanilla á cuadros negros y blancos. La falda es lisa, pespunteada en el borde



Traje de invierno riguroso, confeccionado en paño grueso de color moreno. La falda es lisa con tablón en la costura del delantero simulando cerradura

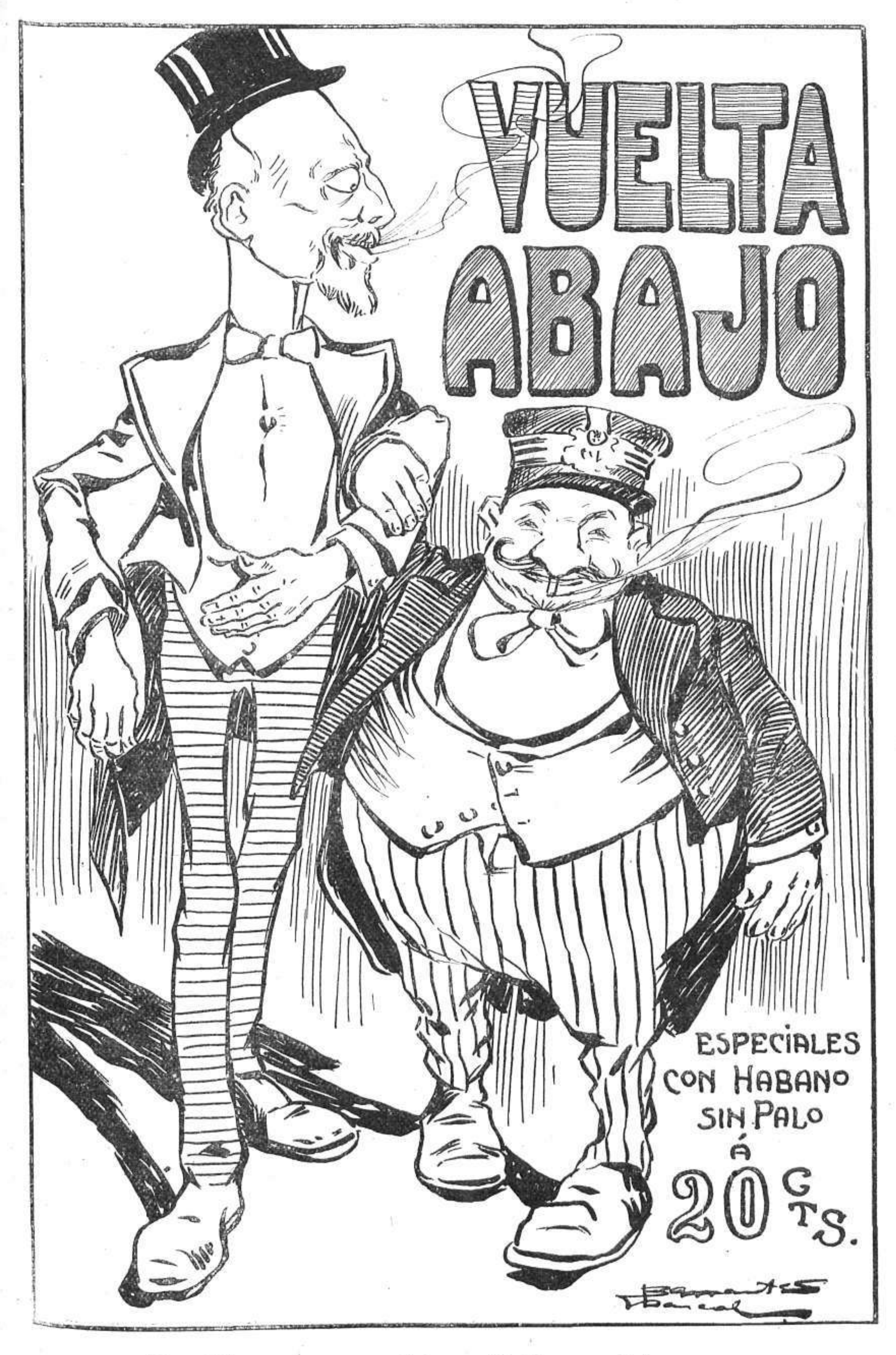


Traje para recibir. De velo azulado, guarnecido de entredós y aplicaciones de muselina de seda azulada, bordada de soutache sobre transparente blanco



Voile-chifon gris con trencilla

Paño fino francés con terciopelo y encaje


VUELTA ABAJO
ESPECIALES
CON HABANO
SIN PALO
Á
20 CTS.

Para la familia.—El filet. Cuadrado y puntilla del "filet coupé". Bordado sobre lacis

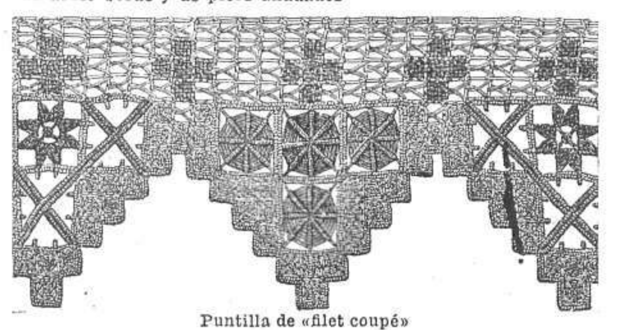
Pocos dibujos permiten utilizar tan bien tantos puntos del bordado sobre filet como el cuadrado que se da en la figura 1.ª.

Sobre un filet muy fino se trabaja con hilo más grueso el punto de tela ya conocido, después el punto de puntilla que forma la cruz del centro, cuya ejecución es tan sencilla que basta mirar la figura para comprenderla; luego los soles en relieve (fig. 4.ª); las bridas cortadas (fig. 3.ª); en el medio los soles muy aproximados (fig. 5.ª); y las largas bridas diagonales al punto de zurcido. Con los mismos puntos se trabaja la puntilla, cuyos picos se terminan con festón.

Tanto en la puntilla como en el cuadrado pueden emplearse diferentes colores: así, en la primera, el filet está hecho en blanco nieve, el punto de puntilla que forma con los cruces la banda superior, en crema; también en crema, los soles del contorno que llenan enteramente los cuadrados; los soles en relieve y la estrella, en gris; las largas bridas al punto de zurcido en verde dorado; y las cruces al punto de tela, alternativamente, lila y verde.



Cuadrado de «filet coupé». El «filet coupé» se caracteriza por las bridas de las mallas interiores á veces guarnecidas de un festón de doble borde y de picos anudados

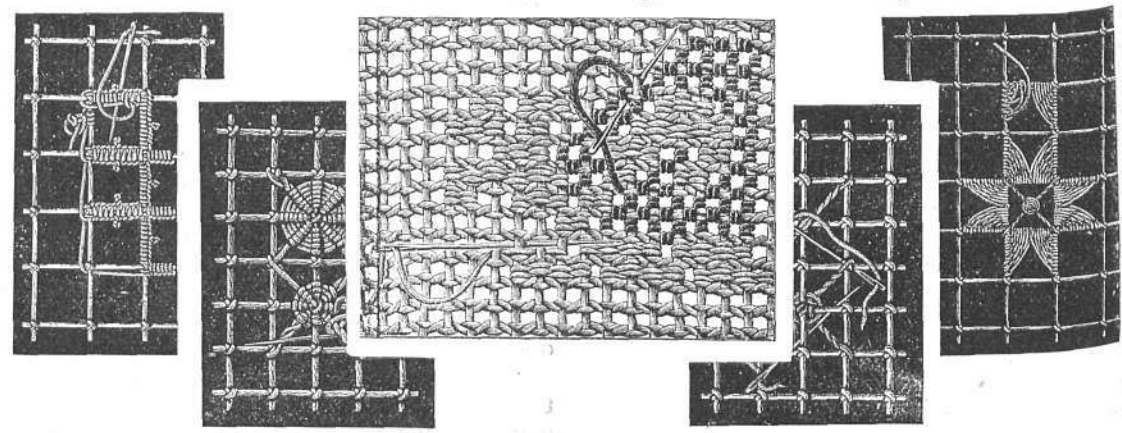


Puntilla de «filet coupé»

Notas

Cada vez se marca más la costumbre de llevar faldas á rayas ó cuadros, y chaquet del tono más oscuro que ostente la tela de la falda. Si ésta es blanca y negra, ó blanca y verde, ó gris y azul marino, el chaquet ha de ser negro, verde ó azul. Produce á la vista un efecto algo extraño; pero no deja de ser una linda moda.

Cada día pierden más importancia los centros de mesa, y la importancia que pierden los centros la ganan las flores. Las mesas floridas producen tan lindísimo efecto, que á su vista se olvida el continente, por rico que sea.



Punto cortado. Las bridas se cubren hasta la mitad del festón, y la otra mitad se corta — Soles en relieve — Se imita el «filet coupé», bordando como aquí se indica el «lacis» ó «canevas filet» — Trazado de los primeros hilos y principio de un sol — Estrella con festón para el centro del cuadrado y para la puntilla





Enfermedades de los naranjos



Brotes atacados por el exanthema

La enfermedad llamada exanthema de los naranjos se presenta bajo múltiples aspectos y con numerosos síntomas; y todos tan característicos, que uno basta para hacer el diagnóstico. Hay casos en que los árboles viven muchos años mostrando un solo síntoma y éste es suficiente para determinar qué es exanthema el mal que ataca al árbol y que tarde ó temprano aparecerán los estragos y el árbol morirá.

El mal trae como consecuencia principal la pérdida casi total de la fruta, que se raja, y la que no, se mancha y se desprende poco después, medio podrida y deformada.



Brote atacado por el exanthema, cuya extremidad se ha doblado en forma característica

La plaga es poco temida por los agricultores porque aparentemente no es contagiosa y se presenta en árboles aislados en los huertos. Hay algunos de éstos que sufren durante largos años de la enfermedad en una forma suave y sólo pierden parte de la fruta.

Los primeros síntomas de la enfermedad son difíciles de notar y sobre todo para un agricultor que no tenga noticias de que la enfermedad exista. La primera muestra del mal se traduce por el aspecto de excesiva robustez que toma el árbol: el follaje se pone verde intenso, color tan estimado en toda planta y las hojas adquieren dimensiones poco corrientes, se nota un rápido crecimiento de la fruta que alcanza gran tamaño, pero son toscas, de corteza áspera y cáscara muy gruesa.



Rama con las erupciones de la corteza

Los brotes nuevos, al principio de la primavera, crecen muy robustos, pero luego, antes de madurar se tornan amarillos, se manchan irregularmente de un color suave rojo pardusco; en seguida á la estremidad del brote (9 á 24 centímetros), se detiene el crecimiento y muere, doblándose en la forma característica que vemos en el grabado. Las manchaas rojizas son debidas á depósitos de sabia resinosa en las células exteriores de la corteza; estas manchas pueden manifestarse en toda la planta, pero sobre todo en los brotes nuevos. Cuando la enfermedad está avanzada, la corteza de las ramas se rompe y deja salir el tejido leñoso en forma de erupciones, que adquiere el mismo color rojo pardo de las manchas. En los árboles poco afectados por la enfermedad, este síntoma es raro.

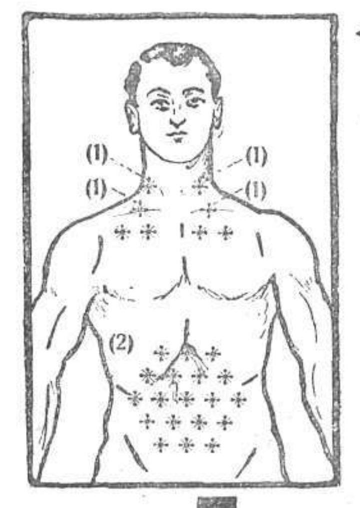
Las ramas nuevas dan un número anormal de yemas en las axilas de las hojas, donde en circunstancias normales habría una ó dos solamente. Varias de estas yemas pueden desarrollarse, y entonces, en compañía de los entrenudos cortos, dan á las ramas el aspecto de verdaderos racimos de hojas. El árbol aparece así con el follaje muy denso y como han muerto y caído las extremidades de los brotes, el aspecto de la planta hace el efecto que estuviera podada intencionalmente para darle esa forma simétrica.

A esta época la planta ha llegado al estado medio de la enfermedad. Las frutas del árbol enfermo toman desde un principio un color pálido, que es bien diferente al verde oscuro de las frutas en los árboles sanos.



Rama que presenta las manchas características

A las naranjas, aun verdes, les aparece una pequeña trisadura en el ojo, que poco á poco va cundiendo, hasta que se rajan y dejan ver



EXTRACTO DE UNA CARTA

TUCUMAN
1185, Lavalle
11 Feb. 190

Señor
EASTON GARRETT
321 Perú. B. A.

Muy señor mio:

....

—"Y al mismo tiempo me es un honor " manifestarle que he recibido el Aparato "VEEDEE" para masage vibratorio " que usted me remitió, y estoy maravillado tanto yo como mi familia".

"Creo firmemente que no está bien determinado " las múltiples enfermedades que el VEEDEE puede curar y aliviar; persuadido estoy que sus efectos patológicos superan á cuanto usted mismo " profesa. Y lo felicito mil veces por ello, porque " resuelve en parte el problema de La Salud humana"

"Haciendo votos porque el "VEEDEE" entre en todos los hogares, para bien de los que sufren, me es grato suscribirme. Atto y S. S.

LUIS TONCEDA.

ASMA
DISPEPSIA
REUMATISMO
INDIGESTIÓN
NEURALGIA
NEURASTENIA
Afecciones al HÍGADO
Afecciones á los RIÑONES
Dolores de CABEZA

Agente General

Easton Garrett
321, PERÚ

También puede obtenerse en las siguientes farmacias:

Cuyo, 1302
Corrientes, 719
Florida, 501
Cuyo, 581
Santa Fe, 1697
Córdoba, 1801
Av. Mayo, 900
B. Mitre, 784

Este libro se envía GRATIS



YO ERA CALVO



CAJA GRÁTIS

Hace algunos anos, la calvicie me había dejado completamente desnuda la cúspide del craneo. Mi padre y mi abuelo fueron también calvos; la cabellera de mi madre era, igualmente, poco abundante. *En cuanto á mí, resignado estaba con esta deplorable* dolencia, cuando un dia, viajando por Suiza, trabé conocimiento con un sabio anciano que, en el curso de nuestra conversación me preguntó, de pronto, si no me agradaria poseer un **cabello abundoso!** Como era natural, muy interesado, contesté afirmativamente. Me *contó entonces que estudiaba la quimica hacia muchísimos años* y que se habia ocupado muy particularmente de las enfermedades del cuero capilar.

En apoyo de sus palabras me dió la fórmula de su remedio, recomendandome prepararlo y ensayarlo, lo que no dejé de hacer tan luego llegué á Ginebra y lo seguí usando durante cierto tiempo. Pasadas que fueron tres semanas mi cabello comenzó á renacer, y cosa de **cuarenta dias** después, me cubria toda la cabeza. He favorecido con esta preparacion á dos amigos mios, siendo el uno una señora que había perdido casi todo su cabello; **en los dos casos, los resultados fueron extraordinarios.**

Desde entonces he emprendido la explotación de esta preparación, con la previa autorizacion del sabio que **habia descubierto las sorprendentes virtudes** que atesora, y puedo presentar centenares de casos que han tenido efecto real y verdaderamente maravilloso.

El resultado es idéntico en los dos sexos. No se trata aqui de un remedio secreto; no va adornada esta preparación *con etiquetas seductoras ni tampoco* se expende en las farmacias. Yo soy su único y exclusivo depositario.

A todo lector que me lo pida en tarjeta postal de **6** cents con su nombre y señas muy claramente escritos, mencionando el titulo de este diario, tendré sumo gusto en enviarle una muestra de esta preparación con el fin de probar su valor efectivo. Y cuando se note que el cabello *comienza á nacer*, le venderé al interesado, por precio modesto, la cantidad suficiente para que la cura sea completa. Los pedidos se expedirán franco de porte y de aduana.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH, 255, Rue Saint-Honoré, Paris

Páginas rurales.—Enfermedades de los naranjos



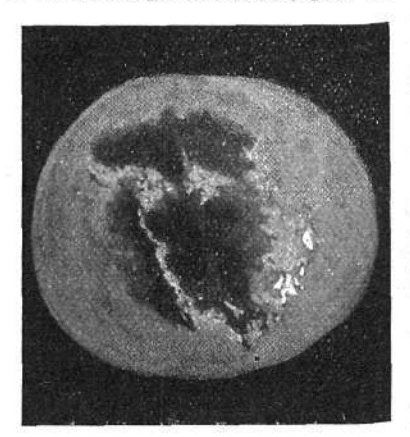
Arbol atacado por el exhantema

perfectamente los cascos en su interior. En este estado la fruta cae, pudriéndose poco después. Las que no se han rajado, cuando alcanzan á un diámetro de 4 ½ centímetros, cambian de color, poniéndose amarillentas, se manchan en más ó menos un tercio de su superficie del mismo color rojo pardo un poco más oscuro y también caen, aunque pueden permanecer por más tiempo en el árbol; en otros casos el mal se traduce por una deformación de la naranja manchada.

Se ha notado que en los árboles ligeramente afectados, las frutas se desprenden más temprano que en aquellos más enfermos, y maduran antes que las de los árboles sanos.

La vegetación se ha concentrado más y más hasta que por fin el árbol muere cuando no le quedan ramas y es ya solo un tronco lleno de retoños enfermos.

Las raíces de los árboles afectados parecen sanas, pero en los casos muy avanzados del mal se ven ulceradas y con las extremidades apelotonadas, de donde salen innumerables raicillas.



Segundo estado de la rajadura

Causas de la enfermedad. — El verdadero origen de la enfermedad no está bien determinado, pero se debe sin duda á una mala nutrición del árbol. Se ha comprobado que los árboles que reciben abonos azoados orgánicos, en gran cantidad, se enferman del exathema.

La observación ha demostrado que los árboles plantados en terrenos húmedos ó mal drenados, orilla de lagos, terrenos bajos, vegas, etc., son propensos á contraer el mal.

Se ha comprobado además que los subsuelos que contienen arena ferruginosa, predisponen á los árboles á la enfermedad.

En estos dos últimos casos las labores muy continuadas y profundas son muy perjudiciales, porque destruyen las raíces superficiales y obligan al árbol á alimentarse del subsuelo inadecuado.



Naranja que empieza á rajarse

Tratamiento.—Cuando el mal es debido al exceso de abonos nitrogenados orgánicos (guano de corral, abonos verdes, etc.), el remedio consiste en suprimirlos, hasta que el árbol recobre su estado normal.

Si el mal es debido á que el subsuelo es impropio por la humedad estagnante, un drenaje adecuado será suficiente para hacer desaparecer la enfermedad. Si el subsuelo tiene mucha arena ferruginosa, se ara superficialmente el suelo e [illegible] una gruesa capa de paja de trigo, hojas secas ú otro abono pajoso y se suspenden por algún tiempo las labores de cultivo. Esta medida, en ambos casos, permitirá que las raíces superficiales se desarrollen y el árbol se alimente del terreno vecino á la superficie. Este tratamiento ha sido el más eficaz en la mayoría de los casos.

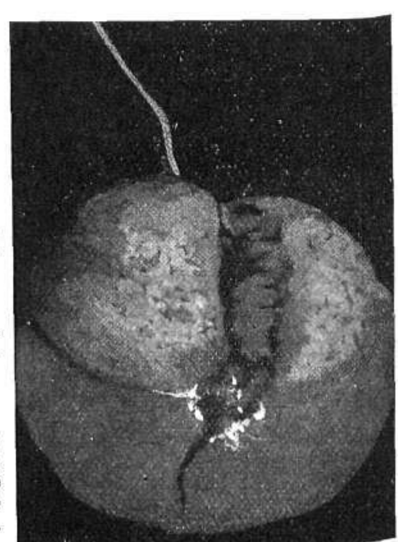
Conviene además abonar los árboles enfermos de exanthema con fosfatos y potasa, que según su tamaño será en una dosis de 200 á 1.000 gramos de superfosfato y de 100 á 300 gramos de sulfato de potasa por árbol.

Consejos oportunos.

La mejor época de elegir maíz para semilla, es, indudablemente, cuando se pela, porque entonces está bien madura y posee más vitalidad que en época más temprana.

Un agricultor de larga experiencia dice que nadie debe cultivar los granos menores sin valerse de los tréboles ú otras leguminosas, que constituyen los abonos más baratos.

El abono del establo pierde mucho de su mérito si se le deja por largo tiempo á la intemperie. Todos los estiércoles deben aplicarse á la tierra en el estado más rico posible. Muchas de las propiedades benéficas del excremento de gallinas, el mejor de todos los abonos, que de otro modo se perdería, puede conservarse mezclándolo con tierra en barriles ó cajas, hasta la hora de emplearse.



Naranja completamente rajada













Sereno (que conduce un borracho).—¿Es aquí la casa de este señor?

Sirviente.—No, nuestros señores han sido ya traídos todos.

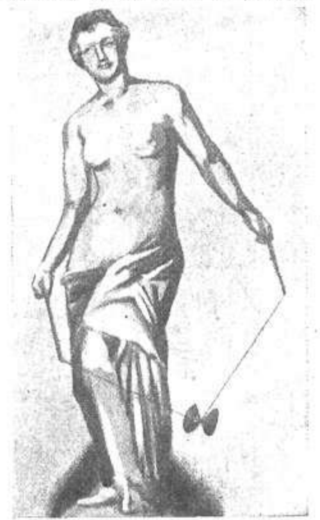
(De *Meggendorfer Blatter.*)

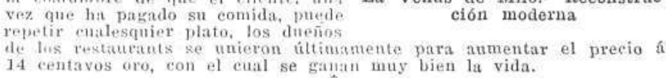
La nación europea que ha dado los mejores patinadores es el Austria. En 1896, el campeón mundial fué declarado el señor C. Fuchs; el señor C. Hugel, en tres campeonatos fué declarado el primero y en cualesquier parte se reconoce fácilmente un patinador austriaco por su elegancia sobre todo, si patinando sigue el compás de alguna orquesta, en cuyo caso son verdaderamente incomparables.

En los últimos dos años se han registrado en Inglaterra tan gran cantidad de legados á favor de las diversas instituciones de caridad, religiosas y científicas, que han alcanzado las sumas donadas á la cantidad de pesos oro 52.500.000. Con anterioridad al año 1906 nunca se dió el caso de que los legados llegasen á la cantidad de 12.500.000 pesos oro por año, lo cual significa que actualmente se ha pasado el doble de lo que antes se donaba.

El heredero del trono de Rusia, que actualmente cuenta tres años de edad, posee los títulos siguientes: jefe de todos los cosacos, jefe de la guardia de Finlandia, coronel del 51.º regimiento de infantería de Zitovsk, coronel del 12.º regimiento de infantería de la Siberia Este, coronel del cuerpo de cadetes de Tashkend, capitán de la 4.ª batería de artillería montada; los títulos de nobleza que puede ostentar pasan de cincuenta y, no obstante todo ello, su más gran placer actualmente consiste en jugar con una inmensa muñeca vestida de rojo y azul, la cual también es la preferida de su hermana la princesa Anastasia, que tiene 6 años, y que á cada instante libra serias batallas con su regio hermano á causa de su muñeca.

En Inglaterra, con relativa frecuencia, se da el caso de que un animal tenga que comparecer ante el juez; últimamente, en Manchester, un gran babuino fué llevado al juzgado bajo la inculpación de haber penetrado en un gallinero de un vecino y contra la voluntad de éste se entretuvo en torcer el pezcuezo á cuanto volátil halló á mano; durante la audiencia se entretuvo en apoderarse de cuanta lapicera y lápiz encontró por las mesas, burlándose descaradamente de la justicia, por lo cual su amo tuvo que pagar una regular suma. El caso de que comparezcan al juzgado toda clase de animales, es relativamente ordinario, y no hace mucho se vió encima de la mesa destinada á los testimonios un puerco-espín que se exhibía para que el juez pudiera valorizarlo.





La Venus de Milo.—Reconstrucción moderna

La fábrica de plumas más antigua que existe está situada en los alrededores de París; en su fundación elaboraba las antiguas plumas de ave, y cuando éstas cayeron en desuso se convirtió en fábrica de escarbadientes de los cuales fabrica actualmente unos 20.000.000 por año.

EN LA SALA DE ESPERA



—Dios mío, esto es muy largo, antes que le llegue á uno el turno... Yo volvería con gusto mañana, ¿pero quién me garantiza que tendré entonces mi jaqueca?

(De *Lustige Blatter.*)

En Australia, la carne y los principales alimentos son tan baratos, que el precio de 12 centavos oro por una comida es el común de todos los restaurants; mas como allí existe la costumbre de que el cliente, una vez que ha pagado su comida, puede repetir cualesquier plato, los dueños de los restaurants se unieron últimamente para aumentar el precio á 14 centavos oro, con el cual se ganan muy bien la vida.

El año 1908 presenta la particularidad de que el mes de febrero comienza en sábado y concluye con igual día, por lo cual resulta que el mes más corto del año tiene cinco sábados, cosa que no volverá á suceder hasta dentro de 28 años.

El ingeniero Caminada ha presentado al gobierno suizo el proyecto de unir la ciudad de Ginebra con el lago de Constanza, por medio de un canal que tendrá 589 kilómetros de longitud, pudiéndose aprovechar para su construcción 260 kilómetros de ríos. Este canal sería capaz para el paso de buques hasta de 600 toneladas de registro y se podrían transportar 15.000.000 de toneladas de carga por año.

Un caso notable de letargo se observa en Berlín. Un sacerdote se durmió como de ordinario en el mes de junio de 1904 y hasta ahora no ha habido medio de poderlo despertar; sus ojos no se han vuelto á abrir, toma mecánicamente los alimentos que le obligan á ingerir y su respiración es normal, como igualmente los fenómenos de la digestión, pero fuera de la vida animal es un ser completamente muerto.

El gran tenor Caruso, que actualmente gana sumas enormes cada noche que se digna cantar, debutó en su infancia ganando un franco por semana, para cantar en el coro de una iglesia de Nápoles.

En la isla Kildine, en el mar del norte, existe el lago más extraño que se conoce; el agua de la superficie es perfectamente potable y hasta cierta profundidad está poblada por peces de agua dulce, mas si se llega cerca del fondo, el agua es tan salada como la del mar y alberga toda clase de peces de agua salada.

6.ª CARRERA — Premio *MOSCA MUERTA* — Á LAS 4.30 P. M.

Handicap para todo caballo ganador de más de 10.000 pesos

Premio $ 4. 00 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia. 1.600 metros — Entrada $ 40

			edad	kil.			
Las Mercedes	1 **Olivo**	zaino	3	57	*Orbit*	*Trinidad* ...	ch. oro, m. blanca, g. á cascos
El Jockey ...	2 **Tímido**	id	3	55	*Tonic*	*Monona*......	ch. oro gorra verde
La Aldea......	3 **Lavalleja** ...	zaino n	3	52	*Valero*	*Eritrea*	ch. azul y b'ca, vert., g. colorada

---

7.ª CARRERA — Premio HONRADA — Á LAS 5 P. M.

Handicap para todo caballo ganador de más de 5.0 pesos

Premio $ 5.000 al 1.° 500 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia 2.200 metros — Entrada $ 50

			edad	kil.			
J. Atucha ...	1 **Pequin**......	colordo	4	56	*S. Marín*......	*Modesta*.....	ch. cereza mangas y gorra gris
Dominó	2 **Alcalá**	zaino	3	55	*Alacrán*	*Dunsdale* ...	ch. punzó, banda y g. violeta
La Flecha ...	3 **Marcellus**	alazán	5	54	*Camors*	*Marcela*	ch. naranja b. bl, m y g colorada
El Jockey ...	4 **Old Chap**...	id	3	54	*Orbit*	*Vinegar*.....	ch. oro, gorra verde
Bonheur	5 **Litógrafo** ...	id	5	53	*Camors*	*Langosta* ..	ch. blanca y nar á r. h. g. naranja
Don Gonzalo	6 **Arsénico** ...	zaino	3	52	*Kendal*	*Sierpe*.........	ch. granate. gorra verde
Las Mercedes	7 **Gladiador**..	id	4	51	*Id*	*Parra*.........	ch. oro mg. bl. gorra á cascos

CARAS Y CARETAS



HIPÓDROMO ARGENTINO

—

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 8 DE MARZO DE 1908

1.ª CARRERA — Premio BACANAL — Á LAS 2 P. M.

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado. Peso: 56 kilos

Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia. 2.000 metros. — Entrada $ 35

			edad	kil.			
Nautilus	1 **Nipón**	alazán	3	56	*Sargento* ..	*Nevada*	ch. violeta gorra naranja
Diaz	2 **Rozas**	zaino	3	56	*Le Samaritain*	*Pavanne*.....	ch. blanca, banda y gorra negra
Mahoma	3 **Paladin**......	id	3	56	*Eiendonne*	*Coqueta*......	ch. y g. vta, m. rojo alam y b. oro
Curraán.........	4 **Pillo**	id	3	56	*Pilluelo*..	*Impetuosit*.	ch. azul, blanca y az. hor. g. bl'ca
Las Blancas	5 **Cosaco**	alazán	3	56	*Brandzen*...	*Segunda* ...	ch. turq. y bl á r y gorra oro
Palermo	6 **P. Royal** ...	id	3	56	*R Hampton*	*Persia*........	ch. granate, gorra negra
La Torrecita	7 **Hércules** ..	zaino	3	56	*Kendal*	*Parva*.........	ch. turq. cuello, p. bot. y g. nja.
La Fusta......	8 **Resplando**	id	3	56	*Napoleón*....	*Casualidad*	ch. solferino y turq á r y g turq
Blue Boat ...	9 **Curiosa**......	zaina	3	54	*Vesubio*	*C. del Mont.*	ch. ng, mg. y gorra colorada
Pasteur	10 **Agalla**........	id	3	54	*Athos II*.....	*Gironde*	ch. cereza banda oro. g. á cascos

2.ª CARRERA — Premio EDITH — Á LAS 2.30 P. M.

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos

Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.°, y 100 al 3.°

Distancia 1 0 0 metros. Entra ia $ 40

			edad	kil			
Titán.....	1 Mr. Feliú...	zaino	2	54	*Violín ....*	*S. Dáughtòr*	ch. verde gorra granate
Nautilus	2 Brinco	alazán	2	54	*Druid... ......*	*Budha. ......*	ch. violeta gorra naranja
El Turf.........	3 Detective...	íd	2	54	*Camors.......*	*D. Honor ...*	ch. salmón gorra azul marino
Idem	4 Ascot.........	zaino	2	54	*Rústicus ....*	*Cecilia.........*	ídem
Mahoma	5 Azopardo...	alazán	2	54	*Wagram....*	*Atalanza ...*	ch. y g. violeta, m rojo alam, oro
	6 Pensador...						
Flammarión	7 Olmet.........	zaino	2	54	*Orbit ....*	*Julia ....*	ch. punzó manga y gorra verdes
Iceache.........	8 Marrano ...	íd	2	54	*Simonside...*	*Theon e......*	ch. blanca cuello bot y g verde
Lagrange ...	9 John Bull...	alazán	2	54	*Neápolis ...*	*Jenny.........*	ch. naranja gorra violeta
Idem	10 Piccadilly.	íd	2	54	*Camors ......*	*P. Duchess*	ídem
La Torrecita	11 Redentor...	zaino	2	54	*Neápolis ...*	*Rescué ......*	ch. turq cuello, puños, bot y g nja.
Winchester...	12 Kangaroo .	íd	2	54	*Hautvillers.*	*Delicia.........*	ch. punzó b y gorra negra
León	13 Solis	alazán	2	54	*Valero.........*	*Soledad .....*	ch. y gorra rojo alamares y b oro

---

3.ª CARRERA — Premio ESCOCIA — Á LAS 3 P. M.

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 25.000. Peso: 50 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de $ 6.000 á 12.000, de kilos á los ganadores de $ 12.000 á 18.000 y de 9 kilos á los de más de $ 18.000.

Premio $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1 600 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
La Aldea......	1 Lavalleja...	zaino	3		*Valero ....*	*Eritrea ......*	ch. blan y azul á r ver g colorada
Petite Ecurie	2 Allah	íd	6		*Orange ......*	*Alejandría..*	ch. bl. alamares oro g. bl. y oro
Olímpico	3 Olimpico...	alazán	3		*Bolívar ......*	*Hircania....*	ch. y gorra zafir m, alam y g oro
Girondino ...	4 Eco...........	zaino	4		*Orange ......*	*Enfantine...*	ch. negra, banda y g. colorada
Suipacha......	5 Feudal	alazán	4		*El Amigo...*	*Felicité ......*	ch. oro viejo, alam., g. naranja
Santa Rosa...	6 Dragón......	zaino	3		*Le Mat ......*	*Thebaide ...*	ch. solferino gorra verde
B Villanueva	7 Codihué	colordo	3		*Simonside..*	*L. Ormonde*	ch. rosa cuello, bot y gorra negra
Gran Muñeca	8 Regente ...	alazán	3		*Camors ......*	*Roxelane....*	ch. nar cuello bt y g azul marino
Polvorín	9 G. Shimose	zaino	4		*Cartouchell*	*Pólvora .....*	ch. turq, cuello, bot. y g. negra
Monte Carlo	10 M Carlo ...	íd	4		*Camors ......*	*Marise........*	ch. granate mg, y g, verde nilo
Piringo.........	11 Gretel.......	zaina	3		*Stiletto ......*	*Huri ....*	ch. azul marino m. y gorra narj.
Belgrano......	12 Orfeón	zaino	3		*Orbit..........*	*Vivienne ...*	ch. y gorra blanca y cereza hor.
Bonheur	13 Colt	alazán	3		*El Amigo...*	*Cinderella...*	ch. bl. y narj. hor. gorra naranja
Iceache.........	14 Escama......	zaina	3		*Orbit ....*	*Espina ......*	ch. blanca cuello, bot y g verde
María Isabel	15 My Dear ...	alazán	3		*Camors......*	*M. Palmer.*	ch, granate bd y gorra verde
El Jockey.....	16 Prudente...	zaino	4		*Tonic ....*	*Corina ....*	ch, oro gorra verde
Battemberg.	17 Sandy Bay	zaina	4		*Bay Sand...*	*Cara Mia....*	ídem

4.ª CARRERA — Premio SYLVIA — Á LAS 3.30 P. M.

Handicap para toda yegua

Premio: $ 4 000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 2.000 metros. Entrada $ 40

			edad	kil.			
La Escocia..	1 Lysandra...	zaina	4	56	*Mastagón...*	*Lesbos ......*	ch. blanca, manga y gor r sada
Palermo	2 Victorina..	íd	3	52	*Rusticus ....*	*Vendetta ...*	ch. granate, gorra negra
The Flowers.	3 Movediza...	id	3	47	*Valero ....*	*Czarina ......*	ch. roja, c., bot., listas y g. negra
Orange.........	4 Serenata ..	alaz'na	3	47	*Orange ......*	*Sirena.........*	ch, negra manga y gorra oro
Olimpico......	5 Tempete ..	íd	3	43	*Neapolis ...*	*Tulumaya...*	ch. y gorra zafir, alam, mg y b oro
Prisionero...	6 D. Poitiers	íd	3	42	*Sargento ...*	*D. de Lys...*	ch. nrj. m. violeta, g roja y violeta
El Jazmín ...	7 T. Promise	zaina	3	41	*Bolivar ......*	*The Siren...*	ch. azul bd. bl. gorra colorada

---

5.ª CARRERA — Premio CÁRLOS CASARES — Á LAS 4 P. M.

Para potrancas nacidas despues del 1.° de Agosto de 1905. Peso: 54 kilos

Premio: $ 7.000 á la 1.ª, 700 á la 2.ª y 350 á la 3.ª y 100 al criador

Distancia. 1.000 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Ayui	1 Miss Flora	zaina	2	54	*Orbit ....*	*Moskowa ...*	ch, marrón, manga y g, naranja
Idem	2 Miss Cota...	tostada	2	54	*Napoleón ..*	*Consuelo.. ..*	ídem
Bonheur	3 Simonia ...	zaina	2	54	*Simonside..*	*Ingrata ......*	ch. bl. y naranja, hor. gr. naranja
Brown	4 Aroma	íd	2	54	*B. Aires......*	*Acacia ......*	ch, turq m y g verde oscuro
Cazador	5 Tonta.........	alaz'na	2	54	*Tonic ....*	*Liberata ...*	ch, blanca y vde, á r h g granate
Cusculó.........	6 La Trufa ...	íd	2	54	*Le Mat.....*	*Vanish ......*	ch, cereza, gorra naranja
En Ciernes ...	7 {Sirena	zaina	2	54	*Simonside...*	*Ascochinga.*	ch. gris y neg, á r, h, gorra negra
Las Cañas...	8 {Polilla	alaz'na	2	54	*Wagram ,..*	*María.........*	ch. blanca y cer. vert, m. y g. cer.
Gran Muñeca	9 Silbatina ...	zaina	2	54	*Ovación......*	*Argelia ......*	ch. naranja cuello bot y g. a. mar.
Indécis	10 Breña.........	íd	2	54	*Batt...........*	*Lle. Darling*	ch. azul y punzó á r.-v, gorr azul
La Escocia...	11 Cornita ,...	íd	2	54	*Progreso....*	*Coronela....*	ch. blanca mang. y gorra rosa
La Flecha ..	12 Petra..... ...	alaz'na	2	54	*Camors ......*	*Pantera......*	ch, negra bda, bl, m y g punzó
León	13 Sicilia	colorda	2	54	*Simonside...*	*Tupiza ......*	ch, y gorra rojas, alama y b oro
Los Cardos...	14 Revense,...	íd	2	54			ch. turquesa y gorra granate
Melbourne ..	15 Carucha ...	íd	2	54	*S. Cross......*	*Sorpresa ....*	ch. turquesa g azul mar borla oro
Nautilus	16 Clavelina ,.	alaz'na	2	54	*Druid..........*	*Cisca ....*	ch, violeta, gorra naranja
Pe icurá	17 Marión	íd	2	54	*Porteño......*	*Mano á .... .*	ch. turq y viol. á r h, gorra turq.
Piringo.........	18 Verónica...	zaina	2	54	*Rayon d'Or*	*Vesper ......*	ch. azul marino, mg. y g. naranja
Plewna......	19 La Nilson..	alaz'na	2	54	*Valero ....*	*Rosalvina .*	ch. verde nilo, cuel bot y g grate.
Printemps....	20 Caricia	íd	2	54	*Wagram ....*	*Caprichosa.*	ch, nar, y pun á r h g negra b oro
San Graal ...	21 Salonica ...	zaina	2	54	*Napoleón...*	*Salomé ......*	ch. blanca gorra naranja
S va	22 Elvira ,......	íd	2	54	*Acherón ,...*	*Estela........*	ch. negra gorra punzó
Titán...........	23 Salteña......	íd	2	54	*Simonside...*	*Chapuel ....*	ch. verde, gorra punzó
Concordato	24 Irlandesa...	colorda	2	54	*Orbit ....*	*Irlanda ......*	ch. verde lunares y gorra blanca
Cramer........	25 Scila	alaz'na	2	54	*Orange ......*	*Sirena.........*	ch. punzó lunares y gorra blanca
El Jazmin....	26 Yerba Mate	zaina	2	54	*Ovación......*	*Yerba Dulce*	ch. azul bda. blanca g. colorada
El Plata......	27 Sea Cow ..	oscura	2	54	*Sea King ...*	*Lámpara ..*	ch. punzó pecho bl, g, á cascos
Pira	28 Pira	alaz'na	2	54	*Bolivar ......*	*Piriápolis...*	ch. blanca banda turq g, granate
Rancagua ...	29 Fortuna	zaina	2	54	*Porrazo......*	*Madrugada*	ch. oro manga y gorra granate



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586, Bs. Aires

TELÉFONOS: *Dirección,* Unión, 598, Avenida
Administración, Unión, 2316, Avenida; Cooperativa, 3423, Central

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente		Edición de lujo	
Trimestre.	$	2.50	$	5.00
Semestre.	»	5.00	»	10.00
Año.	»	9.00	»	18.00
Número suelto.	20	cts.	40	cts.
Número atrasado. . . .	40	»	80	»

EN EL INTERIOR

	Edición corriente		Edición de lujo	
Trimestre.	$	3.00	$	6.00
Semestre.	»	6.00	»	12.00
Año.	»	11.00	»	22.00
Número suelto.	25	cts.	50	cts.
Número atrasado. . . .	50	»	1.00	

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente			Edición de lujo		
Trimestre. . . .	$	oro	2.00	$	oro	3.50
Semestre. . . .	»	»	4.00	»	»	7.00
Año.	»	»	8.00	»	»	14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

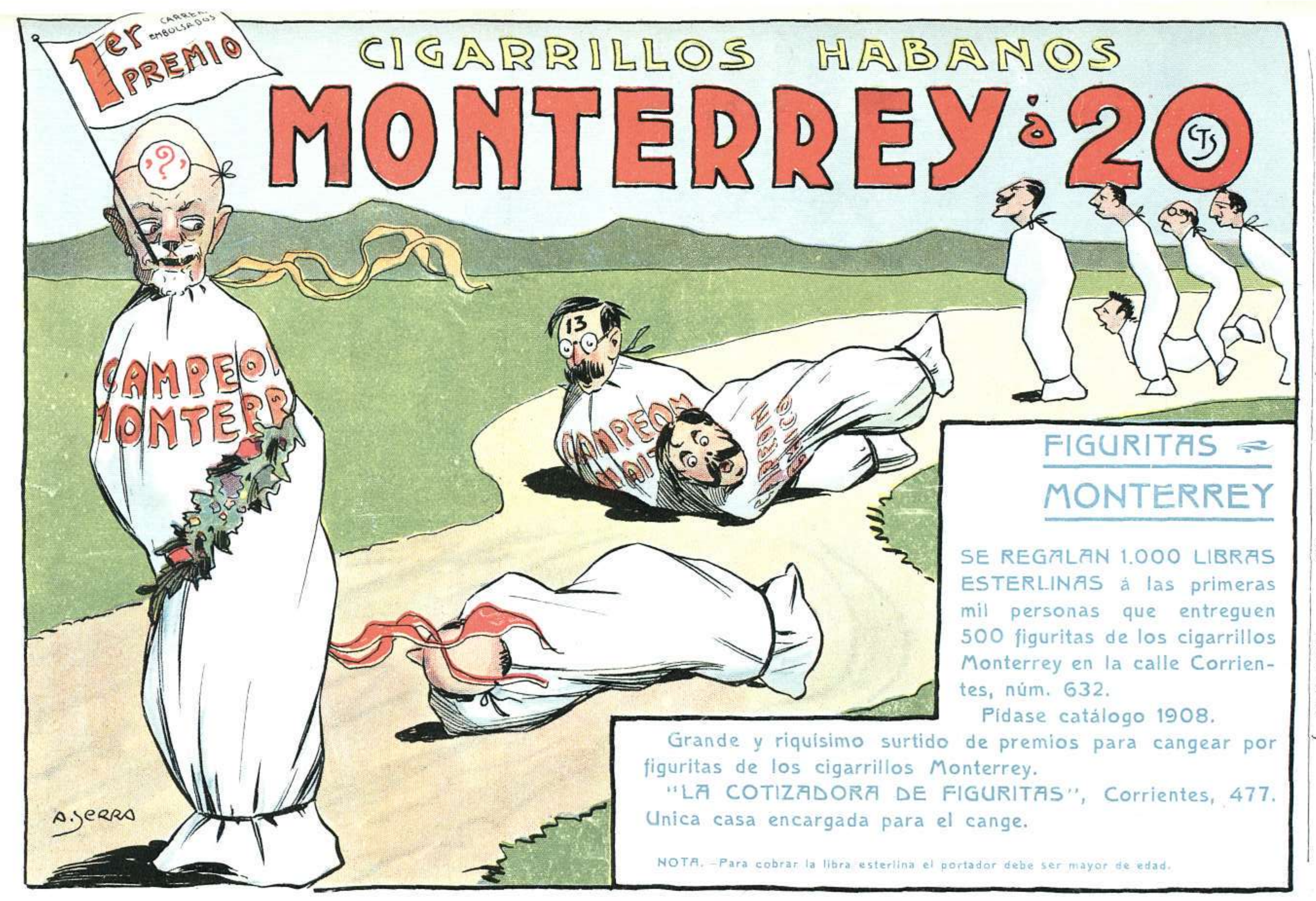
De los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$	3.00
» » » 1.° 5.° al 34 incl.	»	» 2.00
Tapas sueltas.	»	» 1.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266.— Buenos Aires


1er PREMIO
CARRERA EMBOLSADOS
CIGARRILLOS HABANOS
MONTERREY à 20 CTS
CAMPEON MONTERR
13
FIGURITAS
MONTERREY
SE REGALAN 1.000 LIBRAS ESTERLINAS á las primeras mil personas que entreguen 500 figuritas de los cigarrillos Monterrey en la calle Corrientes, núm. 632.
Pídase catálogo 1908.
Grande y riquísimo surtido de premios para cangear por figuritas de los cigarrillos Monterrey.
"LA COTIZADORA DE FIGURITAS", Corrientes, 477. Unica casa encargada para el cange.
NOTA. —Para cobrar la libra esterlina el portador debe ser mayor de edad.
A. SERRA